

Número 10, 2009

José Juan Montejo Aguilera

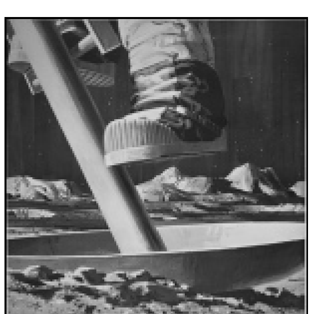
Paul Naschy, adiós al hombre lobo español



Paul Naschy, una personalidad sin la cual no se comprende el cine fantástico y de terror español, nos dejó el pasado 1 de diciembre. José Juan Montejo reivindica también su figura en el repaso que efectúa de la trayectoria del actor y sus curiosas conexiones con el asunto Ummo.

Matías Morey Ripoll

Dossier: "40 años en la Luna" 1969-2009



Se han cumplido ya cuarenta años de la primera visita del hombre a la Luna, un acontecimiento con repercusiones que van mucho más allá de la mera gesta científica que supuso. Sin embargo, no todos los terrícolas están convencidos de la realidad de nuestros primeros pasos lejos del planeta que parece albergar tantos incrédulos.

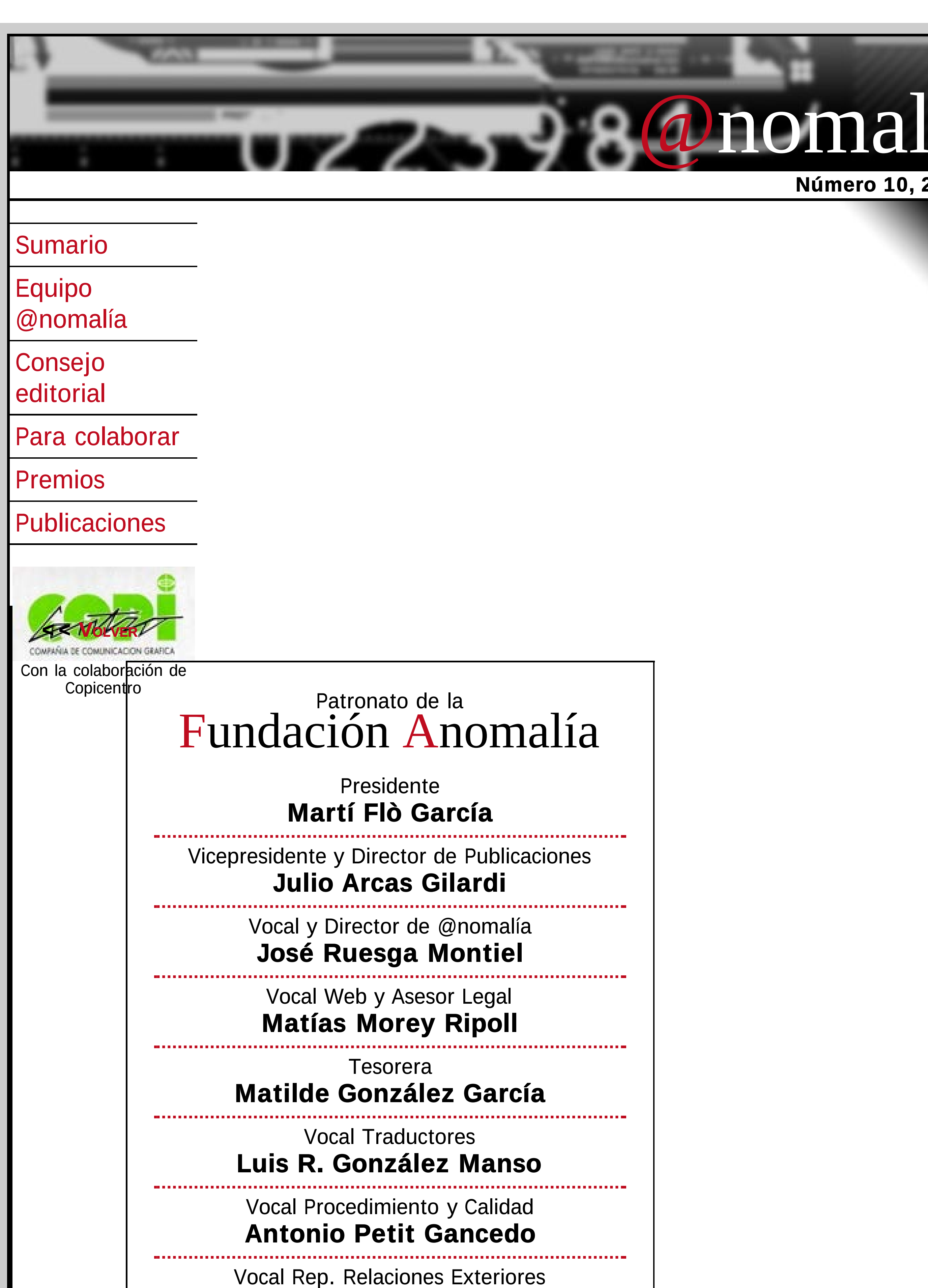
Tierry Rocher

El impacto popular de la

oleada francesa de 1954

En otoño de 1954, Francia experimentó una histórica oleada de avistamientos, ampliamente estudiada desde el punto de vista ufológico. Pero hasta el momento no había recibido la misma atención el contexto sociocultural en que se desarrolló, descrito con exhaustividad por Tierry Rocher en este trabajo.





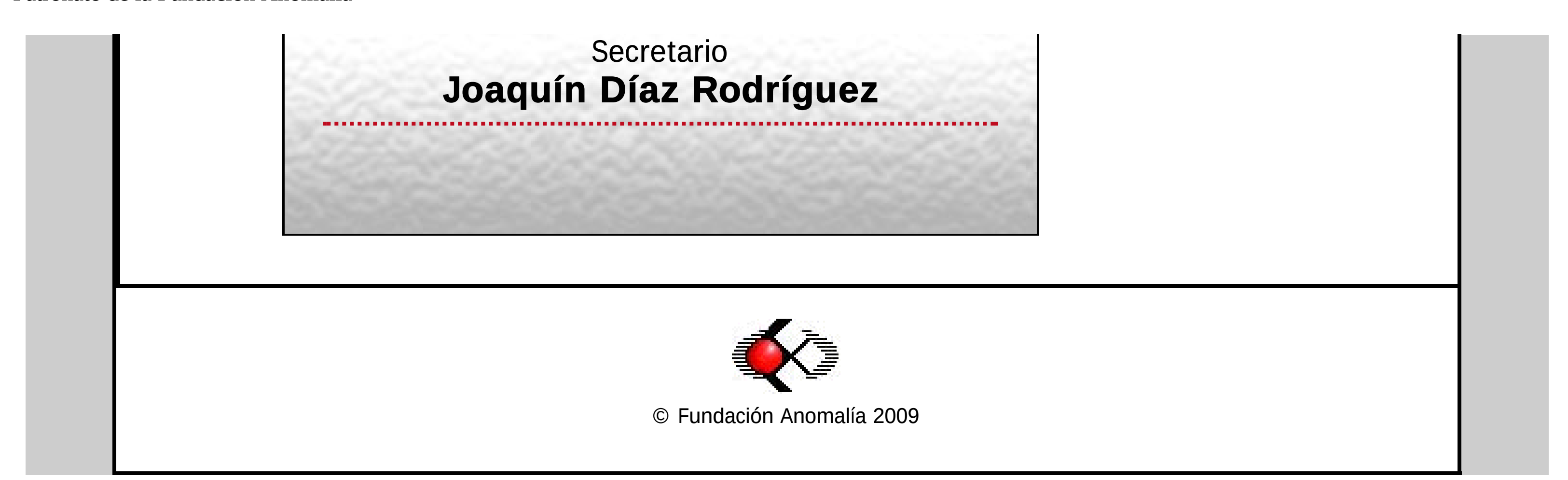
@nomalía

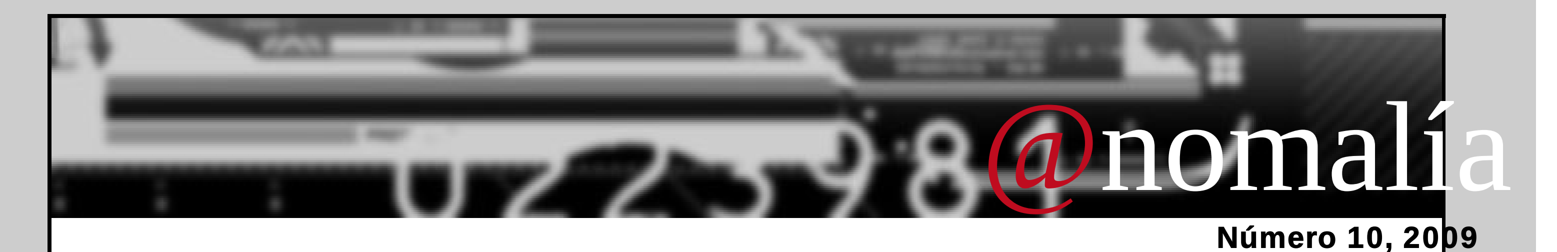
Número 10, 2009

Sumario
Equipo @nomalía
Consejo editorial
Para colaborar
Premios
Publicaciones

VOLVER

Patronato de la Fundación Anomalía


Secretario
Joaquín Díaz Rodríguez
© Fundación Anomalía 2009



Número 10, 2009

Sumario
Patronato
Consejo editorial
Para colaborar
Premios
Publicaciones



<< VOLVER

Con la colaboración de Copicentro

Equipo

@nomalía

Director
José Ruesga Montiel

Adjunto a dirección
José Luis Ramírez Lagares

Redactor Jefe
Ricardo Campo Pérez

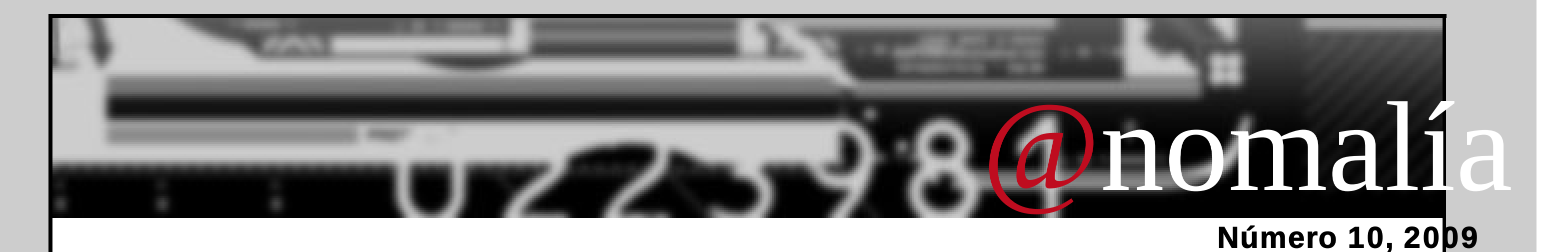
Documentación
Antonio Petit Gancedo

Coordinación gráfica
Julio Arcas Gilardi

Diseño gráfico
Matías Morey Ripoll

Maquetación
José Ruesga Montiel
José Luis Ramírez Lagares


Martí Flò García
© Fundación Anomalía 2009



Número 10, 2009

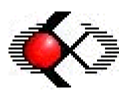
Sumario
Patronato
Equipo @nomalía
Para colaborar
Premios
Publicaciones



Con la colaboración de Copicentro

<< VOLVER

@nomalía
Consejo Editorial





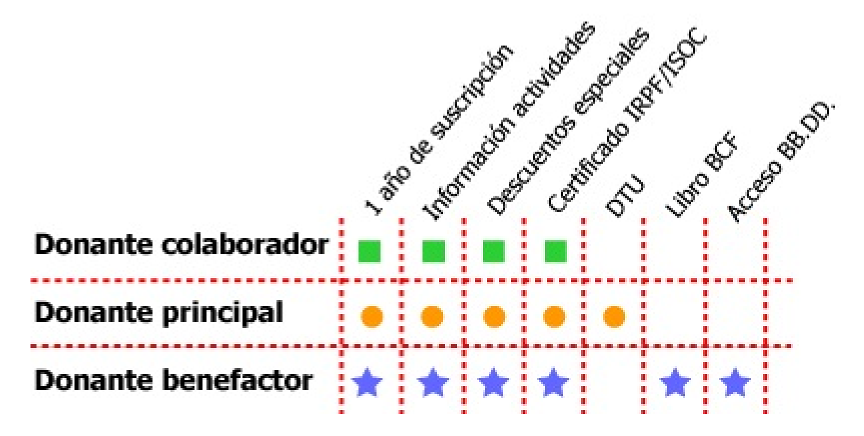


Con la colaboración de Copicentro

Para colaborar

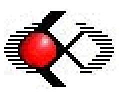
La Fundación Anomalía se ha propuesto llevar a cabo una importante serie de actividades que a medio o largo plazo arrojarán resultados tangibles de indudable relevancia para el desarrollo de la Ufología en España y el mundo. Para poderlas desarrollar con garantías de éxito toda ayuda es poca, y cualquier apoyo externo que se pueda reunir será siempre bienvenido. Si usted se siente solidario con nuestros objetivos o reconoce la necesidad de fomentar la visión del fenómeno OVNI que aboga nuestra entidad, no deje de participar en el innovador proyecto que representa la Fundación Anomalía. Para ello puede hacer algo tan sencillo como convertirse en donante/suscriptor de nuestras publicaciones o colaborar en aspectos más específicos que puede concretar con nosotros remitiéndonos un e-mail.

Las modalidades de las aportaciones económicas pueden ser tres: donante colaborador (a partir de 30 euros anuales, sólo para España), donante principal (desde 60 euros anuales, sólo para España y países de la Unión Europea) y donante benefactor (a partir de 90 euros por año); las cuales, tras formalizarse mediante la remisión del boletín de donante, comportan el derecho a percibir las siguientes prestaciones:



Al margen de todo ello, efectuando una donación a la Fundación Anomalía Vd. obtendrá la posibilidad de desgravar hasta un 25% de la cantidad aportada, a efectos del IRPF, y de un 35% en el caso del Impuesto de Sociedades.

Para una mayor información, consulte nuestra página web o contacte con nosotros a través del correo electrónico o de nuestra dirección postal: Apartado de correos 5.041-39080 Santander.





Número 10, 2009



Con la colaboración de Copicentro

Premio Cuadernos de Ufología 2010

BASES:

1. El premio Cuadernos de Ufología, dotado con diploma, recompensará la trayectoria de una personalidad o entidad que, a nivel español o internacional, haya destacado en la difusión del estudio de la influencia en la cultura popular de los avances de la ciencia y la tecnología, de las anomalías científicas y de lo maravilloso, así como de las respuestas sociales que generan, o bien en el análisis de cualquiera de sus múltiples aspectos.

2. Podrán optar al premio las personas físicas o jurídicas que hayan desarrollado tal labor, siempre y cuando no hubiesen sido ya galardonados con el mismo, y que sean presentadas por centros de investigación, colectivos no constituidos a estos solos efectos, o por cualquiera de los miembros del Patronato de la Fundación Anomalía, cuya candidatura está absolutamente excluida de la participación en el premio.

3. Por tratarse del reconocimiento a una trayectoria, los proponentes deberán aportar una memoria que no exceda de 5 hojas DIN A4, mecanografiadas a doble espacio, donde se identifique a la persona física o jurídica, NIF/CIF, domicilio y méritos que se le reconocen.

4. Las propuestas deberán ser recibidas antes del 30 de septiembre del

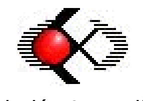
presente año en:

Fundación Anomalía
"Para el premio Cuadernos de Ufología"
Apdo. 5.041
39080-Santander
(España)

5. El premio será fallado antes del 31 de diciembre del año de la convocatoria por el Patronato de la Fundación, cuya decisión será inapelable y podrá declararlo desierto.

6. El galardón será entregado durante el mes de enero del año posterior al de la convocatoria en el contexto de cualquiera de los actos organizados por la Fundación Anomalía, a efectos de lo cual se notificará al interesado con la anticipación necesaria.

7. La participación en este premio implicará necesariamente la aceptación de las presentes bases y de las decisiones del Patronato de la Fundación.





Número 10, 2009

Sumario

Patronato

Equipo @nomalía

Consejo editorial

Para colaborar

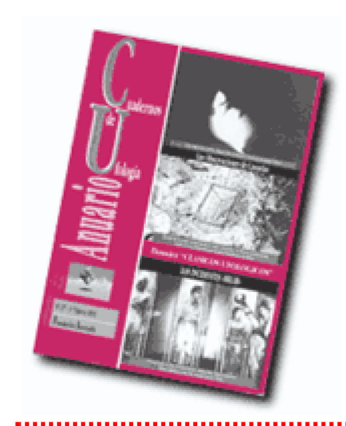
Premios



Con la colaboración de Copicentro

Publicaciones

Anuario CdU	Biblioteca Camille Flammarion	Diccionario Temático	Vida en el universo	Otras publicaciones



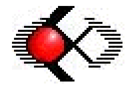
Anuario CdU es el órgano oficial de la Fundación Anomalía, una revista de periodicidad anual de unas 250 páginas donde aparecen extensos artículos y dossieres de los mejores autores españoles y extranjeros.



@nomalía es la primera publicación digital de la ufología española, que semestralmente pasa revista a los aspectos más candentes de la actualidad del fenómeno OVNI.

Gracias al formato en CD ROM, junto a los artículos se incluyen archivos multimedia con interesantes documentos gráficos y sonoros. Es de distribución gratuita para los donantes de la Fundación Anomalía, pero puede también adquirirse cada número por separado.

Para hacer sus pedidos, diríjase a nuestra web o remítanos un e-mail.



PAUL NASCHY, ADIÓS AL HOMBRE LOBO ESPAÑOL

José Juan Montejo, diciembre de 2009

1.- Otoños en Madrid

Un hombre sube apresuradamente las escaleras de la estación de Argüelles pues está llegando tarde a una importante cita. El metro de Madrid no siempre vuela, como reza el eslogan, y esta vez la línea 4 ha sido especialmente lenta... No importa, casi enfrente de la salida está el portal de la calle Alberto Aguilera, pulsa el piso 3º en el portero automático, y la voz familiar de Elvira le abre la puerta. Al cruzar el pasillo no puede evitar una mirada rápida a los casilleros, donde están los nombres de sus amigos Jacinto Molina y Elvira Primavera. Es ella quien le recibe con una sonrisa, y Bruno Molina, uno de los hijos del matrimonio, el que le conduce al salón donde aguarda un dolorido Paul Naschy, vieja gloria del fantaterror hispano cuya biografía prepara Ángel Agudo, el protagonista de esta introducción, a base de entrevistas que el actor le está concediendo. Su dolor, ciertamente, se debe a causas más serias que el ligero retraso de su biógrafo, ya que Jacinto, o Paul, está convaleciente de una operación de próstata que le ha dejado débil y no puede estar sentado mucho tiempo en la misma posición. Mientras Ángel esboza una disculpa, suena el teléfono y Paul se pone al aparato: es para preguntarle qué le ha parecido el último montaje de *Empusa*, su más reciente película.



Estamos en Noviembre de 2008, y aquella visita de Ángel no sólo tenía por objeto el seguir recabando datos y anécdotas sobre la carrera artística y deportiva de Jacinto Molina, sino también ver juntos una de sus primeras películas que aún no había visto, salvo algunos trailers y escenas sueltas que circulaban por el *YouTube.* Cuando Paul cuelga el teléfono, enciende el DVD y la película arranca. Se trata de *Los monstruos del terror*, donde por segunda vez Paul encarnó al personaje que le haría famoso, el hombre lobo polaco Waldemar Daninsky. Aunque la música desentona bastante, ya el fondo viscoso de los rótulos resulta curioso y le recuerdan el de algún film de Roger Corman. Y el argumento, no menos curioso: una voz en off que desde cierto planeta Ummo explica a través de un fonovisor la misión de conquista

encomendada a su emisario en la Tierra, el Dr. Odo Varnoff, por el sistema de resucitar los monstruos clásicos (un vampiro, un hombre lobo, una criatura frankensteiniana y una momia) para sembrar la confusión entre los terrestres y facilitar la invasión de sus camaradas. La reunión de monstruos estaba en la mejor línea de los clásicos de la Universal, y la película se dejaba ver. Cuando la proyección terminó, biografiado y biógrafo estaban de acuerdo en que, a pesar de las evidentes carencias presupuestarias y otras limitaciones, *Los monstruos del terror* seguía siendo una película fresca y divertida, pero que Paul Naschy había mantenido en el olvido por sus recuerdos, no siempre agradables, del rodaje hasta que volvió a verla poco antes, durante el homenaje que recibió en el Festival de Cine Fantástico de Ámsterdam en 2005[1].



Un año más tarde, concretamente el 1 de diciembre pasado, el actor, guionista y director de cine Paul Naschy fallecía en Madrid víctima de un cáncer de páncreas, a la edad de 75 años. Había nacido en algún lugar de la capital el 6 de septiembre de 1934, estudió Arquitectura, fue diseñador de cubiertas para empresas discográficas, escribió novelas del Oeste bajo el pseudónimo de "Jack Mills" y fue un deportista de élite, ganando varios campeonatos de halterofilia. Su imponente físico le ayudó a introducirse en el mundo del cine como extra en varias superproducciones que hizo Samuel Bronston en nuestro país, *Rey de Reyes* o *55 días en Pekín* (ambas dirigidas por Nicholas Ray), y tras ejercer diversos oficios como luchador de *wrestling* y dibujante de la publicidad en una empresa de frigoríficos que compaginó con otras intervenciones de extra en coproducciones a principios de los '60 (como *El último gladiador*, del italiano Umberto Lenzi)[2], llega el año de su salto al mundo del cine con trabajos más serios, que será 1966.

2.- De Karloff y Daninsky a Valderas

Gracias a los contactos de su padre, un conocido empresario peletero de Madrid, Jacinto Molina conoce al gran director Pedro Lazaga, que había dirigido películas del "bando nacional" como *La fiel infantería* o *Posición avanzada*. El director contrató a

[1] Recreación a partir de la visita real que cuenta Ángel Agudo en su libro *Paul Naschy. La máscara de Jacinto Molina*, Ed. Scifi-World, Vilagarcía de Arousa, 2009: págs. 99-100.

[2] Tal y como se reconoce en la biografía de Ángel Agudo, y antes en la propia autobiografía de Paul Naschy titulada *Memorias de un hombre lobo* (Alberto Santos Editor, Madrid, 1997) su intervención como extra en estas películas no está acreditada, constituyendo una de las "aficiones" favoritas de sus seguidores identificar al actor en las mismas.

Jacinto Molina para el equipo de dirección de su nueva película *Operación Plus Ultra*, homenaje a un famoso programa radiofónico de la época que premiaba a un grupo de muchachos de diversas extracciones sociales con el nexo común de su comportamiento heroico ante accidentes, catástrofes u otro tipo de adversidades. Todas eran historias reales, y por ello se contó para la película con algunos de estos chavales interpretándose a sí mismos. Jacinto Molina haría una fugaz aparición como el atribulado padre de uno de ellos al que despide cuando va a subir al autocar que conducirá a los chicos de la "Plus Ultra" a Madrid para recibir los merecidos agasajos.

También trabajó en un par de comedias corales rodadas entre 1966 y 1967, *Las viudas* donde Lazaga dirigió uno de los episodios, y sobre todo la coproducción hispano-italiana *Crónica de 9 meses*, de Mariano Ozores, en cuyo reparto se dieron cita los más famosos actores cómicos del momento (Alfredo Landa, Gracita Morales, Antonio Ozores o el recientemente desaparecido José Luis López Vázquez). Aparte de la banalidad del argumento, que gira en torno a las peripecias de cuatro matrimonios y sus reacciones ante los respectivos embarazos, lo interesante de este film para nuestra pequeña historia es que Molina coincidirá aquí con Fernando de Bran[3], olvidado coautor de su primer guion licantrópico, que la maquilladora era Paloma Fernández, la misma que en un momento dado se encargó del maquillaje en *Los monstruos del terror*, y el nombre de la productora italiana, Italian International Films, extrañamente parecido al que viene en algunas fuentes como tercera productora de esta última película.



Y ahora, un dato que hará las delicias de los fans de Paul Naschy: según nuestra investigación, fue en Noviembre de 1966[4] cuando llegó a Madrid el equipo de rodaje de la serie americana *Yo soy espía*, con la novedad de dos protagonistas interraciales, Bill Cosby y Robert Culp. Pero lo que llamó la atención de la prensa madrileña fue la presencia como artista invitado del episodio a rodar en nuestro país, nada menos que Boris Karloff, el monstruo de Frankenstein más recordado del cine... El episodio en cuestión se tituló *Mainly in the plains* donde Karloff interpretaba a un científico transtornado que se creía una especie de Don Quijote: en un campo manchego unos mozos con la boina bien calada se disponen a merendar y hablan acaloradamente a una chica que les acompaña, Karloff se acerca pensando que la están molestando, y termina manteado por los pueblerinos... Uno de ellos es Jacinto Molina, que terminado el rodaje verá llorar de frío y desesperación al legendario actor, convirtiéndose en "El hombre que vio llorar a Frankenstein"[5]

[3] Según los títulos de crédito de *Crónica de 9 meses*, Fernando de Bran aparece como Ayudante de Dirección y Jacinto Molina como Secretario de Rodaje.

[4] Diario *Madrid*, 3-11-1966.

[5] Anécdota contada por Ángel Agudo, op. cit., pág. 69.



En los ficheros de la Biblioteca Nacional figura como primer guion cinematográfico de Jacinto Molina uno titulado *El Licántropo* (subtitulado *El regreso del Hombre-Lobo*), pero no firmado en solitario como se afirma en la biografía de Ángel Agudo, sino en colaboración con el citado Fernando de Bran[6], signatura T-40.328 y edición de 1966. La primera idea era que el hombre lobo fuese un asturiano de nombre José Huidobro, aunque en el guion depositado en la Biblioteca no quedó constancia de ello puesto que el licántropo recibió el complicado nombre de Wolfgang von Grabenkloster[7]. El cambio del nombre y la nacionalidad del personaje llegó cuando Molina decidió rehacer su guion en solitario, con el título definitivo de *La marca del hombre lobo.* Estamos a comienzos de 1967, coincidiendo con el rodaje de un *thriller* dirigido por Enrique López Eguiluz y titulado *Agonizando en el crimen*, donde Jacinto propone al director hacer una película de monstruos, que tras superar la dificultad de encontrar productor que la financiase (será la española MAXPER, acrónimo de Maximiliano Pérez Flórez) comenzará su rodaje en Abril de ese año[8]. Otra dificultad fue la que motivó el nombre final del personaje, ya que una primera versión con el licántropo asturiano no pasó la censura "por considerar que en la España católica es inconcebible la presencia de los seres sobrenaturales que protagonizan la historia", dejando la puerta abierta si la acción se trasladaba a un país extranjero. De este modo José Huidobro hizo mutis por el foro y dio paso a Waldemar Daninsky, un polaco cuyo nombre se lo inspiró a Molina el campeón mundial de su categoría en halterofilia, Waldemar Bachanovsky, y en cuanto a la nacionalidad tanto porque era la real del campeón como sobre todo porque Polonia era un país acostumbrado a los sufrimientos de todo tipo por obra y gracia (o desgracia) de sus poderosos vecinos[9].

El rodaje concluyó con la filmación de los exteriores en diversos parajes de la provincia de Madrid, según informó la prensa especializada a principios de Junio[10], y que a tenor

---

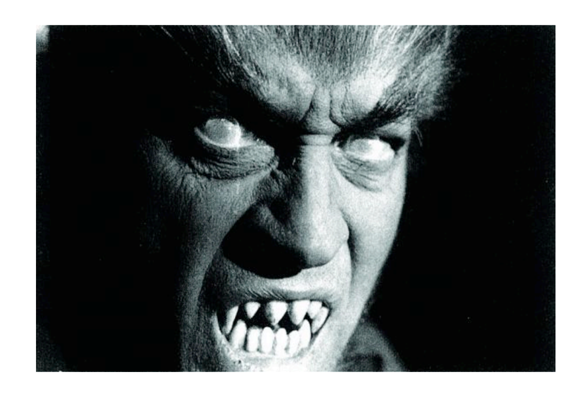
6 De hecho no se cita ni su nombre, tan solo que Molina escribió una primera versión de *El Licántropo* prometida "a un ayudante de dirección del que acaba desconfiando" (op. cit., pág. 75).

7 Para alegría de los fans de Nachy, según las notas tomadas durante una tarde lluviosa y desapacible en la Biblioteca Nacional, la acción de *El Licántropo* discurre en algún lugar de la Selva Negra propiedad del barón Wolfgang von Grabenkloster, aficionado a la magia y el ocultismo aparte de profesor de Biología en la Universidad de Düsterdorf (que significa Pueblo Fúnebre): el barón oculta el secreto de su transformación bajo la Luna llena, por herencia de una antepasada suya llamada Erika.

8 Como el dato tendrá su importancia, las fechas de comienzo y terminación del rodaje facilitadas por la productora a la revista especializada *Pantallas y Escenarios* (nº 72, Junio 1967) fueron el 17 de Abril y 3 de Junio de 1967, respectivamente.

9 Agudo, 2009, op. cit., págs. 75-77.

10 *Cine en 7 días*, nº 321, 3-6-1967.



de los títulos de crédito se localizaron en la misma capital, Talamanca del Jarama, Pelayos, Manzanares el Real, Colmenar Viejo, Navacerrada y San Martín de Valdeiglesias. Sin embargo, había una escena con un descapotable blanco en el que la pareja protagonista viaja en pleno día a un castillo misterioso que se ve de fondo[11]... y no es otro que uno de los de San José de Valderas, concretamente, el conocido como Castillo grande. La pregunta surge con sencillez: si *La marca del hombre lobo* se rodó entre Abril y Junio de 1967, en una escena se observa durante unos segundos el citado castillo, y una nota de la época afirma que lo último en rodarse fueron los exteriores en los alrededores de Madrid, ¿es posible que el equipo hubiera observado, estuviera relacionado, o supiese alguna cosa del supuesto ovni observado el 1 de Junio de 1967? Esta duda se pudo plantear a dos de los actores, el propio Paul Naschy y la protagonista femenina Dianik Zurakowska, que recordaban el rodaje en dicho escenario pero no vieron ni sabían nada, salvo el primero que dijo acordarse de la repercusión que el caso tuvo en la prensa madrileña. Curiosamente, el director Eguiluz había frecuentado las tertulias de los Amigos del Espacio de Fernando Sesma en la Ballena Alegre, y preparado bromas diversas con amigos suyos del cine que se reunían en otro local madrileño[12].

El caso Valderas tuvo una segunda parte a varios kilómetros en dirección al Nordeste, con el no menos dudoso aterrizaje al lado del rancho-restaurante La Ponderosa en la carretera de Madrid a Boadilla del Monte. En Agosto de 1967 el diario *Pueblo* retoma la historia por los rumores que circulan en la colonia de Santa Mónica y entre el personal de La Ponderosa, de unas cápsulas metálicas "abandonadas" por el platillo volante aquel 1º de Junio.



Una de esas noticias aseguraba que "Paco Ferrer, el maquillador alicantino que ha caracterizado a las más famosas figuras de la pantalla" había ido hasta Santa Mónica para investigar "la caracterización de un tripulante de platillo volante", debido al encargo que tiempo atrás le hizo una productora. Ferrer explicó a los periodistas que el concepto de "extraterrestre" había cambiado radicalmente, de seres dantescos a otros

[11] Para los puristas del dato, la citada escena está a partir del minuto 8:57, según minutaje de la versión disponible en DVD.

[12] Esas reuniones "paralelas" se celebraban en el café de "La Sirena Gorda" que exístió en la Calle Hermosilla de Madrid y así lo recuerda uno de los participantes, José F.

más parecidos a los terrícolas[13]. ¿Cuáles serían los resultados de su encuesta por aquel barrio, sería verdad que una productora le encargo ir hasta Santa Mónica para recabar información sobre el supuesto aterrizaje y las dichosas cápsulas?

3.- Una película ¿reivindicada?

Esas preguntas quedaron en gran medida respondidas cuando unos meses después nos encontramos con Francisco Ramón Ferrer como maquillador de una película cuyo título de rodaje fue *Operación Terror*, y sobre guion *El hombre que vino de Ummo*. ¿Una simple casualidad?



El último biógrafo de Paul Naschy es un admirador y por tanto cinéfilo, y no un ufólogo. Quizás por esto, en la amplia reseña que dedica en su libro[14] a *Los monstruos del terror*, título con el que finalmente se estrenó en España, apenas menciona de dónde sacó el nombre de "Ummo", comentando tan solo que era "un planeta ficticio en el que los ufólogos de la época creen que existe una raza extraterrestre que se está poniendo en contacto con algunos humanos"[15].

Sin embargo, el anecdotario de esta película queda enriquecido con detalles como la accidentada sustitución de la actriz que iba a ser la protagonista, María Perschy, porque en una prueba de rodaje llegó su novio y la sacó de allí a bofetadas y empujones (ciertamente, en las primeras informaciones sobre la película de la prensa especializada su nombre figuraba en el reparto), los piques y celos entre la actriz que la sustituyó (Karin Dor, intérprete consagrada que había hecho de "chica Bond" en *Solo se vive dos veces* y terminaba de protagonizar *Topaz* de Alfred Hitchcock) y otra de la misma nacionalidad que empezaba (Gela o Helga Geisler), comparados incluso con los encontronazos que tuvieron Joan Crawford y Mercedes McCambridge en el rodaje de *Johnny Guitar* (otro film, por cierto, del "bronstoniano" Nicholas Ray).

---

[13] Diario *Pueblo,* 28-8-1967.

[14] Agudo, 2009, Op. Cit., págs. 85-93.

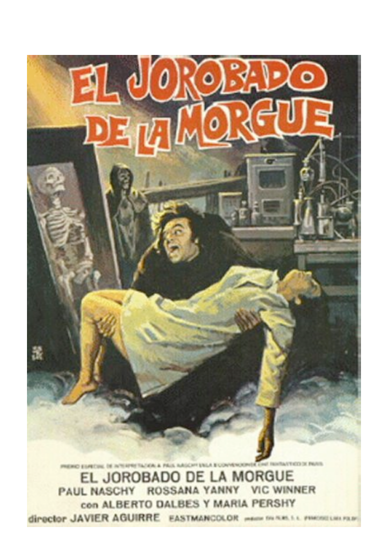
[15] Op. Cit., pág. 91.

Los problemas económicos parece que fueron la causa de que no se conserve ni un fotograma de las maquetas que, por lo visto, reproducían unos platillos volantes en los decorados que a tal efecto se había construido en el patio del Cuartel de Conde Duque de Madrid: cuando los impagos empezaron a acumularse, el equipo de arte destruyó tales decorados. El descontrol llegó a tal extremo que el actor protagonista, Michael Rennie, exigió a Jaime Prades quedarse en garantía de la deuda con un piso del agobiado productor[16].

En esta biografía también se aclaran ciertos "misterios" que rodeaban a *Los monstruos del terror*, como el desmentido de Paul Naschy sobre un tercer director llamado Eberhard Meischner que figura en diversas fuentes, limitándose por tanto como directores acreditados, y sucesivos, los argentinos Hugo Fregonese y Tulio Demicheli. También se aclara aquí el episodio de la pseudo misa negra a la que habría asistido Naschy en compañía de una extra llamada Barbara Müller durante el rodaje en Alemania, ya que se trataba de un pseudónimo que se le ocurrió cuando escribió su autobiografía[17] para ocultar la identidad de Barbara Capell, coprotagonista con él de *La noche de Walpurgis*, trasladando así esta anécdota a una película diferente[18]. Quede constancia aquí que cuando le entrevistamos en 1992, nos contó que lo de la misa negra, calificada por él mismo de camelo, fue con una actriz de *La noche de Walpurgis*¸ dando a entender pues que el suceso ocurrió mientras se rodaba esta película[19]. Y como cabía esperar, aquella historia sobre un hombre de negro o ummita llamado "Paco" que nos contó en aquella entrevista, ni se menciona en el libro de Ángel Agudo.

4.- Una carrera de cine

La consagración de Naschy como máximo exponente del fantaterror español llegaría precisamente con el éxito inesperado de *La noche de Walpurgis*, dirigida también por otro profesional argentino, León Klimovsky. Con posterioridad, el actor llegaría a encarnar otros personajes del género, como vampiros (en *El gran amor del conde Drácula*) o jorobados (en *El jorobado de la morgue*), y pronto le llegaría el reconocimiento a su labor, primero en certámenes y festivales extranjeros, y muchos años después en nuestro país con la concesión en 2001 de la Medalla de Oro al Mérito en Bellas Artes.

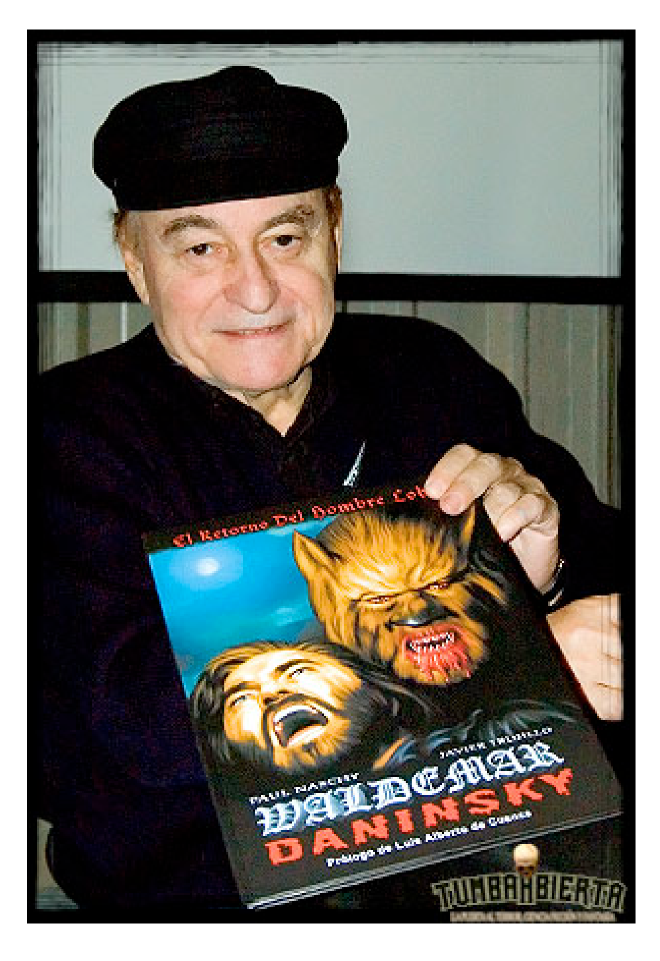


16 Op. Cit., págs. 92-93.

17 Naschy, 1997, Op. Cit.

18 Agudo, 2009, op. cit, pags. 102-103.

19 Entrevista inédita, efectuada por Clara Tahoces, Juan Carlos Menéndez y José Juan Montejo el 16-3-1992.



El carácter polifacético del actor se pone de manifiesto con su participación en otros géneros ajenos al fantástico, como la comedia (*La batalla del porro* o la autoparodia en *Buenas noches, señor monstruo*), o el cine de aventuras (*Misterio en la isla de los monstruos*, una adaptación de la novela *Escuela de robinsones* de Julio Verne).

En estos últimos meses recibió diversos homenajes, como la dedicación de una calle con su nombre artístico en la ciudad malagueña de Estepona, y otro en el Festival por antonomasia de este género en España y con el que tanto se vinculó en sus comienzos, el de Cine Fantástico de Sitges, donde se presentó la biografía escrita por Ángel Agudo que ha servido de hilo conductor para este trabajo, y como excusa para compartir algunos datos y anécdotas sobre sus primeras películas no muy conocidos.

En el Olimpo de los viejos mitos del terror y sus intérpretes, andará Paul Naschy reunido con Lon Chaney padre e hijo y Bela Lugosi preparando el retorno de quién sabe cuáles monstruos… del terror.



Sumario
Patronato
Equipo @nomalía
Consejo editorial
Para colaborar
Premios
Publicaciones

<< Volver

Matías Morey Ripoll

Dossier: "40 años en la Luna" 1969-2009



EL IMPACTO POPULAR DE LA OLEADA FRANCESA DE 1954

Tierry Rocher

Me intereso por el fenómeno ovni desde la adolescencia, pero fue en 1978 cuando descubro "activamente" la ufología francesa participando en una pequeña asociación provincial. A partir de esa fecha comienzan a interesarme todos los aspectos del tema. Entre ellos, evidentemente, siento debilidad por la famosa oleada de otoño de 1954.

La lectura de algunas obras ufológicas no resulta extraña a este interés. Evitaré hacer la relación (de ello ya se han encargado otros especialistas, pero recuerdo que me intrigaba la acumulación de asuntos insólitos después de conocer los comics creados para ese fin por Robert Gigi[1] el estudio del grupo G.A.B.R.I.E.L.[2], así como la monumental obra que realizaron Michel Figuet y Jean-Louis Ruchon[3]. Las obras de Michel Monnerie[4], también las de Gérard Barthel y Jacques Brucker[5] me obligarán a ser más circunspecto, pero siento la misma fascinación por el tema. Hasta el punto de soñar en algunas ocasiones con remontar el tiempo hasta septiembre de 1954.

Como otros ufólogos tuve la oportunidad de efectuar investigaciones de campo y contrainvestigaciones sobre algunos casos de 1954, ya fuesen O.V.I. y O.V.N.I. Estamos lejos de haber compilado todos los testimonios (desgraciadamente el tiempo empieza a hacerlos desaparecer), todos los artículos de prensa, así como todos los documentos y objetos que se relacionan con ellos. Poco a poco mi interés se ha ido ampliado a todos los aspectos de aquel periodo y a menudo me pregunto: "¿cómo reaccionó y vivió el tema la sociedad francesa durante tan sonado trimestre?". Sin lugar a dudas la oleada no ha proporcionado aún todos sus secretos. Si bien estudiada con intensidad desde un punto de vista ufológico por algunos investigadores (Aimé Michel, Charles Garreau, Michel Carrouges, Michel Jaentheau, Jean Sider...), no lo ha sido igualmente en su contexto socio-cultural. Quizás proporcionarían buenos resultados efectuar entrevistas con expertos "no ufólogos".

Entre mis actividades y diversos intereses ufológicos, colecciono objetos relacionados con la temática ovni y lo extraterrestre. Trato de racionalizar esta pasión, pues ya ocupa un gran espacio (pregunte por ello a mi esposa) y en algunos casos resulta muy caro, principalmente para todo lo que se refiere a la época de los años "cincuenta". Además he recopilado numerosas referencias de objetos de 1954, más que los objetos en sí. Intentaré seguidamente, explorar el aspecto comercial de aquella oleada. Consideren pues que esté artículo no es más que una primera aproximación, fragmentaria y subjetiva al tema. Todavía faltan muchas referencias.

Antes de entrar directamente en la cuestión, quizás necesitamos un salto hacia el pasado. Tuve la oportunidad de viajar a Canadá en noviembre de 1987, invitado por mi colega quebequés François Bourbeau. Entre las actividades ufológicas locales que efectuamos, tuve la importante misión de dar una conferencia sobre la oleada francesa. Previamente solicité asesoramiento de algunos investigadores franceses. Entre los cuales Alain Gamard, Dominique Caudron y Michel Figuet, me transmitieron sus opiniones y trabajos personales

.Alain Gamard me describió[6] el creciente y progresivo protagonismo de la cuestión de los platillos volantes entre la población francesa desde julio de 1947. Había recopilado diez artículos entre 1947 a 1949. El número se duplica para 1950, con un gran pico en el mes de marzo. En 1951 se produce la calma, con sólo diez artículos de prensa, pero queda señalada la edición francesa de las obras de *Frank Scully, Donald Keyhoe y Gerald Heard*, así como la creación del grupo ufológico Ouranos por Marc Thirouin.

En 1952 el dossier periodístico crece claramente con un mínimo de 30 artículos. Alain Gamard estimaba que realmente se trataba "*de una suerte de repetición de lo que va a suceder en 1954. Se difunden ampliamente informaciones sobre casos extranjeros (algunos clásicos americanos por ejemplo) (...) y otros muchos dedicados a observaciones francesas. Comienza a notarse la ingerencia de los platillos volantes en los campos de la publicidad y el humor. Las hipótesis (reductoras o E.T.) alimentan igualmente a la prensa".*



En 1953, *"la calma que precede a la tempestad",* con solo diez artículos. Entre los cuales *La Bourgogne Républicaine* del 30 de mayo menciona un platillo volante en miniatura provisto de un motor diesel. Juguete creado para los niños alemanes por un fabricante que espera construir uno auténtico con los beneficios obtenidos.

En aquel año al menos salen a la venta tres novelas: *Meurtre en soucoupe volante* (de Pierre Tollet), *L'enigme des soucoupes volantes* (de Léopold Massiére) y *Opération soucoupe* (de Allan Brightmill). De ese modo el comercio se apropia del imaginario platillista. (Ver la separata color – Fig. 1).



Fig. 1

El *gran aumento* se produce en 1954. A través de su breve estudio basado en 593 artículos, Alain Gamard me seleccionó *"los artículos marginales (publicitarios, insólitos, etc...) [le] parecen más interesantes por ser menos conocidos y forman parte de la producción periodística de ese año".* Dominique Caudron me envió más información retomando las grandes líneas de Alain Gamard pero diverge a nivel de detalle. El investigador del norte menciona un periodo "prepatillista" en el año 1946 (el de las *"bombas volantes"* observadas en Suecia). Viene después el *"periodo americano"* con su *"fase de incubación"* de 1947 a 1950 y la *"fase de sensibilización"* de 1951 a 1953.

Para él, el periodo francés se inicia en 1954. Ha estudiado 180 ediciones distintas de periódicos de la región Nord-Pas de Calais – Somme – Aine nord más el sudoeste de Bélgica.

Lo cual, aproximadamente, significa mil artículos y más de 400 observaciones para la región Nord-Pas de Calais. O sea, unas 2000 para toda Francia y de las cuales los periódicos no habrían informado más *"que una de cada cinco".*

Michel Figuet me envió multitud de recortes de prensa así como su catálogo FRANCAT puesto al día y que publicó la revista *Lumiérès dans la Nuit. Considera que "muy pocos casos del 54 resisten un análisis riguroso".* Para él, la oleada es una mezcla de elucubraciones periodísticas, fraudes, errores y, en algunas ocasiones, descripciones serias. En el texto de su exposición presentada en los primeros *Encuentros de Lyon*[8], precisa: *" he tratado de depurar la casuística francesa (no la americana). Sepan que después de mis anuncios en la ilustre revista roja y negra (LDLN) y en Ovni-Présence que agradezco NO RECIBI MAS QUE TRES RESPUESTAS (...)".* La opinión de Michel Figuet está dedicada exclusivamente a la casuística pero no aborda aspectos comerciales.

Cierro el paréntesis en 1987 para saltar a 2005. Otro investigador también me aconsejó sobre el periodo que nos interesa. Se trata de Michel Coste, especializado en la imaginería OVNI y/o extraterrestre publicada en Francia. Después de años de investigación, acumula muchos descubrimientos, de los que posiblemente de cuenta en próximos años.

La imaginería platillista se instala en Francia después de 1947 y progresivamente adquiere amplitud. He aquí algunos ejemplos característicos.

La revista *Le Patriote Illustré* del 16 de abril de 1950 publica en portada la fotografía del avión platilloide experimental americano V.173 y plantea la siguiente pregunta: *"¿Un 'platillo volante' en el cielo americano?".*

La publicación Tintin utiliza platillos en su portada en color de julio 1950 y da a los lectores el cómic Discos de fuego – El enigma de los platillos volantes. Continúa apareciendo en la portada del mes de agosto de 1950.

La revista mensual de divulgación científica *Science et Vie* nº 403, abril de 1951, descugre que el platillo es un “tema de atracción” y lo convierte en su portada (Ver encarte color, Fig. 2).

El semanario *France-Illustration* del 10 de marzo de 1951 incluye un extenso artículo y varias fotos del *XX Salón del Hogar en París*[9]. La atracción del año es “*el platillo volante, o lámpara mágica, por la cual el hada Electricidad manifiesta su poder, en el stand de la E.D.F. Se trata de un ligero plato de metal brillante en el que retozan tres cazos en hueco. Con un mando, el plato abandona la mesa en la que está posado, sube o baja, gira en un sentido, después en otro, sobre sí mismo, posteriormente en espiral, sostiene un candelabro cuyas nueve lámparas se iluminan por contacto. Tres huevos echados en los cacillos comienzan a cocer de inmediato, para ser ofrecidos en degustación unos minutos después a los asistentes asombrados. No existe en todo ello nada misterioso, según aseguran los expertos que explican complacientemente los fenómenos de repulsión magnética que se utilizan, aunque los ingenieros de la E.D.F. adquieren a los embobados ojos de los espectadores una catadura de magos!”.* Efectivamente, las cuatro fotos nos muestran una asistencia intrigada por la levitación de la “parrilla – platillo volante”.



Fig. 2

El semanario *Radar* nº 172 del 25 de mayo de 1952, (conocido después por sus portadas ilustradas de modo “realista” por el dibujante Angelo di Marco) aparece con una ilustración efectuada según una de las fotos del platillo brasileño de Tijuca.

La revista *Tintin* vuelve a ello en su número 204 del 18 de septiembre de 1952 con el títulos *“¿Los platillos volantes vienen de otro mundo?”* (Ver p. 10 y 11). La página está repleta de una humorística variedad espacial extraterrestre.

Las portadas de los libros de ciencia ficción utilizaron también el tema. La ilustración de Brantonne para el libro de Jean de la Hire *Soucoupe Volante*, (ediciones André Jaeger) es muy hermosa. Esta última aparece en diciembre de 1952*.

Otro investigador se interesó 25 años antes que yo en el comercio “platillístico” del año 1954, se trata de François Caradec. El artículo del 9 de diciembre de 1981 en el 504e (ó 505 ^{e}) Dîner du Vieux Papier[10] fue de una inestimable ayuda. Logré comunicarme por correo con el coleccionista en marzo de 1993. Su respuesta me decepcionó un poco pues me informó que había vendido toda su colección a Druot. Pero aceptó entrevistarse conmigo en el mes de abril. Trató de ubicar su metro cúbico de juguetes y objetos en el Museo de Artes y Tradiciones Populares, pero estos últimos no aceptaron. La colección por tanto se dispersó después de su venta. François Caradec se interesó en aquella oleada platillista “más por el delirio colectivo, que por el lado de la ciencia ficción (…) ni por las naves o cohetes sino por lo que procedía del más allá”. Su colección comportaba, entre otros, ciertos juguetes “cigarros” [vehículos extraterrestres] o más bien *“platillos vistos de perfil”* según él.

Los comerciantes franceses de 1954 no descubren repentinamente el tema. Asistimos pues a la primera operación comercial de tema ufológico de amplitud nacional. En otros géneros, por ejemplo, seguirán a los “sputniks” en 1957[11], la conquista de la Luna en 1969, la película *La Guerra de las Galaxias* en 1977.

cerquémonos ahora al centro de la cuestión. En lugar de presentar los temas de modo cronológico, los he clasificado alfabética, temática y cronológicamente. De este modo resultará más simple determinar la ubicación de posteriores hallazgos.

(*) N.DL.R. Se trata de una reedición fragmentaria de La roue fulgurante (J.A).

1954

Anuncios Publicitarios

Semaine du Monde nº 69, del 5 al 11 de marzo publica a página completa (27 x 35 cm) el anuncio de La Guerra de los Mundos. Podemos leer la siguiente frase: “¿Los PLATILLOS VOLANTES existen realmente?”

En noviembre-diciembre, la Lotería Nacional publica un anuncio dibujado por Gad. Se observan a tres extraterrestres que flotan en el espacio en medio de siete platillos volantes. El pecho de los extraterrestres emite un rayo luminoso.

El eslogan es significativo: *“Se les ve en todos los lugares… ¡Pardiez! ‘Quieren comprar un billete de la Lotería Nacional”.* Campaña de Eau Perier y concurso Esso en octubre (F.Caradec).

Albumes para Colorear

François Caradec menciona diversos modelos que ofrecen platillos a los jóvenes artistas.

Albumes con viñetas

El de la Chicorée Boulangére no ofrece más que un platillo en la viñeta nº 48. Pero el de la Pic qui Chante dedica por completo el álbum al tema.

Tiras dibujadas

Muchos de los “comics” populares se publican entonces, como Meteor., Casse-Cou, A travers Le Monde, Sideral… (F. Caradec) y salen para la ocasión. Michel Costa posee varios ejemplares.



Fig. 3

Les Nouveaux Récits Complets nº 10 (4º trimestre 1954) editan una tira cómica de ocho páginas (19 x 28 cms) *“Marcianos y Platillos Volantes”*. Unos muchachos crean un falso platillo y falsos extraterrestres. Ruedan la escena y la difunden después por el pueblo haciéndola pasar por auténtica. Eso les hará ganar mucho dinero. El final del episodio presagia una continuación en el número 11. Esa tira dibujada fue descubierta por Raoul Robé, al que agradezco el pasaje (Ver encarte color. Fig. 3).

Benjamín nº 100 del 31 de octubre publica en la última página la tira dibujada “Le tour du monde de Benjamín et Benjamine”. Evidentemente, el episodio XXXII se denomina “Les soucoupes volantes au secours de Benjamín”. El joven héroe atrae la atención de sus captores haciéndoles creer en la presencia de un platillo en el cielo.

Latas de Conserva

La lata de anchoas Les Tríos Soucoupes. Marca registrada Friorito y Cia, Trans, Var (F. Caradec).

Tarjetas Postales

François Caradec indica que al menos conoce media docena, *"Le Pére Noel en soucoupe volante (M.D. Paris, serie 3305) respeta a la vez las tradiciones ufológicas y las tarjetas de felicitación."*

Películas

Semaine du Monde nº 67, del 19 al 25 de febrero, titula a dos páginas "LES MARTIENS ARRIVENT". El artículo presenta las novelas de H.G. Wells, entre ellas La Guerra de los Mundos y la película del mismo título. Incluye varias fotografías grandes. El periodista concluye: "Deseamos a los franceses que les guste ese monumento de terror templado por el amor, pero también deseamos que no olviden el mensaje de Wells: a saber, que el hombre debe temer menos a los Marcianos que a sí mismo".

El anuncio de la película será publicado en la misma revista ocho días después, ver el apartado "Anuncios publicitarios".

La película americana de ciencia ficción La Guerra de los Mundos se proyecta en la sala Mulhouse, a partir del 6 de noviembre. El encarte de los D.N.A. precisa: *"Un tema de gran actualidad. ¿El misterio de los platillos volantes será aclarado pronto? ¿Proceden de otro planeta? ¿Quién los pilota? ¿Constituyen una amenaza para nosotros? Vayan a ver la película basada en la inmortal obra de H.G. Wells (…)"*[12].

La Croix del 12 de noviembre título "Les soucoupes volantes ont aussi la vedette… sur l'écran". Según Christian Stengel al que anunciamos el proyecto, Jean Stella se interesa a su vez a los "platillos volantes". Se dispone a realizar una película titulada Soucoupes pour Vénus, del que Charles Exbrayer escribirá probablemente la adaptación y los diálogos. La obra mezclará la realidad y la fantasía. La historia es la de un francés medio abducido por un platillo y que, el primero, afronta las condiciones de existencia hasta entonces desconocidas del planeta Venus.

Por su lado, Henri Lepage acaba de escribir el escenario de un nuevo film catalogado como de "anticipación". Título de la obra: Chute d'une soucoupe volante (Caída de un platillo volante). Convendría acelerar la realización de tal película, puesto que tiene riesgo de producirse -¡qué eufemismo! y entonces, más de "anticipación"!

Disco

Jean Noche efectúa el reportaje imaginario: "Les Vénusiens ont aterri…" en forma de disco de 45 revoluciones (Barclay 70160), *"con estuche ilustrado de un platillo"* (F.Caradez; M.Coste). (Ver encarte color, Fig. 4).



Fig. 4

Humor

Semaine du Monde del 24 de septiembre, publica tres viñetas de Ange Michel con el título "Je suis devenu un vrai martien…".

- Un extraterrestre muestra a un compatriota la foto de un hombre huyendo y dice *"Jefe, conseguí fotografiar a un terrestre…".*

- Dos diminutos extraterrestres se encuentran detrás de dos inmensas piernas humanas. Uno de ellos tiene un lazo en la mano y le dice al segundo: *"Dice el jefe que vuelves de grado o por fuerza".*

- Dos extraterrestres caminan juntos. Los dos tienen antenas en la cabeza y una nariz en forma de trompetilla. Uno de ellos le dice al otro. *"Son más o menos como nosotros aparte de su nariz que tiene una forma redícula".* Evidentemente en las viñetas se observan platillos volantes de distintas formas.

Le Canard Enc hainé del 20 de octubre dedica la última página a un número especial de *"La Soucoupe"* (F.Caradec).

Zéro nº 10 noviembre (una revista satírica no publicada en los kioscos: *"Cero, la fórmula que desintoxica"*) publica una encuesta sobre el tema, gracias a su periodista y redactor jefe, François Cabaña. El artículo titulado "Soucoupes a Gogo(s) o la Platillomanía". Entre la serie de comentarios, tenemos un ejemplo del humor de Cabaña: *"Existe una moda de ilusión colectiva. En 1914, todo el mundo veía Zeppelines, en 1940 paracaidistas, hoy son platillos".*

La Voix des Martiens publicó un solo número en diciembre, "cuyo inspirador es el dibujante Gus" (F.Caradec). El título de la cubierta indica "Cómo nos ven los humoristas" y el subtítulo "Informaciones y variedades de Marte". La mancheta anuncia: "Exclusivo. Tenemos pruebas: LA[13] TIERRA ESTA HABITADA". *Les Derniéres Nouvelles d'Alsace* `publica una mini tira cómica diaria titulada: *"Les aventures du Monsieur Mouche".* El 14 de octubre, el típico francés, sentado en un banco al lado de una muchacha, ve aterrizar un platillo. Se trata de su esposa, con un físico imponente y aspecto enfadado que lleva en la mano una escoba.

Les Dernières Nouvelles d'Alsace del 22 de octubre publican la foto de una joven provista de un "equipo especial para detectar Marcianos". Su casco va unido a una caja unida al cuello. Se ven también otros materiales para la 'detección'".

Les Dernières Nouvelles d'Alsace del 30 de octubre estuvieron durante un tiempo delante de Wittenheim para fotografiar una col "mutante". La imagen muestra a la legumbre decorada con formas extraterrestres y sostenida por dos hombre animosos.

Noir et Blanc del 1 de noviembre publica en la última página su sección humorística titulada "Pila de platillos". Cinco croquis realizados por distintos dibujantes.

- Un médico muestra un recién nacido a un hombre. El bebé tiene una antena en la cabeza. El padre chilla: *"¡Y pensar que nunca creí las historias de platillos!".*

- Un extraterrestre con casco y antenas pregunta a un viandante: *"¡Marte!, y el hombre le contesta: "M…".*

- Un paseante y su perro miran asombrados a un extraterrestre pasear a su propio perro. Este último también lleva casco y antenas.

- Un agente de policía interpela a un platillo volante estacionado en la acera. El platillo lleva incluso una placa de matrícula.

- Un hombre está sentado en un sillón con un periódico en las manos. Sus ojos están tapados por las manos de un extraterrestre situado tras él. Al fondo, a través de una puerta abierta, se observan varios platillos volantes. Se supone que el extraterrestre está diciendo: *"¿Quién soy?".*

En *Noir et Blanc* del 27 de diciembre el ilustrador Mose realizó varios dibujos. En uno de ellos, dos hombres miran a dos muchachos disfrazados de extraterrestres. Estos se burlan de un auténtico extraterrestre adherido a la pared provisto de cuatro patas con ventosas. El padre comenta: *"Los pequeños Marcianos están entre nosotros, no sabemos de dónde proceden… sin duda es un vecino".*

Juguetes

Los de la Navidad de 1954 *"son los más interesantes. En primer lugar porque se venden en cajas de cartón con dibujos e ilustradas, además porque se trata de el final de los juguetes de metal troquelado e impreso y el comienzo de las materias plásticas moldeadas con un intensidad de colorido que sorprende en la actualidad. Son producto del trabajo de pequeños artesanos que ya han desaparecido".* Durante nuestra entrevista, François Caradec me indicó que esa desaparición corresponde a la llegada de los juguetes-robots japoneses.

Para hacerse una idea de la producción japonesa, hay una obra que merece consultarse. Se trata de "Robots and Spaceships" escrita por Teruhisa Kitahara y Yukio Shimizu y publicada en ediciones Taschen en 2001. Entre las muchas fotos de robots, cohetes y personajes espaciales, hay media docena de modelos platillísticos de los años cincuenta y sesenta.



Fig. 6

En París, el Salón del Juguete recibe a los visitantes con un platillo volante que tiene sus cuatro metros de altura por seis de ancho. La foto publicada en *Les Saisons d'Alsace* nº 23, muestra el imponente platillo en construcción, con un pintor en pleno trabajo.

En diciembre de 1954, la pano0plia de marcianos (aparecida en los USA en 1953) está disponible con los juguetes. *"El príncipe Carlos tendrá uno"* (D.Caudron).

Libros para jóvenes

Las ediciones G.P. publican su obra 74 en la colección Bibliothèque Rouge et Or. La novela de anticipación de Paul Berna, La Porte des Etoiles fue terminada en abril de 1954. Las ilustraciones de Guy Sabran nos muestra un vehículo espacial hemisférico terrestre dotado de tres patines de aterrizaje (V er encarte color, Fig. 6 y 7).


CHAPITRE XI

LE DANGER DE SUZAN

Fig. 7

Libros de Ciencia Ficción

Las primeras páginas de las revistas *Science Fiction Magazine* y *Galaxia* "contribuyen a la moda de los platillos". Las colecciones retoman el tema en abundancia: *Le Rayon Fantastique* (Gallimard-Hachette), *Anticipation* (Fleuve Noir), *Visions Futures…* (F.Caradec).

Guieu Jimmy/*Nous les Martiens,* Fleuve Noir/ collection Anticipation/1er trim./portada ilustrada por Brantonne.

Bruss B.R./*La Guerre des Soucoupes*/Fleuve Noir(collection Anticipation/3er trim./portada ilustrada por Brantonne. (Ver separata color. Fig. 8)



Fig. 8

Libros ufológicos

Boullet Jean, Laflotte Guy/*D'Icare aux soucoupes volantes/* Casablanca/1954[14].

Fornier Eugéne/*J'ai vu des mes yeux un pendant 20 minutes una VRAIE SOUCOUPE Volante/*Fleuve Noir/2º trim. 1954 (Ver separata color, Fig. 9).

Isnomis (Simona Digard-Combet)/*Les soucoupes. Leur provenance. Leur but/*Aryana/4º trimestre 1954.

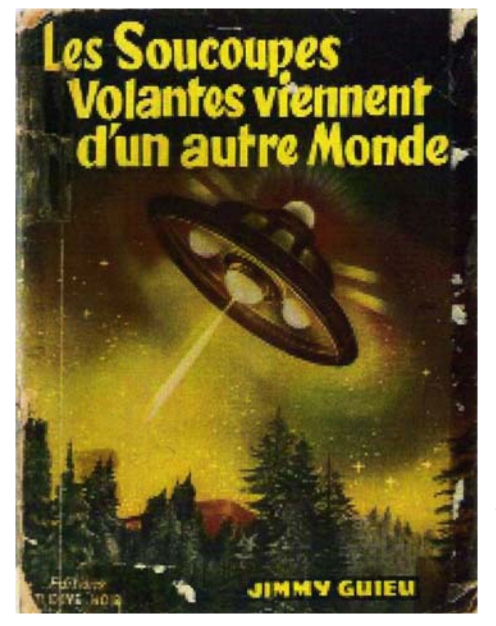


Fig. 9

Revistas

"Para Navidad, los escaparates alsacianos están poblados de Marcianos con tornillos en los colmados y platillos de azúcar en las pastelerías". (Les Saisons d'Alsace nº 23, página 97).

En página 875, Noir et Blanc del 27 de diciembre publica la foto de un escaparate parisino con el anuncio siguiente: *"Durante las fiestas, las tiendas se alegran, veamos lo encontrado en una librería del bulevar St.Germain".* Se ven una serie de obras sobre aeronáutica, ciencia ficción y platillos volantes. Reconocemos fácilmente las obras de George Adamski y Desmond Leslie, Jimmy Guieu, Donald Keyhoe, así como Aimé Michel. La obra de Jimmy Guieu *"Les Soucoupes viennent d'un outre monde"* lleva una faja publicitaria que indica: "¡Lógica y asombrosa LA VERDAD por fin aparece!... Arriba del escaparate un anuncio indica: *"¡DESCUENTO DEL 25%! A CUALQUIER MARCIANO CON LA PRESENTACIÓN DE SU DOCUMENTO DE IDENTIDAD".* Junto a esos libros campa un muñeco Michelin ridículamente provisto de gafas de aviador. Su pecho está cubierto en diagonal con una banda en la que está escrito la palabra "MARTE".

Plumiers

Con el curso escolar llegan los plumiers de plástico o de madera *"ilustrados con escenas en las que se ven platillos"* (F.Caradec).

Premio

Semaine du Monde del 27 de Agosto publica el concurso convocado por la sociedad Alfa. Un "Gran Concurso publicitario dotado con 15 millones de premio, de los cuales uno en especie. Si usted tiene paciencia, sabe contar4, tiene muchas posibilidades de llevarse el primer premio de 200.000 francos. Basta rellenar los lugares que están vacíos en el platillo". […] Seguramente descubrirá la solución. […] Escriba en una hoja de papel y comuníquenos si SÍ ó NO cree en los PLATILLOS VOLANTES. […] Cuarenta millones de francos. No deje escapar esta oportunidad. […]



AU MOMENT DES FÊTES, LES BOUTIQUES SONT GAIES, *voici ce qu'a trouvé un libraire du boulevard St-Germain.*

El dibujo representa un platillo volante que ilumina el suelo con la ayuda de un haz luminoso cónico. El platillo se compone de secciones remachadas en las que se inscriben números. En el plano posterior, una gran masa de gente está reunida ante edificios iluminados la Torre Eiffel y el Sacre Coeur. El cielo está cruzado por haces de luz. En primer plano un motorista observa la escena con prismáticos y un gendarme señala el platillo con el dedo.

Radar, del 17 de Octubre propone "un millón (de francos antigüos de 1954) a quien consiga una foto auténtica de un platillo volante, *L'Express,* del 23 de Octubre, sube la cantidad a 10 millones" (F. Caradec).

Benjamín nº 100 del 31 de Octubre publica en la página 8 un encarte característico. "SIMCA ofrece 5 millones para descubrir el misterio de los platillos volantes. Decididamente parece que los Marcianos lanzan raids cada vez más frecuentes sobre nuestro planeta. Desde distintos puntos del país, se anuncian las extrañas intentonas contra L'ARONDE, que juegan los marcianos, sin duda, el coche más deseado de la Tierra.



SIMCA moviliza a todos los jóvenes de Francia, de 8 a 15 años, para descubrir el misterio de las naves puro y de los platillos volantes. Todos los jóvenes deseosos de aventuras que quieran participar en el "GRAN CONCURSO DE LOS MARCIANOS" organizado por SIMCA y SHELL BERRE del 1º al 31 de Octubre de 1954. ¡Joven participa! Recoge tu carnet interplanetario y los silbidos supersónicos en todos los Concesionarios SIMCA, en todas las gasolineras SHELL y las Agencias HAVAS. ¡Atención!, no quedan más que 6 días para contestar".

La publicidad está ilustrada. Se observa a un joven situado encima del anuncio. Sostiene verticalmente amarrado por una cadena, un extraterrestre. Este último tiene tres ojos y tres antenas. Para conocer el resultado del premio, ver "Concurso" en "Después de 1954".

Zero nº 10, de noviembre, "siempre a la vanguardia, ofrece 500 millones a quien le entregue el Marciano (incluso muerto)".

Publicaciones para los jóvenes

Las revistas *Capucine, Aventure autour du Monde, Vaillant, Spirou, Blondiu et Cirage* siguen los pasos a sus predecesoras (F. Caradec).

El suplemento gratuito de la revista *Tintin* nº 313 del 21 de Octubre plantea la pregunta siguiente: "¿Los marcianos existen?". Vuelve en el nº 35 del 4 de Noviembre diciendo: "¿Los platillos volantes son únicamente fenómenos luminosos?".

Benjamín nº 100 del 31 de Octubre título en portada "Marcianos por doquier". La ilustración representa un automóvil espacial que vuela sobre un planeta. El habitáculo es transparente y se ven dos seres con escafandra espacial. Esta revista para jóvenes está dedicada en su mayoría a las diversas observaciones francesas e internacionales, a los errores y fraudes ufológicos así como al tema espacial.

Publicaciones mensuales

Siguen los pasos a las quincenales [...] a menudo con portadas ilustradas a todo color: *Toute la Vérité*, nº 7 de noviembre 1954; *Astrodicée,* revista de astrología, nº 7 de abril 1954; *L'Education Nationale* incluso (10º año, nº 31 del 25 de noviembre 1954)" (F. Caradec).

La portada de *Toute la Vérité* es una ilustración firmada por Brantonne y lleva el título *L'énigme des soucoupes volantes. Le mystère de l'epoque examiné par Georges H. Gallet"* (El enigma de los platillos volantes. El misterio actual estudiado por Georges H. Gallet).

Radio

Jean Nohain conduce un programa de radio llamado *Soucoupes Volantes* (D. Caudron).

Sacapuntas

Están a la venta en papelerías y grandes almacenes sacapuntas en forma de platillo volante (F. Caradec).

Incluso creé un apartado de objetos vendidos en Francia en los años 509, pero cuyas referencias temporales son imprecisas. Por prudencia prefiero no asociarlos directamente al año 1954.

AÑOS 50

Cartel Publicitario

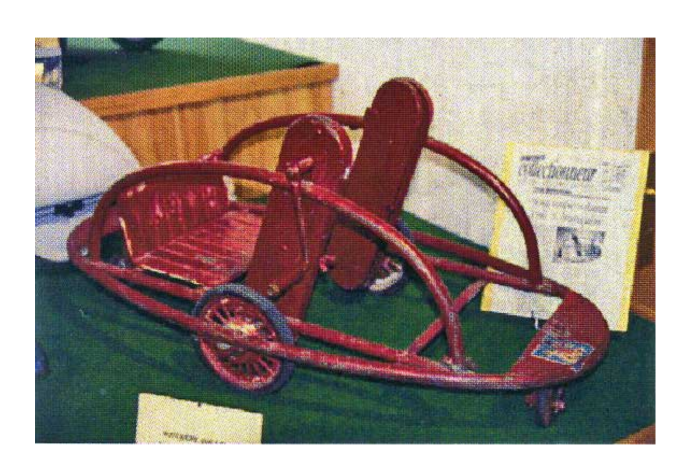
Marca Cooperativa del Pineau de Carentes Béganin, Jonzac. Esmaltado en color, con formato mayor de 23x36 cm[15]. Se observa un extraterrestre que sostiene una botella de Pineau en la mano izquierda. Con la otra mano, traza una enorme botella de Pineau en mitad de los viñedos. A la izquierda del extraterrestre, un platillo volante está posado en la carretera con la trampilla abierta, un segundo ser le hace señas. A lo lejos, una escuadrilla de ocho platillos sobrevuela un paisaje vallado. El eslogan dice: *¡Marcianos!... no regreséis a vuestro Platillo Volante sin llevaros una botella de...".*

Bonos

Marca Edelweiss Capitán. Thonon-Nancy-Paris-Mayet. 21x13 cms.

La ilustración muestra un muchacho que persigue a un extraterrestre robotizado. En la parte posterior se observa un platillo volante aterrizado, sin patas. La carlinga está abierta hacia un lado. El txto dice: "*¡Para ti este MARCIANO y su platillo! Para tenerlos basta conservar los bonos que tu mamá encontrará en cada paquete de los deliciosos PATÉS EDELWEISS CAPITAN. Esos bonos tienen un valor de 1 y 2 puntos. Contra 4 puntos,tu carnicero te entregará un Marciano a escoger entre 8 modelos distintos. 12 puntos te darán derecho a un platillo entre 5 modelos diferentes".*[16]

Juguete



Coche a pedales *"Platillo Volante".* El objeto se compone de un carenado tubular rojo, horizontal, de forma elipsoide. Como puede verse en la foto del encarte a color (Fig. 12).

El cartel situado en la parte trasera del juguete, no es lo suficientemente nítido como para poder determinar la fecha de creación. Este último era visible hasta el año 2003 en el Museo del Juguete del Automóvil Antiguo de Rocamadour.

Fig. 12

Tras un contacto telefónico reciente con su propietario supe que el museo había cerrado y los juguetes fueron vendidos por lotes. No recordaba en qué lote iba el platillo de pedales, pero databa de los años cincuenta y quizás era de la marca Eureka. Las búsquedas realizadas en Internet con el término "Coleccionista" no han permitido conocer más detalles.

Forros de Cuadernos

Marca La Pile Leclanché, 18x23 cm. En la primera página, el personajes "Señor Pile" y un joven astronauta están en la superficie lunar. En un segundo plano se ve un enorme cohete estampado con la marca "La Pile Leclanché" ubicado en posición vertical y unos cohetes en la lejanía que se dirigen hacia la Tierra. (Ver encarte color, Fig.10).

En la última página, el "Señor Pile" dirige un enorme platillo volante blanco y amarillo. Se encuentra dentro de la cabina hemisférica transparente. La superficie del platillo está separada en cinco partes: flash, iluminación, radio, sordos, industria.



Fig.10

Después de 1954

Evidentemente el impacto de la oleada desborda con creces el año 1954. El diario de sesiones de la Asamblea Nacional de enero de 1955 publica dos intervenciones del 7 de octubre y las respuestas.

“El sr. Jean Noche traslada al Sr.Secretario de Estado de los ejércitos (aire) la emoción que suscitan en la opinión pública los distintos testimonios concernientes a los ‘platillos volantes’. Solicita: 1º Si sus antecesores [...] se preocuparon [...] de abrir una investigación [...]. 2º en caso negativo, si prevé constituir una comisión [...] con el fin de estudiar objetivamente ese fenómeno [...]”.

La respuesta indica que el tema es seguido desde 1951 y que el ejército del aire recoge los testimonios, fotografiando, filmando e inclusive, realizando una operación de caza de tales “objetos”.

“El sr. Léotard expone al Sr.Secretario de Estado de las fuerzas armadas (aire) que los recientes testimonios relativos a los ‘platillos volantes’ y ‘cigarros voladores’ no han dejado de intrigar a la opinión pública, sino inquietarla; pregunta: 1º si hay instrucciones difundidas para que los fenómenos sean científica y sistemáticamente observados; 2º si esos ‘platillos’ o ‘cigarros’ no podrían ser objeto de operaciones de caza para facilitar su observación [...]”.

La respuesta precisa que 1º: se han facilitado instrucciones al ejército del aire. Su “oficina científica” estudia los informes y datos sobre la cuestión. 2º: no se ha podido realizar observaciones a corta distancia. Las fotos y películas obtenidas no son suficientemente nítidas y auténticas.

Cómics

La oleada de 1954 servirá de inspiración para los autores de cómics. Michel Coste me ha informado de distintos tipos, en cartón, materiales flexibles, integrados en las publicaciones de actualidad o para jóvenes. El trabajo aún no ha concluido, pero habrá nuevos hallazgos en años sucesivos.

Concursos

Les Dernières Nouvelles d’Alsace del 7 (¿) de enero publica la fotografía de un “Concurso en el parque de Contades en Strasbourg el 6 de enero de 1955: la llegada de los Marcianos...” Se observa a dos personas disfrazadas de extraterrestres. Están vestidos con un buzo de piloto o mecánico y un casco con tres ojos. A su alrededor una turba de niños alborotadores y sonrientes. Se trata de un concurso organizado por Shell y SIMCA. Ver también el apartado “1954” Y la sección “Premio”.

Fiestas insólitas

En 1955 “el sabor popular [se desvanece] con fiestas insólitas entre grandes norias de platillos [y] el pequeño platillo giratorio de los juegos infantiles” (F.Caradec).

Humor

“En enero de 1955, el primero (y sin duda el último) número del diario corporativo *L’Etudiant en Sciences* anuncia, en su sección humorística, la creación de una cátedra de Hypocraterimorfología general comparada y aplicada (palabra derivada de las raíces griegas *hypo,* bajo, y *cratère*, copa)”. (F.Caradec).

Juguetes

Pierre Versins menciona, en la página 476 de su monumental *Enciclopedia de la utopía de los Viajes Extraordinarios y de la Ciencia Ficción* (ediciones l'Age d'Homme. Impreso el 4 de octubre de 1984)una serie de platillos volantes "de todo tipo y muchos orígenes. Los modelos chinos, españoles, japoneses y de Hong-Kong proceden de los años 1967 a 1970. A destacar igualmente las estaciones espaciales en forma de planeta Saturno o toroidales. Desafortunadamente, Pierre Versins no hace referencia a modelos más antiguos.

Libro ufológico

Publicación del libro, de Jean Plantier, *La propulsión de los platillos volantes por acción directa sobre el átomo,* en las ediciones Mame, 1er trimestre de 1955.

Restaurante

En 1956 (y quizás antes), los parisinos pueden ir a restaurarse al establecimiento *Les Soucoupes Volantes* situado en la terminal de Orly Sur (17).

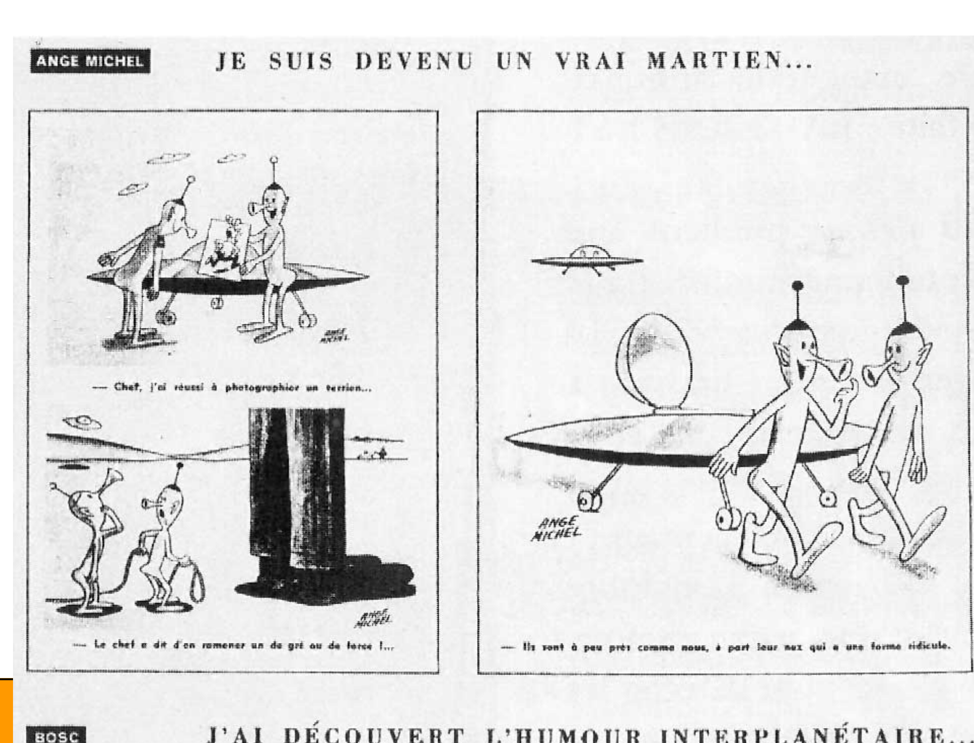
Novelas Policíacas

En enero de 1955, publicación de la obra de Lucien Prioly *Soucoupes Volantes* en las ediciones André Martel (la solapa indica como nombre del autor "Philippe Fobster"; la pag. 5 lo ortografía como "Philip", con la mención "traducido del inglés por André de Varins" (ver la ilustración de la pág.38).

En octubre de 1956, la Librairie Arthème fayard publica la 46ª (¿) aventura del Santo: *Le Saint voit une soucoupe volante".* Una novela escrita por Leslie Charteris y adaptado del inglés por M. Michel – Tyl.

Televisión

Primeras apariciones del comediante y humorista Sim en la televisión, en programas como *36 Chandelles* y *Soucoupes Volantes.* (*Le Parisien,* artículo titulado *Mon week-end avec Sim,* sección *Repères,* sábado 31 de mayo – domingo 1º de junio 1997, página 33).



Notas

1—Lob Jacques, Gigi Robert/*Le dossier des soucoupes volantes*/Dargaud/1972.
Lob Jacques, Gigi Robert/*Ceux venus d'ailleurs/*Dargaud/1973.
Lob Jacques, Gigi Robert/*O.V.N.I. dimension autre/*Dargaud/1975.
(N.D.R.: estos cómics fueron publicados antes en episodios en la revista Pilote [J.A.]).
2- G.A.B.R.I.E.L./*Les soucoupes volantes: le grand refus?*/Michel Moutet/1978.
3- Figuet Michel, Ruchon Jean-Louis/*OVNI; le premier dossier complet des recontres rapprochés en France/* Alain Lefeuvre/Collection Connaissance de l'étrange/1979.
4- Monnerie Michel/*Et si les OVNIs n'existaient pas?/*Les Humanoides asocies/1977.
Monnerie Michel/*Le naufrage des extraterrestres/*Nouvelles Editions Rationalistes/Collection Lumiéres sur.../1979.
5- Barthel Gérard, Brucker Jacques/*La grande peur martienne/*Nouevelles Editions Rationalistes/1979.
6- Gamard Alain/comunicación personal/documento de 18 páginas A-4 con diagrama y fotocopias anexas/ octubre y noviembre 1987.
7- Coudron Dominique/ *Chronologie de l'ufologie française/* comunicación personal/documento de 6 páginas A-4/noviembre 1987 y comunicaciones telefónicas del 29 y 30 octubre 1987.
8- Figuet Michel/Quarante ans déjà/ documento de 5 páginas A-4 leído por Thierry Pinvidic en los primeros "Rencontres de Lyon" sobre el fenómeno OVNI organizados por el A.E.S.V. el 18-19-29 abril 1987.
9- France-Ilustration/*Arts ménagers 1951. De la soucoupe volante… a la dame aux camélias/* nº 282, 10 de marzo 1951, páginas 247 a 249 ó 249 a 251.
10- Caradec François/*Soucoupes volantes/*Boletín de la Société Archéologique, Historique et Artistique LE VIEUX PAPIER pour l'étude de la vie et des moerus d'autrefois – Fundada en 1900/Tomo XXIX, fascículo 285, julio 1982, páginas 337 a 341.
"Tal es la pequeña (pero primordial) colección (...). Voluntariamente limitada a dieciocho meses de recopilación (en 1954 y principios de 1955), no comprende más que objetos o imágnes adquiridos en puntos de venta populares (mercados, papelerías, puestos de venta de diarios, grandes almacenes sección juguetes, etc), libros adquiridos en librerías son la única excepción. Esta colección es quizás el último reflejo de una sensibilidad colectiva que los medios audiovisuales parecen haber agotado."
11- Leer a propósito del tema *Spoutnik – Exploration de l'infini,* de Michel Reboux, ediciones La Chronique de France, Diffu – Livre, 4º trimestre de 1957. Esta obra menciona, entre otros, el impacto del tema en la población y el comercio, las confusiones y observaciones de falsos satélites, los platillos volantes, la teoría del teniente Plantier.
12- Esa información fue publicada en la revista trimestral *Les Saisons d'Alsace* nº 23, verano de 2004. En las páginas 88 a 103 leemos un excelente artículo titulado *"1954, l'année des OVNIS"*, esencialmente centrado en la oleada de la región alsaciana.
13- Ver en la página 557 de la obra colectiva *OVNI vers une Anthropologie d'un Mythe Contemporain",* publicado en la editorial Heimdal en 1993, cuyo coordinador fue Thierry Pinvidic.
14- Esta obra es más bien una recopilación de ilustraciones, Michel Coste y yo mismo descubrimos una versión abreviada en diciembre de 2004. Se trataba de un documento de 4 páginas A-4 que resume el contenido del libro, compuesto por una plancha general, la portada y contraportada. El texto indicaba que el libro era una actualización de los "aspectos más sorprendentes de la conquista del espacio". Tiempo después, Michel Coste logró encontrar la versión completa... ¡una rareza!
15- Original conservado por Jeannot Buteux. Fotocopia color recibida en 1997.
16- Original conservado por Jeannot Buteux. Fotocopia color recibida en febrero de 2000.
17- Pore Eugéne/*J'étais aiguilleur du ciel/*Subtítulo: *Souvenirs de 1944 a 1975 – 30 ans au service de l'aéronautique civile – Tribulations et évolutions d'un opérateur radiotélégraphiste/*documento de 72 páginas A-4/junio 1991.

Traducción: Julio Arcas Gilardi

"La Gazette Fortéenne" Vol. IV (2005)
Les Editions d L'oeil du Sphinx
36 –42 rue de la Villette
75019 Paris, France
ods@infonie.fr



Número 10, 2009

@Editorial



<< Volver

José Ruesga Montiel

Editorial

Tuve un sueo hace aos, cuando todava la ufologa no era ms que la actividad de francotiradores, hombres cultos e inquietos que se acercaban al misterio con la inocencia candorosa de la virginidad intelectual en esta materia, pero llenos de afn por saber y con espritu de bsqueda para encajar el misterio en el corpus de conocimientos del hombre. Nadie haba descubierto el negocio.

Los aos han pasado y durante dÈcadas he luchado y trabajado por hacer realidad aquel sueo de mis aos jvenes. En ese camino encontrÈ extraordinarios compaeros de viaje, pero tambiÈn vi como la concepcin sana y virginal de los pioneros, incluso la de aquellos primeros denodados promotores de centros de estudios de los 60 y 70, se fue sustituyendo por gente a las que el negocio les poda ms que el verdadero afn de saber, de descubrir la verdad que exista tras los no identificados. Pero mi sueo se fue haciendo realidad a fuerza de trabajo, buscando la creacin de algo que fuera para todos.

En el camino se perdi gran parte de la cultura de los pioneros, curiosamente sustituida por generaciones que deberan haber estado mejor preparadas, con mayor inquietud por la concepcin global del saber. Sin

embargo, todo se especializ, se fueron perdiendo visiones de conjunto y apareci la especializacin titular, no acadÈmica, de los "investigadores del misterio" que hoy pululan por algunas cadenas locales y publicaciones comerciales en las que a veces levantan el sonrojo cuando no saben ni dar el Ènfasis en las puntuaciones vocales. Siempre se procur buscar a gente con preparacin para todo aquello que tena una relacin directa con el pblico, hoy da lo mismo, pero es peor porque ellos creen que estn instruyendo al pueblo zoquete. Vamos la exaltacin de la mediocridad, donde cualquiera vale para todo. Claro, siempre hay honrossimas excepciones de personas de la vieja escuela, como mi amigo Joaquin Abenza, pero por desgracia son pocos en nmero, aunque siguen ah para marcar las diferencias.

A estas alturas uno no sabe si mereci la pena trabajar tanto por el sueo, cuando la ufologa ha alcanzado la mayor cota de desprestigio, no ya ante las autoridades acadÈmicas que nunca se sintieron impelidas a descifrar el misterio, sino la misma sociedad que se deja adormecer en una cantinela repetida cansinamente como si fuera un mantra que anula su propia capacidad de discernir.

Y ahora la crisis, en la que unos pocos que se han enriquecido a costa de los dems, nos hacen pagar los platos rotos y encima se llevan las ayudas para salir de ella, sin que nadie haya dado una explicacin de donde han ido a parar los millonarios resultados de beneficios de estos ltimos aos, ni nadie pague por ello. Bueno, nadie no, los de siempre, la gente de a pie.

Esta pequea isla que es Fundacin Anomala, construida con tanto esfuerzo, en la que se atesoran los testimonios de ms de 60 aos, las manifestaciones de lo que los ovnis han influenciado en nuestra cultura actual, necesita de apoyos para superar la crisis, la econmica y la otra, la de los valores, la de las cosas bien hechas.

Espero que quienes han sido compaeros de camino, aunque fuera leyendo nuestras publicaciones, entiendan de lo que hablo y nos apoyen para crear futuro.



UN ACERCAMIENTO METODOLÓGICO AL FENÓMENO DE LAS OLEADAS.

Una presentación preliminar: El Catovni.

Aunque los catálogos de casuística puedan parecer una forma bastante estéril de perder el tiempo, más demérito que mérito investigador, y que poco aportan al conocimiento del fenómeno ovni, personalmente no comparto esta opinión. Comprendo que su atractivo frente a la morbosa tentación de lo truculentamente alienígena es prácticamente nulo, pero a mi modo de ver, a largo plazo es de los pocos instrumentos que, aunque exija gran esfuerzo y disciplina, seguro deparará interesantes respuestas a viejas y nuevas preguntas.

Cada vez se observa una pequeña parte del fenómeno, pero somos incapaces de formarnos una idea de conjunto. Ahora tenemos un aterrizaje, hora un fraude, allá lo ve un piloto a 30.000 pies de altura, más allá lo capta un radar, y así hasta el aburrimiento. Son casos de diverso pelaje sin apenas conexión entre ellos por sus características, ni las de los testigos, ni por su comportamiento, ni su apariencia, etc.

No existe perspectiva para una visión amplia del fenómeno, y ésta sólo puede obtenerse precisamente a través de la confección de catálogos lo más exhaustivos posible. Esa es la importancia de la elaboración de los mismos, el ofrecer una visión global y uniforme que permita la observación y tratamiento de los datos a ellos incorporados desde las diversas disciplinas del conocimiento humano. Lo demás vendrá por añadidura.

Dado que un catálogo mundial de avistamientos ovnis es para mi inalcanzable, al menos en los últimos años llevo trabajando en el Catovni, catálogo en el que voy recogiendo aquellos avistamientos que durante el siglo XX se han venido produciendo en España, Andorra y Portugal, incluidos sus territorios insulares.

En la actualidad se compone de más de 2.480 avistamientos y se estructura en un amplio abanico de campos, como la fecha, hora, lugar, aspecto, tipo, comportamiento, efectos secundarios y así hasta un total de 34 variables.

Como colofón de esta sucinta presentación, reconocerle su impagable labor de soporte y herramienta para este modesto trabajo que aquí se somete al juicio del amable lector que quiera y pueda entretener un rato de su tiempo en su lectura.

Una propuesta teórica.

El término oleada ha sido de común empleo en ufología, y aunque mucho sobre ellas se ha escrito, pocos son los trabajos metodológicos que se han dedicado a su definición y análisis con cierta profundidad y sistema. Expresiones como "fases en que se generan un gran número de avistamientos", de mi buen amigo Ignacio Cabria, o "cambio brusco de la densidad de los testimonios durante un periodo de tiempo determinado", del nunca suficientemente valorado Jacques Vallée, constituyen, entre otros pocos, el esforzado intento de los ufólogos por aquilatar uno de los conceptos que con más frecuencia aparece en la vasta literatura ufológica . Sin embargo, es de resaltar, estas fórmulas u otras similares adolecen de una falta de concreción que imposibilita su empleo más allá de las meras suposiciones subjetivas; aunque aun así, pueden ser de utilidad para precisar el concepto ufo-popular de oleada.

Desde estás líneas trataré de proponer un acercamiento metodológico que permita definir e identificar lo que vulgarmente se ha venido en llamar oleadas, estableciéndose así un sistema que desde la fría objetividad de los números y los hechos, facilite la generación de una herramienta, que apartada ya de la subjetividad, pueda ser un instrumento de utilidad en el estudio de este siempre curioso fenómeno, cuyo conjunto es parte de nuestro acervo sociocultural contemporáneo.

Por las vagas definiciones que antes hemos señalado, podemos intuir que una oleada es la aparente tendencia del fenómeno ovni a presentarse agrupadamente en el tiempo y en un entorno geográfico determinado.

Esto nos proporciona dos variables que enmarcan claramente el objeto de nuestro estudio.

Por un lado una variante tiempo a la cual siempre es posible referenciar un informe ovni. Y una variable espacial en la que este fenómeno se presenta.

La variable tiempo.

Aunque toda periodificación del tiempo es arbitraria, no veo inconveniente en emplear aquellas unidades de medida del mismo de más uso común, y que siempre podrán facilitar comparaciones con otras disciplinas o entre entornos geográficos diversos.

Así en función de la unidad de tiempo utilizada tendríamos:

* Oleadas de rango primario: La unidad de tiempo es el año natural. Indica las tendencias generales en la densidad de informes.

* Oleadas de rango secundario: La unidad de tiempo es el mes.

* Oleadas de rango terciario: La unidad de tiempo en que se agrupa la frecuencia de informes ovnis es el día.

Esto no impide que para estudios particulares puedan definirse otros rangos más acordes a la finalidad perseguida: lustros, trienios, trimestres, etc.

El estudio de la evolución en el tiempo de los informes ovnis, no es algo que se salga fuera de los conocimientos científicos actuales. Aunque leer esto pueda desquiciar a más de uno, en definitiva no es más que el estudio de la evolución de una variable aleatoria en el tiempo; y su descripción en términos de probabilidad es un proceso estocástico; y como tal sometido a la leyes de la probabilidad.

Distribuciones discretas.

Así pues, el total de avistamientos del catálogo los presente como tres distintas distribuciones, en relación a los periodos de tiempo a los que

hacia referencia: año, mes y día, para contrastar si seguían alguna de las posibles distribuciones de probabilidad clásicas de tipo discreto, ya que por naturaleza tanto los valores de la variable como sus frecuencias pertenecen al conjunto de los números naturales. Es decir, que ni se ven ovnis negativos ni fracciones de ovni, y a su vez, puede tratarse como una variante dicotómica: o se ve o no se ve, siguiendo así un modelo binomial

Veamos en el cuadro adjunto como quedaron las distintas distribuciones:

Avistamientos-año	Frecuencia
0	1
1	4
2	1
3	2
4	1
5	3
6	1
7	2
8	3
9	2
10	5
11	1
13	2
14	1
15	1
16	3
18	1
26	1
30	1
31	1
32	1
33	2
34	3
42	1
44	1
45	2
46	1
49	1
50	1
57	1
60	1
112	1
114	1
115	1
122	1
128	1
136	1
163	1

Nº avistamientos-mes	Frecuencia
0	342
1	122
2	59
3	42
4	27
5	30
6	11
7	16
8	12
9	13
10	10
11	6
12	4
13	3
14	3
15	3
16	5
17	3
18	2
19	5
22	3
28	1
31	1
32	1
33	1
34	1
39	1
40	1
44	1
50	1
51	1
57	1
Total	732

Nº avistamientos-día	Frecuencia
0	19938
1	2092
2	151
3	45
4	16
5	12
6	7
7	1
8	6
9	3
10	0
11	2
12	1
13	1
14	0
15	0
16	1
17	2
18	0
19	0
20	0
21	0
22	1
Total	22279

204	1
244	1
Total	61

Si siguieran alguna de este tipo de distribuciones, siempre conoceríamos la probabilidad de que se produzca un número determinado de avistamientos en un periodo dado, pudiendo definirse el periodo de oleada como aquel, en que fijado un limite de probabilidad, la probabilidad del número de avistamientos efectivos registrados no alcanzase ese límite prefijado.

Aunque son muchas las distribuciones de probabilidad discretas, las distribuciones analizadas en una primera batería fueron la de Poisson y la Normal. La primera por el hecho de que esta distribución por sus propias características sería la candidata ideal para representar este tipo de fenómenos, siendo una particularidad de la distribución de Bernoulli, y la segunda, aunque es una distribución continua, figura en este análisis como consecuencia del Teorema de Moivre, y por el cual una variante binomial es asintóticamente normal, ya que es suma de variantes dicotómicas independientes y con igual distribución.

La distribución de Poisson llamada también de sucesos raros, se encuentra en fenómenos como el número de siniestros que ocurren en una cartera de seguros durante un periodo de observación; el número de piezas defectuosas en un proceso de fabricación, o las llamadas que ocurren en una central telefónica durante un intervalo de tiempo. Por tanto, podría también plantearse como el número de avistamientos ovnis que se registran en un periodo de tiempo dado.

Otra de las características de la distribución de Poisson es la llamada independencia o falta de contagio, es decir, que el acaecimiento de un suceso es independiente del número de ellos ocurridos. Siguiendo con un ejemplo, cuando el acaecimiento de un siniestro influye sobre el acaecimiento de otros siniestros, efecto contagio, entonces la distribución de Poisson ya no se adaptaría bien al estudio del fenómeno.

Webb en 1.995 examinó los registros de seguridad de 17.952 pilotos de la Fuerza Aérea de Estados Unidos durante un periodo de ocho años en torno la Segunda Guerra Mundial. Si los accidentes ocurren al azar, y ningún

piloto es más o menos “propenso a los accidentes” que los demás, la distribución de Poisson ajustaría bien los datos. Sin embargo, los resultados demostraron que más pilotos no tienen accidentes, o tienen más de dos accidentes de lo que resultaría esperar de seguir la distribución de Poisson. La evidencia demostró que algunos pilotos eran más propensos a los accidentes que lo que ocurriría bajo el modelo de Poisson

De igual manera podemos establecer, que al no seguir el fenómeno ovni una evolución en el tiempo que pueda explicarse con la distribución de Poisson, existen periodos de tiempo más propensos que otros a recoger testimonios ovnis, lo que coincide con lo que intuitivamente se entiende por oleada.

Los resultados obtenidos no fueron muy positivos. Se sometieron las distintas poblaciones al contraste Chi-Cuadrado de Pearson, que si bien no es un test robusto, tiene la ventaja de su sencillez, rechazándose la hipótesis, en casi todos los casos.

Estos fueron los resultados obtenidos en la población analizada:

Resultados Chi-Cuadrado de bondad del ajuste. Nivel de significación 0,1%							
Grados de libertad 250. Región de aceptación < 324,8306			G.L. 55. Región de aceptación < 93,1671		G.L. 21. Región de aceptación < 46,80		
Distribución	Coeficiente obtenido (Anual)	Aceptación	Coeficiente obtenido (Mensual)	Aceptación	Coeficiente obtenido (Diaria)	Aceptación	
Poisson	21.536.209.358,78	No	23.393.766,37	No	748.091,51	No	
Normal (0,1)	6,3809E+248	No	4,9235E+245	No	6,34692E+96	No	
Normal	118,25	Si	7,15332E+18	No	2,6186E+218	No	

Salvo la normal, para el caso de la distribución anual de los avistamientos, el fenómeno no parece seguir ninguna de las distribuciones propuestas: poisson, y normal estandarizada.

Al someter la casuística anual a un test más robusto como el test de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, desgraciadamente la hipótesis de normalidad también se vio rechazada.

La conclusión es sencilla, el fenómeno no sigue ninguna de las distribuciones clásicas de la estadística.

Sin embargo el que una población no siga la distribución de Poisson, no significa que el efecto contagio sea una característica obligatoria de esta población. Puede observarse el efecto contagio a través del parámetro “h”, que surge de la expresión:

Varianza= Media*(1+1/h).

De tal modo que ante *h* pequeños el efecto contagio es grande, no existiendo tal efecto ante valores altos de *h*.

En nuestro caso, los valores de *h* obtenidos, para los distintos intervalos de tiempo estudiados se refleja en la siguiente tabla:

Puede observarse que el efecto contagio es alto, al obtenerse valores de *h* casi mínimos.

Casuística	Anual	Mensual	Diaria
Media	38,3278689	2,8989071	0,12998788
Varianza	2631,79414	37,3121846	0,27297253
h=efecto contagio	0,01477863	0,08423804	0,90910372

El origen de este efecto no es difícil de intuir, la publicación de noticias en los medios de comunicación podría crear sin demasiada dificultad un efecto de alimentación del fenómeno. En principio, y aunque no me consta como demostrado, cuando más noticias de platillos volantes se publican, más gente tendería a interpretar hechos y acontecimientos, más o menos extraños, desde la óptica del fenómeno ovni.

En esta línea es de señalar el trabajo realizado por Fernández Peris dentro del estudio que realizó sobre la bibliografía ovni española y que tituló “Treinta años de literatura ovni en España. (1.950-1.980)”. Amén de su

prolijo e interesante inventario de la literatura celtibérica, comprobó si existía relación entre el número de avistamientos ovnis y el número de ediciones publicadas. Los resultados fueron claros: las oleadas de observaciones de ovnis se producen independientemente del número de ediciones de libros sobre ovnis. Es decir, que una mayor cantidad de información ovni en el mercado editorial no genera oleadas de avistamientos, pero sí al contrario, ya que los años álgidos en el número de avistamientos era seguido de un año de incremento sustancial del numero de títulos publicados.

Esto no es contradictorio con el efecto contagio señalado, ya que los libros son comprados generalmente por un público especializado, que en ningún caso explicaría el montante de casuística total generada. El impulso que favorece o crea el terreno psicosocial propicio para los avistamientos ovnis debe provenir de un medio o conjunto de ellos, con más penetración entre el público en general.

La distribución de Polya-Eggenberger y la Binomial Negativa.

Aceptando pues, que el fenómeno ovni presenta un importante efecto contagio, que en una primera hipótesis se explicaría por el incremento del número de noticias que llegan al gran público sobre nuevos avistamientos y que provoca la presencia de nueva fenomenología ovni, deberíamos comprobar una última posibilidad. Que el fenómeno siga la distribución de Polya-Eggenberger, que trata de explicar el comportamiento probabilístico de fenómenos con efecto contagio.

A "grosso modo" esta distribución estudia el comportamiento de una variante tal que, suponiendo una urna con a bolas blancas y b negras y haciendo n extracciones, después de cada extracción se devuelve a la urna c bolas del mismo color que la extraída y juntamente con ésta, quedando así definido el efecto contagio.

Se puede demostrar que la probabilidad de obtener x bolas blancas en n extracciones será:

$$Px = \frac{\binom{\frac{p}{\delta}+x-1}{x} * \binom{\frac{q}{\delta}+s-1}{s}}{\binom{\frac{1}{\delta}+n-1}{n}}$$

Siendo s el número de bolas negras, $\delta=\frac{1}{n*h}$, y *h* ya conocido.

Llamando ahora *x* al número de avistamientos vistos en un año y siendo el resto de parámetros conocidos, podemos obtener la distribución teórica de Polya- Eggenberger para cada caso: anual, mensual y diario.

Los valores de δ y *p* que se obtuvieron en cada distribución fueron las siguientes:

Casuística	Anual	Mensual	Diaria
Ro	0,26745173	0,2046745	0,049999295
p	0,62832572	0,00396026	5,83455E-06

Cuando *p* y δ tienden a cero puede demostrarse que esta distribución tiende a la distribución Binomial Negativa, de hecho la formulación propuesta hace inaplicable el propio cálculo combinatorio, por lo que tan sólo se puede estudiar la distribución de Polya-Eggenberger en el entorno anual de los avistamientos ovnis.

Al utilizar la Chi-Cuadrado de Pearson obtuvimos los siguientes resultados de la bondad del ajuste.

Resultados Chi-Cuadrado de bondad del ajuste para la distribución Polya-Eggenberger.
Nivel de siginificación 0,1%

Casuística	Grados de Libertad	Región de aceptación	Coeficiente obtenido	Aceptación
Anual	250	<324,8306	157,6279413	Si

Desafortunadamente, y como en el caso de normalidad, visto con anterioridad, al realizar un contraste más potente como es el de Kolmogorov-Smirnov para dos muestras independientes, la hipótesis de que la casuística ovni anual sigue la distribución de Polya- Eggenberger también se vio rechazada.

Por tanto, y como ya adelanté unas líneas más arriba, tan sólo nos queda explorar si la Binomial Negativa podría servir a nuestros propósitos.

Esta distribución, llamada de Pascal, proporciona la probabilidad de que se produzcan *k* fracasos antes de obtener el r-ésimo éxito. ¿Pero puede plantearse la casuística ufológica en estos términos? La respuesta es sí, aunque de forma teórica.

Supongamos que un individuo cualquiera puede verse expuesto a un conjunto de variables, que pueden ser tanto endógenas: psicológicas, sociales, familiares, etcétera; o bien ¿porqué no? exógenas al propio individuo y su entorno. Podremos llamar *p* a la probabilidad de que ese individuo se vea expuesto a ese conjunto de variables; y en consecuencia se encuentre en predisposición de observar un incidente que interpreta desde parámetros ufológicos.

El individuo, igualmente, puede verse sucesivas veces expuesto a esta predisposición ufológica, sin que por ello observe ovni alguno, permaneciendo *p* constante, lo que es tanto como admitir que cada nueva exposición a este estado no implica inmunización ante el mismo, ni un aumento en la susceptibilidad de caer bajo el *influjo ovni*.

Por tanto, siempre podemos establecer la probabilidad de que el sujeto vea un ovni durante el n-ésimo *influjo ovni*. El problema es que, aunque como planteamiento teórico es muy prometedor, la realidad es que, hoy por hoy, es imposible evaluar el valor de *p*. En general, es obvio que se desconoce el conjunto de variables tanto endógenas, como exógenas, si es que existen, que combinadas o no, podrían predisponer a un sujeto a tener una experiencia ovni.

Es una lástima que este campo de estudio suela aterrar a los ufólogos más tradicionales, pero sin duda la investigación sobre estas variables llevada a

cabo desde los diversos ámbitos del conocimiento humano, y sirvan a modo de ejemplo: la psicología, la sociología, la antropología, la psiquiatría, y también la meteorología, la astronomía, o la astronáutica; podría arrojar mucha luz para una comprensión global del fenómeno.

Determinar si la casuística ovni sigue esta distribución de probabilidad o cualquier otra, sería una herramienta utilísima, y quede esta puerta abierta para otros estudiosos que quieran profundizar en el fenómeno ovni y su posible relación con la Binomial Negativa.

¿Hacia una solución arbitraria?

Como ya he señalado, es nota común de las oleadas la presencia de un elevado número de avistamientos en un determinado espacio geográfico. No obstante, muchas dudas me suscita tal concepción. Una de las características, mejor constatadas por los estudiosos del enigma ovni, es su componente dinámica. El fenómeno parece estar sometido a una constante evolución. Hablar de los ovnis de los años 50 y hablar de los de los 90 es hablar de universos distintos: formas, colores, interpretaciones, movimientos, interés del público, tratamiento en los medios de comunicación, etc, han variado sensiblemente con el paso del tiempo. No es mi intención profundizar, ahora, en el análisis de esta variabilidad, aunque si reseñar su presencia. Es claro, entonces, que un conjunto elevado de avistamientos no es un dato invariable y absoluto a partir del cual se pueda denunciar la presencia de una oleada, sino al contrario, muy relativo. Afortunadamente existen algunas herramientas de la ciencia que pueden sernos de gran ayuda para navegar por este proceloso océano de lo relativo.

Vista la imposibilidad de fijar un número absoluto que permita determinar de una forma coherente cuando estamos en presencia de una oleada, por esa componente dinámica de la que antes hablé, si se puede al menos identificar aquellos intervalos de tiempo en que la densidad de informes toman un valor mayor de los que toma en los demás puntos de su entorno, aunque no necesariamente en todos los restantes periodos del dominio objeto del estudio. Es decir, sí es posible obtener los máximos locales de la serie cronológica. Sin embargo, la presencia de un máximo local no

siempre evidencia un periodo de oleada. Es condición necesaria pero no suficiente.

Una serie cronológica, por su propia esencia, tiene una historia recordada por la memoria, y dos son los estadísticos que mejor pueden representar esa memoria de la serie. De un lado, la media aritmética en un momento (m_t), como expresión de la tendencia central del fenómeno en ese instante. Y de otro, la desviación típica a ese mismo instante (δ_t), que revelará el grado de dispersión de la variable respecto de la media. Por ser conceptos estadísticos de sobra conocidos por todos, al menos intuitivamente, no considero tampoco necesario insistir en su significado.

Por tanto, en cualquier punto de la serie estos estadísticos reflejan el promedio de informes ovnis hasta ese momento, y la desviación que se produce en la frecuencia de los mismos respecto de ese valor medio respectivamente. Lógicamente la media y la desviación típica en cada punto tomarán valores distintos como consecuencia de las distintas frecuencias de informes que hasta ese momento se hayan producido en el intervalo anterior. No debe escapársele al amable lector, que en esos estadísticos se recogen por tanto todos los factores que influyen en la generación de la serie cronológica; desde factores intrínsecos a la propia dinámica del fenómeno, si es que estos existen, a factores aparentemente exógenos, como la atención de la sociedad al asunto ovni.

En consecuencia, es claro que estos indicadores señalarán en todo momento cuando se ha producido un volumen anormalmente alto de avistamientos ovnis, dado lo poco acertado, por caprichoso, que sería establecer un número absoluto. Por las propias características de los momentos estadísticos comentados, la suma de la media y la desviación típica en un punto dado, señalaría el techo máximo esperable que podría alcanzar la frecuencia de informes ovnis en ese punto, en base a la memoria del fenómeno hasta ese instante. Para los amigos de las fórmulas podríamos expresarlo:

$$TME = m_t + \delta_t$$

donde,

TME es el Techo Máximo Esperable de avistamientos ovni de la serie al momento t; m_t la media y δ_t la desviación típica a ese momento t respectivamente.

Por tanto, si a través del reconocimiento de los máximos locales observamos los puntos álgidos de avistamientos en cada entorno de la serie, el techo máximo esperable de frecuencia de informes debería indicar aquellos valores que como máximo debería tomar la frecuencia en cada momento, a tenor de la historia del fenómeno. Llegado este punto se podría definir el periodo de oleada como aquel **intervalo de tiempo de la serie cronológica de los informes ovni, en que verificada la existencia de un máximo local, todas las frecuencias de ese entorno, son mayores que el resultado de la suma de la media aritmética y la desviación típica en cada punto del intervalo**.

No me corresponde a mí alabar las ventajas de esta definición, pero hay una de indudable relevancia: la eliminación de criterios subjetivos por parte del estudioso en la investigación, sea desde la perspectiva que sea, del fenómeno de las oleadas en particular y el de los platillos volantes, u ovnis, en general.

Por otra parte, y dejando claro que esto no es una demostración de ningún principio, ni ley sacrosanta de la ufología, sino la mera composición de una herramienta de trabajo, y como tal arbitraria, que no por ello caprichosa, igualmente podría ser válido el cálculo de ese techo máximo esperable en función de los valores de la media y la desviación típica del momento inmediato anterior, es decir, de t-1. De todas formas no parece muy aconsejable su empleo cuando se estudien rangos con unidades de amplios intervalos de tiempo, ya que la pérdida de información al prescindir de los datos que proporciona el propio fenómeno dentro del periodo minimizarían seguramente cualquier otra ventaja que pretendiéramos obtener. Y con esto me refiero a unidades de tiempo mayores que el año.

Tampoco al avezado lector se le escapará que por qué el TME se determina como la suma de la media y la desviación típica, y no como la media y algún múltiplo de la desviación típica, o la suma de algún

múltiplo de la media y otro de la desviación típica. La repuesta es que efectivamente es arbitrario, pero no tanto.....

Arbitrario pero menos. La desigualdad de Tchebycheff al rescate.

La utilidad de la desigualdad de Tchebycheff se centra en aquellos casos, como es el que nos ocupa, en que se desconoce la distribución de probabilidad de la variable aleatoria, lo que no permite calcular probabilidad alguna. Con ella, aún desconociendo la distribución de probabilidad de la variable aleatoria, pueden determinarse cotas de probabilidad para intervalos del tipo ($m \pm c*\delta$) o de sus complementarios, y el TME que hemos definido en el capítulo anterior no es otra cosa que un intervalo de este tipo donde *c* toma de valor la unidad.

La desigualdad de Tchebycheff nos indica que la probabilidad existente, de que en valor absoluto los valores de la variante difieran de su media en más de una constante *k*, es igual o menor que la relación por cociente entre la varianza de la distribución y el cuadrado de esa constante. Es decir,

$$P(|\xi-m| \geq k) \leq (\delta^2/k^2)$$

Se observa que el sentido esencial de esta desigualdad estriba en que permite medir en términos de probabilidad la manera en que los valores de la variante se dispersan alrededor de la media, empleando como medida de la dispersión la varianza.

Haciendo “$k = c*\delta$, siendo *c* una constante, la expresión anterior quedaría de la forma,

$$P(|\xi-m| \geq c*\delta) \leq (1/c^2)$$

siendo su complementario,

$$P(\xi < m + c*\delta) \geq 1- (1/c^2).$$

Esta segunda expresión calcula la probabilidad de que la variante tome valores menores que la suma de la media y un múltiplo de la desviación típica.

Si no somos muy exigentes y nos conformamos con que esta probabilidad simplemente exista, sólo se tiene que cumplir que ésta sea mayor o igual a cero, con lo que despejando *c* del término $1- (1/c^2)=0$ obtenemos que esta vale 1, y coincide con la formulación más intuitiva de Techo Máximo Esperable de observaciones ovni. Es decir,

$$P(\xi < m + \delta) \geq 0$$

y su complementario,

$$P(\xi > m + \delta) \leq 1$$

Lo que viene a decir que la probabilidad de que la variante tome un valor mayor que la media y la desviación típica existe y es menor o igual a la unidad.

Aunque esto, si se me permite la expresión, es de Perogrullo, nos ayuda a comprender que el TME de avistamientos ovnis propuesto, corresponde no sólo a un mero proceso lógico y razonable, sino también a un razonamiento de fundamento estadístico que minimiza en gran medida el carácter arbitrario que se le podía asignar en un principio.

Obviamente, cuanto más restrictivo se sea, mayores serán los valores de *c*. Sin embargo, estas restricciones no deben ser caprichosas y deben de argumentarse y fundamentarse convenientemente para no obtener resultados carentes del más mínimo rigor científico. Hemos, por tanto, preferido no exigir condición alguna, salvo una de por sí obvia y elemental, de mínimos podríamos llamarla , y que es, que la probabilidad exista, es decir , que sea mayor o igual a cero, o que la de su complementario sea menor o igual a 1.

<u>La variable espacio.</u>

La otra variable es el entorno geográfico de estudio. Aunque obviamente la delimitación de éste siempre será arbitraria en función del objetivo espacial de nuestro propósito particular, si entiendo debe cumplir algunos requisitos mínimos.

Entre otros caben reseñar los siguiente:

a) Que sea un espacio continuo. Es decir que el mismo no posea discontinuidades en su superficie, y en el caso más extremo no sea un conjunto de puntos dispersos. No tiene sentido establecer una oleada sumando la casuística de puntos geográficos diversos sin ninguna vinculación fronteriza entre sí. Otra cosa muy distinta es el establecimiento de los periodos de oleadas para cada uno de esos puntos y su comparación posterior. Excepcionalmente pueden agruparse territorios insulares siempre que entre ellos se cumpla la condición del apartado c).
b) Que sea un espacio acotado, de modo que sólo incluya casuística en ese espacio geográfico, despreciando aquella que se produzca mas allá del mismo y sin que éste se expanda hasta el infinito al objeto de incluir la mayor cantidad de casuística posible.
c) Que sea un espacio homogéneo social y culturalmente hablando. No olvidemos que los ovnis no existen como tal, lo que existen son relatos de ovnis contados por personas con una tradición y un bagaje cultural a sus espaldas. Los nexos de unión que establecen esos espacios los señala el investigador, por lo que debe ser muy escrupuloso y prudente en la determinación de los mismos.
d) Los periodos de oleadas o interoleadas determinados para un entorno geográfico específico son sólo validos para ese entorno y no determinan la misma calificación para entornos espaciales en los que ese espacio pueda ser comprendido ni para los que el mismo pueda englobar. Por ejemplo una oleada en Galicia no implica que España sufriera una oleada en ese mismo periodo, pero tampoco la provincia de Lugo. Cada entorno geográfico es independiente a la hora de determinar sus propios periodos de oleadas.

Un ejemplo ayudará mejor a entender lo expresado hasta ahora.

Oleadas en España.

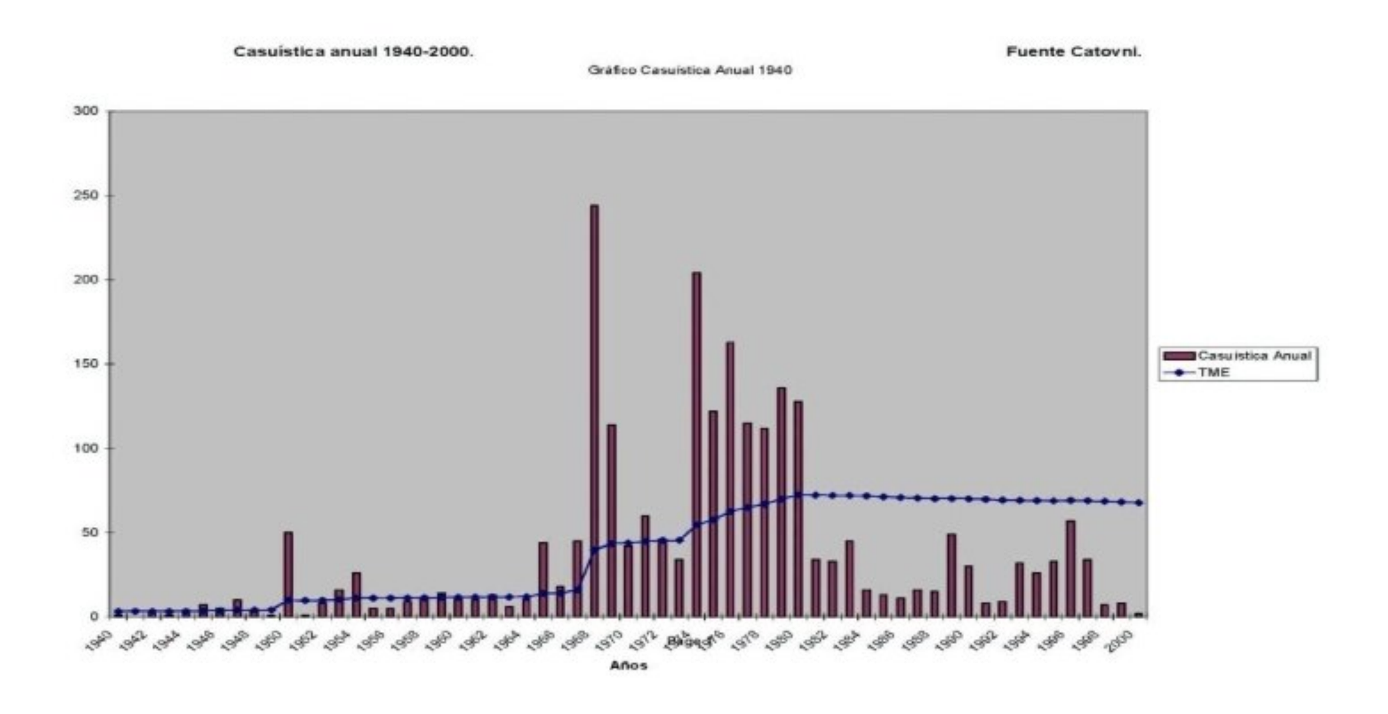
Las estadísticas que mostraré de ilustración a la exposición teórica de las oleadas están extraídas del Catovni, y las características más remarcables

de los datos y gráficos que se exponen a continuación se resumen previamente en las siguientes notas:

1) Desde 1940, pasada ya la guerra civil española, hasta el año 2000 se detectan veintitrés años identificables como de oleadas y treinta y ocho de periodos de interoleada. Se nos antoja excesivo el número de años de los periodos de oleada, quizás cuando el catálogo recoja mayor número de casos, 2480 casos no son tantos como parecen, estas cifras tiendan a atemperarse, o quizá no. Obviamente cuanto mayor sea el tamaño del colectivo de estudio, más fiables serán los resultados que se obtengan de él. Es de imaginar que con catálogos más amplios los periodos de oleada serán más restringidos, aunque sospecho que nunca se aproximaran a valores próximos a cero.

2) En cualquier caso en veintitrés periodos de oleadas, que representan el 37,70% de los 61 años del periodo de análisis, se recoge el 72,70% de la casuística. Su tendencia al agrupamiento es más que significativa y cuantos menos sean los periodos de oleadas esta desproporción, me temo, será mas acuciada.

Veamos el grafico en el que se recoge la distribución de casuística en los territorios que registra el Catovni.



En este gráfico se recoge la totalidad de la casuística ovni hasta ahora procesada sin discriminar entre los casos explicados de los no explicados. Esta basado en todos los casos que en algún momento del tiempo se han etiquetado como ovnis. Característica común de todos ellos es que en algún momento del tiempo el testigo, o posteriormente el ufólogo, han identificado al objeto desde la creencia de la existencia en nuestro planeta de una tecnología que no ha sido creada por la raza humana, con independencia de las explicaciones más prosaicas que posteriormente muchos casos hayan recibido.

Si nos fijamos bien observamos que los máximos locales se encuentran en los siguientes años.

Años	Casos	Años	Casos	Años	Casos	Años	Casos	Años	Casos
1942	3	1945	7	1947	10	1950	50	1954	26
1959	14	1962	13	1965	44	1968	244	1971	60
1974	204	1976	163	1979	136	1983	45	1987	16
		1989	49	1993	32	1996	57	1999	8

A continuación, una vez identificados los máximo locales debemos verificar que se cumpla la segunda condición, es decir que el número de casos en ese año sea mayor que el valor que toma el Techo Máximo Esperable en ese momento; e identificaremos como periodo de oleadas los años del entorno del máximo local en que se verifica esta segunda condición.

Así para el ejemplo planteado se observa que los máximos locales de 1.942, 1.983, 1.987, 1989, 1.993, y 1.999, toman valores inferiores al Techo Máximo Esperable de avistamientos y por tanto no deben considerarse como periodos de oleadas. Mientras que los restantes sí y delimitarían los siguientes periodos de oleadas.

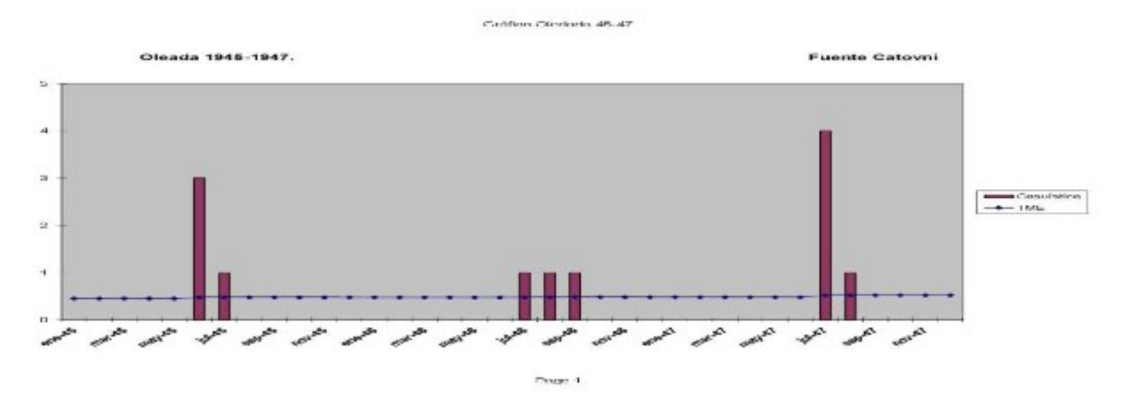
Año Máximos Avistamientos	1947	1950	1954	1959	1962	1968	1971	1974
Periodo de Oleada.	1945 1946 1947	1950	1953 1954	1959	1962	1965 1966 1967 1968 1969	1971 1972	1974 1975 1976 1977 1978 1979 1980

Con lo que al final tenemos 8 claros periodos de oleadas en la historia de los ovnis del siglo XX, en el mundo hispano.

No es necesario ser muy perspicaz, para darse cuenta que no son siempre cortos periodos de tiempo en la que se registra una casuística anormalmente alta, sino que al contrario pueden desarrollarse durante amplios periodos de tiempo, en una especie de catarsis social, en la que extraños avistamientos en el cielo son reportados por una amplia cantidad de ciudadanos.

Una vez definidas las oleadas de rango primario, nada impide seleccionar cualquiera de ellos y comprobar los periodos de oleadas de rango secundario, por ejemplos los meses de más actividad siguiendo el mismo procedimiento. Esto nos puede proporcionar una idea de la estructura interna de las oleadas.

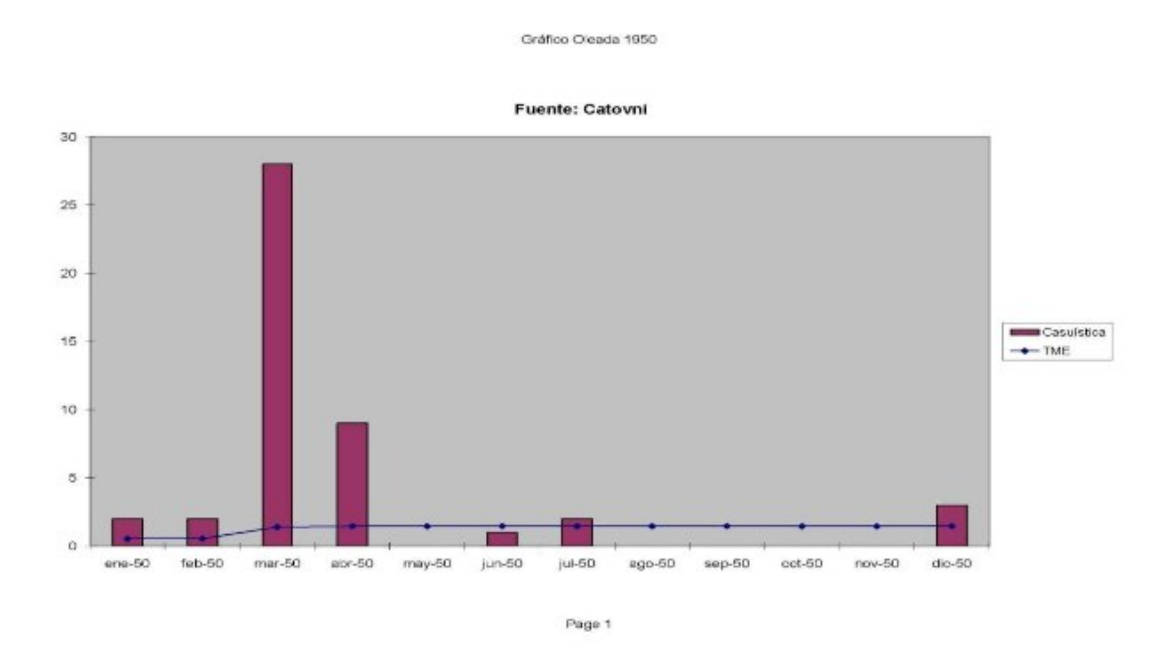
Tomemos primero la oleada 1945-1.947:



El grafico de distribución de casuística en la oleada de 1.945-47 muestra claramente que en realidad se trata de dos pequeñas oleadas, una que se desarrollo en los meses de junio y julio de 1.945, con tres casos y uno respectivamente, y otra en los meses de julio y agosto de 1947 con cuatro, y un avistamiento en cada mes. La primera corresponde con algunos de los extraños sucesos ocurridos en la población almeriense de Laroya, y que incardinados en el entorno ovni, contribuyeron a dar un toque E.T. al resto de la particular casuística laroyana de aquellos días. La segunda, sí, es genuinamente ovni.

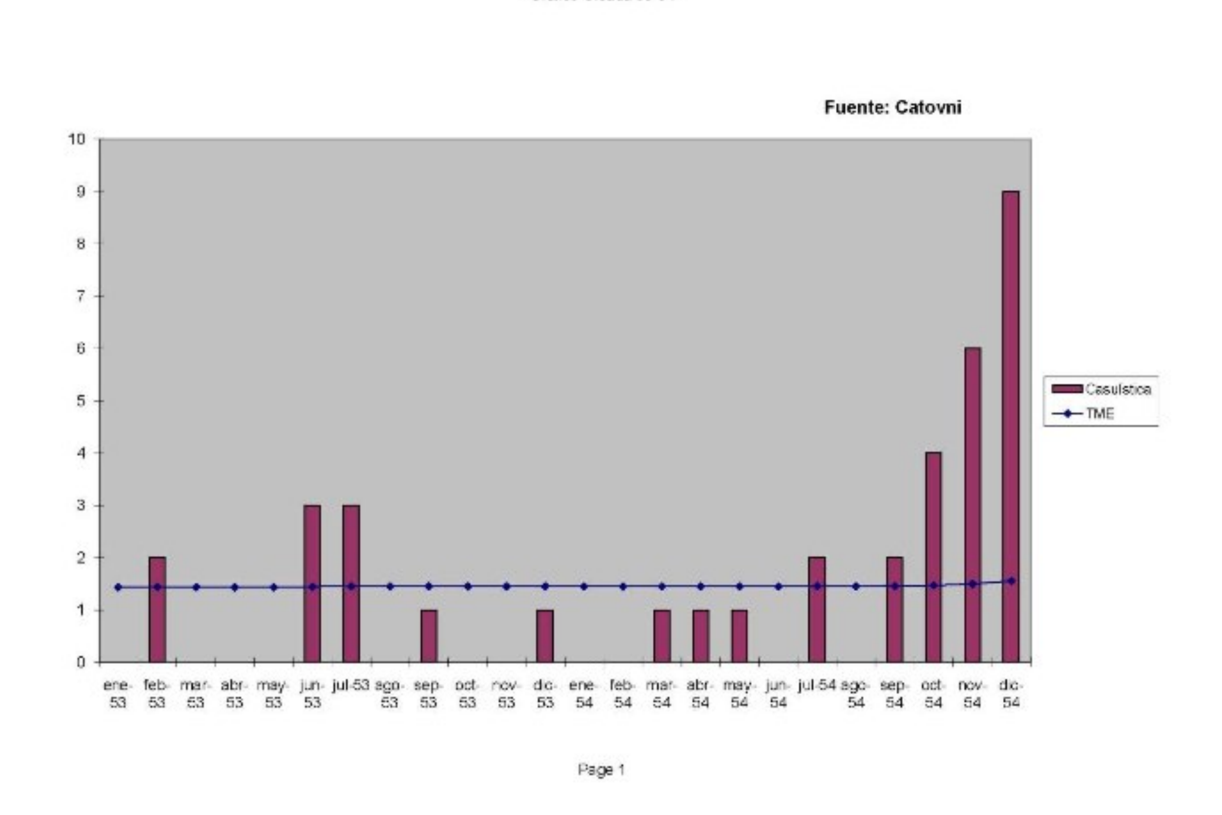
Aunque puede rechinar llamar oleada a tan poca casuística, no hay que olvidar que hablamos de la protohistoria de los platillos volantes. De hecho en 1.945 aún no se había producido el avistamiento de Keneth Arnold, marcando el inicio de la era ovni, y julio de 1.947 es inmediatamente posterior siendo difícil imaginar que los ovnis del Monte Rainer ya se hubiesen instalado entre los parámetros socioculturales de la ciudadanía española de aquellos años. Por tanto, en términos relativos no es una casuística tan despreciable como puede parecer en términos absolutos, sino al contrario, muy significativa de confirmarse con catálogos más exhaustivos, al menos, por lo que a 1.947 se refiere.

El grafico de distribución de casuística en la oleada de 1.950, tan espléndidamente estudiada en diversos trabajos por Ignacio Cabria, arroja la siguiente estructura.



Se observa claramente que la oleada de 1.950 se agrupó en los meses de marzo y de abril. Es evidente un innegable paralelismo con la oleada 45-47, en la que igualmente la casuística se producía focalizada en dos meses consecutivos tanto en 1.945 como en el 47.

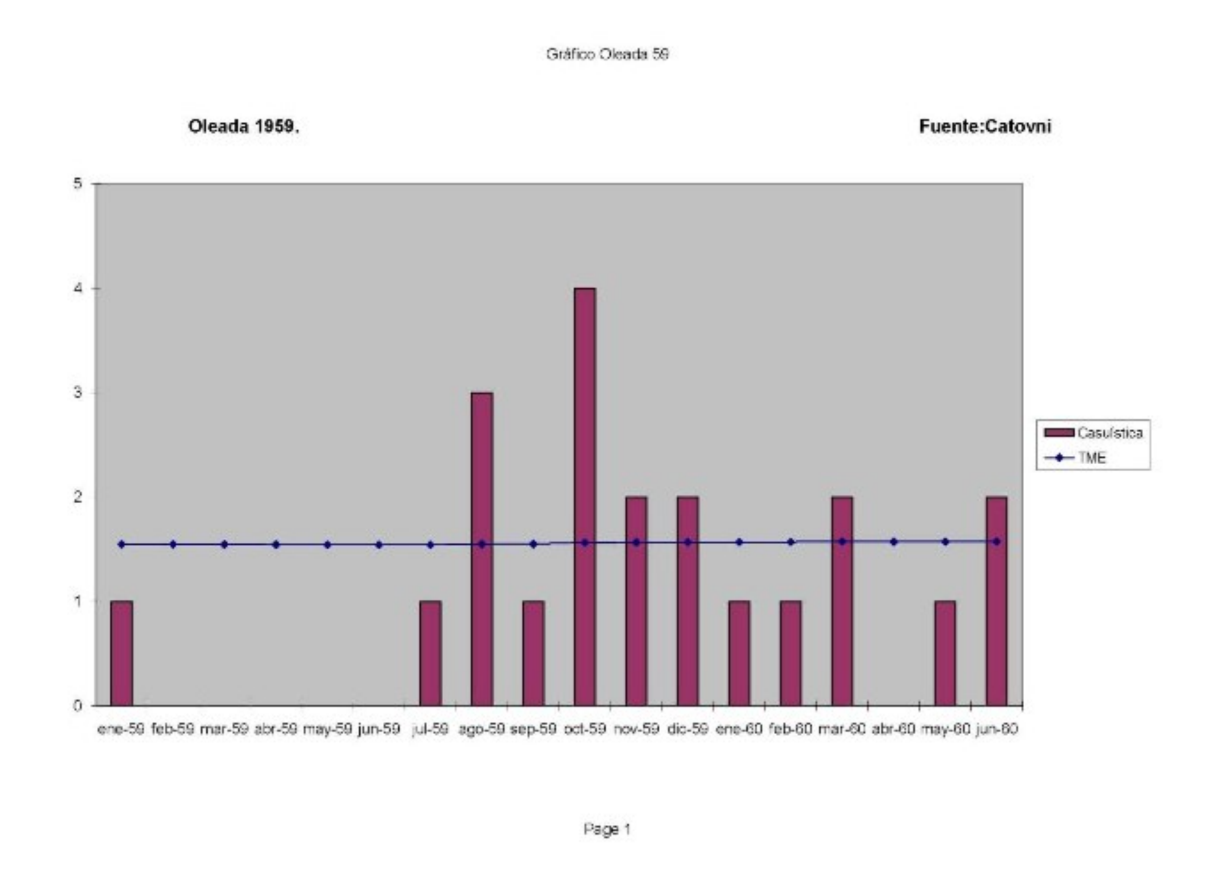
La siguiente oleada, que ocupa los años 1.953 y 1954, sobre todo este último, coincide en muchos de sus términos con la oleada del 54 francesa, y cuyo estudio fue motivo de una de las obras clásicas más deliciosa de la ufología mundial: Les Mysterieux Objets Celestes de Aimé Michel.



Ésta, la francesa, se produjo masivamente entre los meses de septiembre y octubre del 54. Al observar nuestro gráfico, observamos que 1.953 conserva la tendencia al agrupamiento que se había manifestado en los periodos de oleada anteriores, circunscribiéndose la casuística a los meses de junio y julio, y con una visión de conjunto del periodo, casi podría interpretarse como una señal de lo que ocurriría a finales del 54.

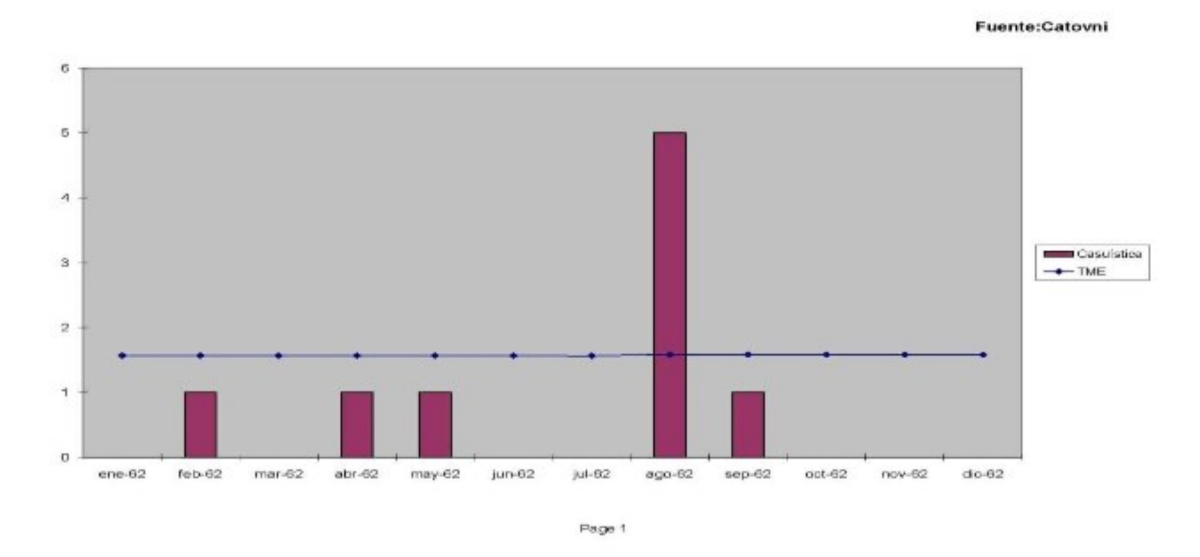
En este año vemos que se diluye, un tanto, su característica grupal, repartiéndose desde julio a diciembre de forma creciente en su cuantía con la excepción de agosto. Realmente, tanto julio como septiembre apenas registran dos casos, siendo noviembre y diciembre los meses álgidos de casuística, desapareciendo esta totalmente en enero del año 55. ¿Estamos ante un efecto retardo y mimético de la oleada francesa? Quede de momento como cuestión de futuras investigaciones.

Si observamos, ahora, lo ocurrido en 1959 y principios de 1960,

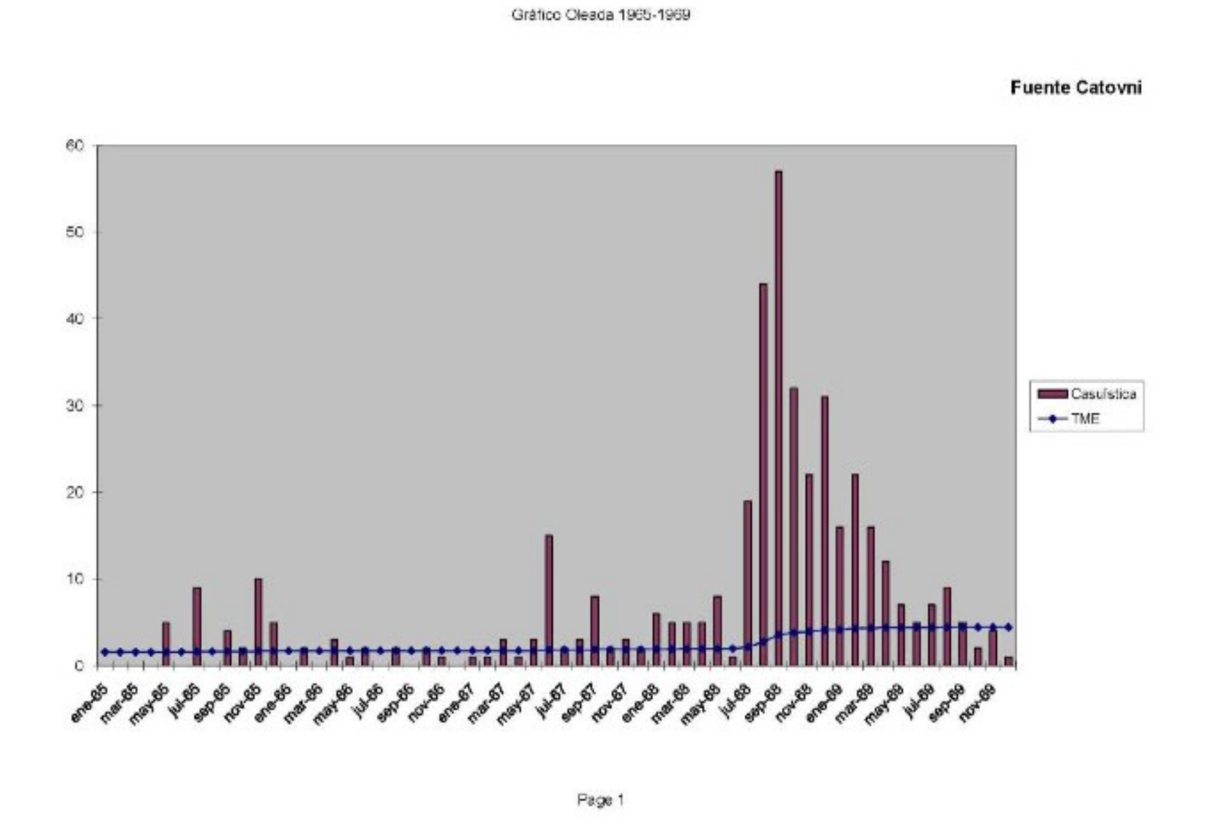


vemos como la casuística tiende desplegarse en un periodo amplio de tiempo, en contra de la tendencia a la agrupación que hasta ahora veíamos.

Al comprobar como se distribuyó el fenómeno en 1.962 nuevamente se recupera la tendencia al agrupamiento, de forma señalada, en el mes de agosto de ese año.



Uno de los clásicos, en lo que a oleadas hispanas se refiere, es sin duda la oleada del 68-69. De los datos del Catovni se desprende que esta oleada abarcó posiblemente un periodo más amplio, quizás desde 1965. Al observar su descomposición mensual, se observa como previamente al bienio 68-69, en 1.965 y 1.967, existen dos pequeñas oleadas. No es difícil

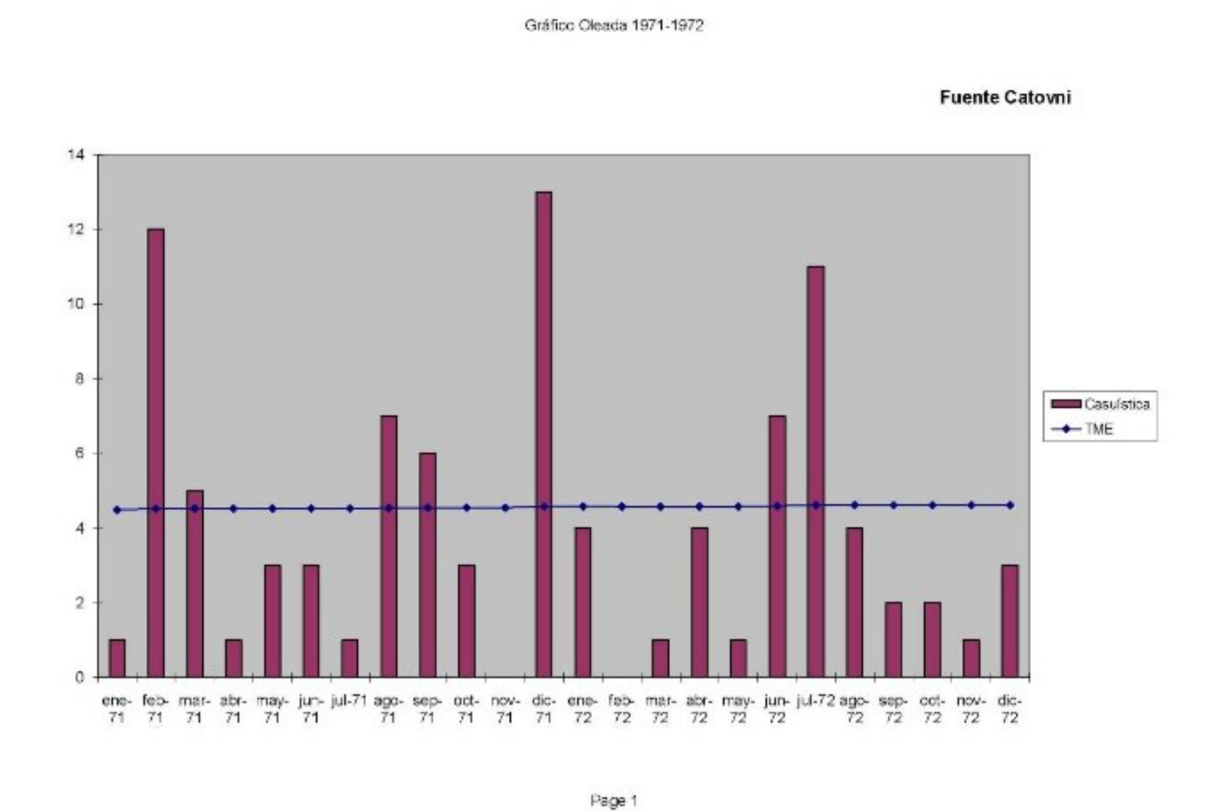


pensar, que si el año 1.965 figura como oleada, sea más como consecuencia de una insuficiencia de la casuística que recoge el propio catálogo, y que provoca alguna distorsión en los resultados que obtenemos, que a un auténtico periodo de oleada.

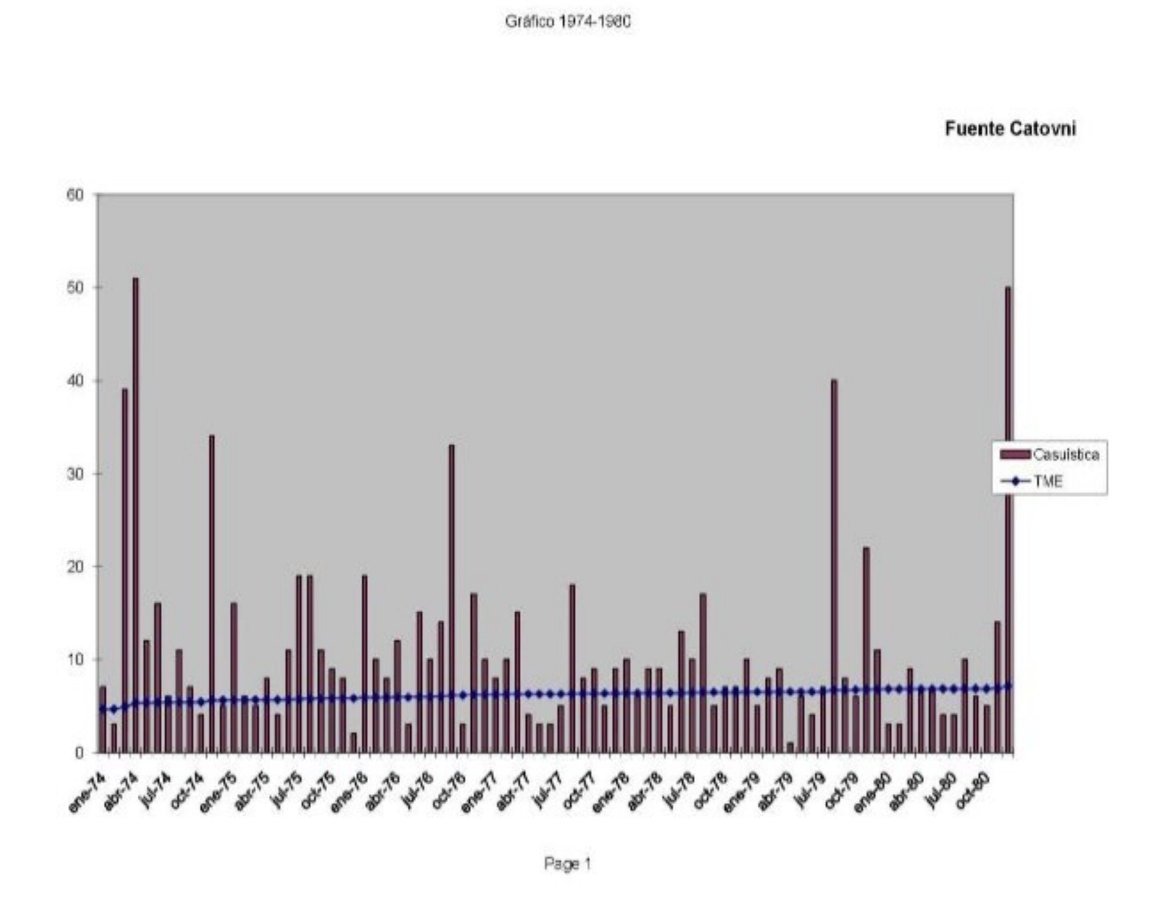
En 1.967, se ve que vuelve a presentarse una "misteriosa" señal de aviso de lo que empezaría a ocurrir un año más tarde, al igual de lo que sucedió en la oleada de los años 1.953 y 1.954.

Al observar la estructura de la casuística en los años 68 y 69, resalta de forma meridiana que la tendencia al agrupamiento en periodos muy cortos de tiempo, dos meses a lo máximo, se difumina, mutando por una distribución de la misma en periodos más amplios.

Esto puede comprobarse nuevamente en el siguiente periodo de casuística anormalmente alta, el bienio 1.971-1.972.



Es palmaria la nueva tendencia que toma el fenómeno a repartirse de una forma más uniforme en el tiempo durante los periodos de oleada. Esta característica, se confirma en el siguiente periodo de oleada 1974- 1980. Todos sabemos que, para la ufología más clásica, la oleada se produjo en los años 1.974 y 1.975 pero de los datos recogidos hasta la fecha por el Catovni esta oleada fue posiblemente más larga de los que se recoge en los manuales ufológicos.



Pese a la existencia de importantes máximos locales en abril-74, noviembre-74, septiembre-76, agosto-79, y diciembre-80, es notorio el cambio que desde sus principios ha sufrido la distribución interna de los periodos de oleada, pasando de una arquitectura marcadamente grupal a otra, que en tiempos más modernos, se reparte de una manera uniforme en los periodos de oleada.

Aunque sólo con catálogos más surtidos se podrá determinar de forma más fiable los genuinos periodos de oleada, y su estructura interior, no hay que soslayar, que esa perdida de tendencia al agrupamiento es aparentemente coincidente con el incremento de casuística en términos absolutos, lo que sin duda debería ser motivo de reflexión de investigaciones futuras.

Identificados vs No identificados. La hipótesis psicosocial y el efecto contagio.

Aunque no es doctrina pacífica en ufología la separación de la casuística entre identificados y no identificados, una aclaración previa sobre el Catovni y su filosofía general, servirá de matiz para esta terrible distinción entre casos ovnis inexplicados e identificados, que tiende a ensalzar los primeros a los altares de lo maravilloso, mientras destierra a los segundos a los ingratos infiernos de la mezquindad y la estulticia humana. Tan importantes son los unos como los otros, los no identificados por lo que significan como desafío, y los explicados como fuente de conocimiento y comprensión de aquellos. Todos son relatos de ovnis.

Raro es el ufólogo que no se precie de tener en sus archivos un 97% de casuística explicada, y un 3% restante como auténtico fenómeno ovni y mayúsculo desafío a la ciencia. La realidad es que esto no es más que un mito. El mismo "Proyecto Libro Azul", desarrollado en el seno de la Fuerza Aérea estadounidense con una fuerte componente escéptica hacia hipótesis sobrenaturales, en su momento se dejó en los estantes de lo desconocido un nada desdeñable 6% para el periodo 1947-1966 y un 20% para el intervalo 1947-1952 Los archivos de la defensa británicos desclasificados en mayo del 2.008, de similar filosofía, tampoco mejoraron estas estadísticas, arrojando un porcentaje del 10% de expedientes sin explicación, y el Informe Condon no se paraba en barras cuando se confesaba incapaz de explicar un 39% de los casos, aunque eso sí, según el informe, de escaso interés científico.

El Catovni, por su parte, se nutre de la bibliografía publicada por los investigadores españoles, y por su puesto, el famoso 3% de inexplicados brilla por su ausencia. Para ser exactos, de la bibliografía utilizada hasta la fecha, el porcentaje de inexplicados queda en un apabullante 72%, por lo que se hace difícil establecer diferencias entre la casuística global y la que

se presume como genuinamente ovni, y es que una de dos, o los ovnis españoles son como el país, “spain is different,” o nuestros ufólogos trabajan poco. ¿O será un poco de ambas cosas?

Sin embargo si merece la pena echar un vistazo más detallado a la casuística explicada.

Si repetimos el estudio estadístico desarrollado con la casuística global nos encontramos con las siguientes distribuciones para la casuística explicada.

Avistamientos-año	Frecuencia
0	11
1	10
2	6
3	2
4	3
5	2
6	3
7	2
8	0
9	0
10	2
11	1
12	1
14	1
15	1
17	1
18	2
19	1
21	1
26	2
35	1
38	1
39	2
41	1
52	2
72	1
Suma	60

Nº avistamientos-mes	Frecuencia
0	1.019
1	113
2	42
3	20
4	18
5	11
6	5
7	3
8	4
9	3
10	2
11	2
12	1
15	1
16	3
17	1
18	1
Suma	1.249

Nº avistamientos-día	Frecuencia
0	21.514
1	332
2	26
3	6
4	6
5	3
6	3
7	2
9	3
11	1
12	2
16	1
17	1
Suma	21.900

Sometiendo las distintas poblaciones al contraste Chi-Cuadrado de Pearson, rechazamos nuevamente la hipótesis de que siga el fenómeno alguna de las distribuciones clásicas de la estadística. Los resultados obtenidos en la población analizada fueron:

Resultados Chi-Cuadrado de bondad del ajuste. Nivel de significación 0,1%						
Grados de libertad 250. Región de aceptación < 324,8306			G.L. 55. Región de aceptación < 93,167		G.L. 21. Región de aceptación < 46,80	
Distribución	Coeficiente obtenido	Aceptación	Coeficiente obtenido	Aceptación	Coeficiente obtenido	Aceptación
Poisson	21.536.209.358,78	No	23.393.766,37	No	748.091,51	No
Normal (0,1)	6,3809E+248	No	4,9235E+245	No	6,3469E+96	No
Normal	118,25	Si	7,15332E+18	No	2,619E+218	No

Como en el estudio de la casuística global, tan sólo la distribución normal supera la prueba Chi-cuadrado, que igualmente no resiste el test de Kolmogorov-Smirnov. Con lo que de la misma forma, se concluye que los informes de ovnis para lo que se ha encontrado una explicación convencional, tampoco siguen ninguna de las distribuciones clásicas esperables.

De la misma forma, sin embargo, el efecto contagio es notable según se deduce del siguiente cuadro:

Casuística	Anual	Mensual	Diaria
Media	11,1166667	0,51721377	0,02593607
Varianza	248,369722	2,96867887	0,0935739
h=efecto contagio	0,04685574	0,2109815	0,38345518

Lo que parece confirmar el importante papel de los medios de comunicación en la creación y difusión del fenómeno entre la sociedad, según la hipótesis psicosocial. Así erróneas interpretaciones e informaciones defectuosas son recogidas por la prensa e introducidas en el imaginario colectivo, que a su vez proporciona nuevos testimonios en un círculo vicioso. Las oleadas no serían mas que periodos con una proliferación exagerada de noticias ovni en los medios de comunicación.

Según esto, es nula la diferencia entre los casos explicados y los no explicados, no siendo estos más que casos explicables de los que se carece de datos para ser completamente reconocidos.

Ya hemos visto, que tanto en los casos identificados, como en los no identificados los valores de *h*, son extremadamente bajos, lo que indudablemente esta en línea con lo que la hipótesis psicosociológica propugna.

Parece evidente que toda la información ufológica de la que se hacen eco los medios durante un año, pueden sin ninguna dificultad realimentar la existencia de nuevos testimonios durante ese año. Cuando abarcamos periodos mensuales el mecanismo de contagio funcionaría de forma similar, y de esta forma conforme la atención de los medios de comunicación aumenta hacia los ovnis, se hacen particularmente propensos esos periodos a la aparición de nuevos testimonios. Aunque desconozco la existencia de trabajo estadístico alguno que correlacione ambas variables, los valores de *h*, tan extremadamente bajos para la casuística anual y mensual, parecen corroborarlo.

Y hasta aquí todo encaja. Pero sólo hasta aquí.

Para que este efecto contagio desde los medios de comunicación pueda producirse, debe darse una condición necesaria e imprescindible, y que no es otra, que la existencia de un periodo de tiempo lo suficientemente amplio entre que se produce la noticia y esta llega al público. Este intervalo para el caso anual y mensual parece darse sin dificultad, pero no así para la casuística diaria. Ni hoy en día, inmersos en la era de las comunicaciones existen las noticias ovni en tiempo real.

Esta lógica nos lleva a concluir que en la casuística diaria el efecto contagio debe ser nulo, y los valores de su indicador elevados, distribuyéndose la casuística conforme la distribución de Poisson o la Normal.

Sin embargo, la realidad señala en la dirección opuesta. La casuística diaria no sigue ninguna de las distribuciones esperables conforme dicta un comportamiento social aleatorio, por el contrario el efecto contagio es notable, y aquí sí se hacen perentorios trabajos que ayuden a relacionar la publicación de noticias en un día o días anteriores, y la existencia de días con especial propensión a generarse testimonios de ovnis.

De no demostrarse tal correlación se haría no sólo complejo, sino comprometido explicar porque hay días especialmente favorables para ver ovnis.

Siempre deberíamos encontrar noticias que publicadas en un cierto día causaran ese mismo día o en los inmediatos posteriores significativas acumulaciones de casuística. Yo personalmente no he encontrado pruebas que de forma sistemática corroboren esta hipótesis.

A modo de colofón.

El lector debe considerar que los datos que se han ofrecido en estas distribuciones sólo son significativos del propio fenómeno O.V.N.I. tal como éste ha quedado expuesto ante la opinión pública. En definitiva, a riesgo de repetirme, son estadísticas de relatos de ovnis, no ovnis.

En la medida que divulgadores y estudiosos hayan sido fieles testigos e investigadores escrupulosos a la verdad estas estadísticas representaran más fidedignamente la estructura de la casuística ovni.

Desde las primeras apariciones de los platillos volantes la ufología ha intentado vanamente explicar su naturaleza y origen, sin antes haber intentado reflexionar y comprender en profundidad hasta sus más eximias características. Por eso estoy convencido de la importancia de cualquier instrumento que nos permita diseccionar el fenómeno desde cualquier perspectiva y que facilite el análisis riguroso de toda sus anatomía. Es en este cuadro en el que deben enmarcarse los conceptos hasta aquí desarrollado.

Tan sólo me resta agradecer al lector su amable atención.

Pedro A. Ojalvo González.

http://www.lanzadera.com/ortotenia

e-mail: ortotenia@yahoo.es

Bibliografía básica consultada:

- Entre ufólogos, creyentes y contactados. Ignacio Cabria García. CdU 1993.
- Así nos invadieron los platillos volantes. Ignacio Cabria García. CdU nº 30. 2.004.

- Ya tenemos platillos volantes. Ignacio Cabria García. CdU nº 21 1997.
- Diccionario Temático de Ufología. Varios autores. Fundación Anomalía 1.997
- Sí, están. Vol. II. (Stendek). Varios autores. Editorial 7 ½. 1.978.
- Fenómenos insólitos del espacio. Janine y Jacques Vallée. Ed. Pomaire 1.966.
- Breve Introducción a la Hipótesis Psicosociológica. Diego Zuñiga. http://www.anomalia.org/perspectivas/in/h_psicosiologica.htm
- Introducción a la estadística. Ubaldo Nieto de Alba. Ed. Aguilar 1.974.
- Diseño de encuestas para estudios de mercado. Técnicas de muestreo y análisis multivariante. Julio Santos Peña, Ángel Muñoz Alamillos, Pedro Jiménez Martel y Pedro Cortiñas Vázquez. Ed. Centro de Estudios Ramón Areces 2.003.
- Elementos de matemáticas para economistas. A. Vega Pérez y M. López Cachero. Eds. Pirámide 1.978.
- Muestreo: Diseño y análisis. Sharon L. Lohr. International Thomson Editores. 2000.

El "ovni de Canarias". Hablan militares norteamericanos.



Alfonso Ferrer

El avistamiento del 5 de marzo de 1979 constituye uno de esos episodios emblemáticos de la ufología hispana. En particular, cuando se habla de la casuística canaria, sale inevitablemente a colación. Sin duda ello es debido a lo espectacular de lo observado durante aquella noche, la cantidad de testigos presenciales (que podríamos contar por miles) y un buen número de fotografías que dieron buena cuenta de un fenómeno absolutamente inusual…aunque ya hace algún tiempo que se resolvió el enigma.

Todo comenzó hacia las 8 de la noche, con un ocaso extraño. Hacia el oeste se observaba, sobre el horizonte, una rara "nebulosa eléctrica". Ésta estaba conformada por una serie de anillos concéntricos iridiscentes. Aquello ciertamente daba la apariencia de tener unas dimensiones excepcionales; al menos unos cientos de kilómetros, según las indagaciones del propio juez militar que investigó el caso.



En torno a las ocho y diez sucede algo insólito. En la lejanía, un pequeño objeto empieza a subir desde el mar hacia el firmamento. En su ascenso, atraviesa la nube iridiscente y va abriendo una gigantesca estela luminosa tras de sí. Ésta se va ensanchando a medida que el objeto se eleva, dando la sensación de una gran campana o bóveda gaseosa. En un momento dado, cuando el ovni ha alcanzado una gran altura (posiblemente, algunas decenas de kilómetros), la campana de gas deja de crecer en tamaño y el pequeño objeto que la generaba se desprende de ella para perderse en el firmamento, dejando de ser visible. Al cabo de una media hora, la nube y la columna de gas acabaron disipándose.



En los días siguientes la prensa se ocupó del asunto e hizo un seguimiento casi diario de las teorías que se iban proponiendo. Dada la gran cantidad de testigos, el debate estaba

servido. Obviamente, y debido en gran medida al impacto social, el Ejército del Aire tomó cartas en el asunto y abrió una investigación para esclarecer los hechos. Las conclusiones del expediente militar no fueron muy esclarecedoras y no determinaban la naturaleza del ovni, alimentando así el mito sobre el posible origen extraterrestre del artefacto, que no pocos defensores ha tenido.

Así las cosas, las posibles teorías explicativas fueron de dos tipos: la que proponía que todo fue debido a las evoluciones de una nave alienígena, defendida vehementemente, entre otros, por el periodista Juan José Benítez. Y por otro lado, la que achacaba el fenómeno luminoso al resultado de unas pruebas con misiles balísticos en el Océano Atlántico, desarrollada por investigadores como Vicente-Juan Ballester Olmos o Ricardo Campo.

Que el avistamiento tuviera que ver con pruebas de misiles realmente no es algo nuevo. Ya barajaba esa idea el propio juez informador militar que redactó el informe pertinente. A la hora de contemplar la hipótesis pasa de puntillas por esta teoría, aunque acaba desechándola. Sin embargo, el 23 de marzo, en una carta remitida al Gabinete del Estado Mayor del Aire por parte del Jefe del Mando Aéreo de Canarias, Carlos Dolz Espejo, éste consideraba seriamente esta posibilidad: *"Las investigaciones que se están efectuando sobre el supuesto ovni avistado desde estas islas en la madrugada del pasado día 5 parecen demostrar que se trata de un misil disparado desde aguas internacionales al oeste del archipiélago".*

ESTADO MAYOR DEL AIRE
2.ª SECCION
GABINETE CRIPTOGRAFICO CENTRAL

CALIFICACION DE SEGURIDAD ______ CALIFICACION DE PRIORIDAD Normal
DE LAS PALMAS EL JEMACAN
PARA MADRID AL GJEMA
TRANSMISIONES N.º DE ORIGEN EM 216-S N.º DE ENTRADA 28
CIFRA N.º DE ORIGEN 28 N.º DE ENTRADA 198
DESCIFRADO EL DIA 23 DE Marzo DE 1979 A LAS 16 HORAS 10 MINUTOS

TEXTO DESCIFRADO

DE LAS PALMAS
PARA MADRID

DE JEMACAN
PARA JEMA

REFENCIA E.M.210-S 230379
TELEGRAMA CIFRADO NUM. 28 230379 1315HL
CALIF. SEGURIDAD:CONFIDENCIAL CALIF. PRIORIDAD:NORMAL

TEXTO:

LAS INVESTIGACIONES QUE SE ESTAN EFECTUANDO SOBRE EL SUPUESTO OVNI AVISTADO DESDE ESTAS ISLAS EN LA MADRUGADA DEL PASADO DIA 5 PARECE DEMOSTRAR QUE SE TRATA DE UN MISIL DISPARADO DESDE AGUAS INTERNACIONALES AL OESTE DEL ARCHIPIELAGO.PARA SALIR AL PASO DEL CUMULO DE ESPECULACIONES QUE ESTOS HECHOS ESTAN ORIGINANDO Y PONER COTO A CIERTOS DESANPRENSIVOS QUE ESTAN EXPLOTANDO LA BUENA FE POPULAR EN BENEFICIO PROPIO.PODRIA SER CONVENIENTE PEDIR INFORMACION A LAS FF.AA. DE LOS EE.UU. POR SI SE PUDIERA DAR A LA PUBLICIDAD CON BASE CIERTA QUE EL FENOMENO FUE PRODUCIDO POR ELLOS.AUNQUE ALGUNOS DATOS DISPONIBLES HACEN SUPONER QUE EL MISIL HA PODIDO SER DISPARADO HACIA EL ESTE.EN CUYO CASO PODRIA TRATARSE DE UNA PRUEBA DE PRECISION CON POSIBLE CAIDA EN ALGUN PUNTO DEL ESTE DE EUROPA,Y POR TANTO DISPARADO POR UNA NAVE DEL PACTO DE VARSOVIA PUNTO FINAL.

ESTADO MAYOR DEL AIRE
Núm. 226-R
Sec. E.A.

DESCLASIFICADO

RECIBI
Madrid, 23 de Marzo de 1979
A LAS 16 HORAS 20 MINUTOS
(Firma y sello)

EL OFICIAL DE CIFRA
(Firma y sello)

El paso del tiempo no ha hecho más que consolidar la teoría de los misiles, más si tenemos en cuenta las manifestaciones de expertos como Claude Poher, que ocupó el cargo de Jefe de la División de Cohetes del Centro Nacional de Estudios Espaciales. Para él *"sin duda, se había tratado de algún misil"* . El doctor King-Hele, una de las máximas autoridades mundiales en materia de cohetes, las nubes iridiscentes son los propios vapores eyectados por el proyectil. Un estudio imprescindible que apunta en este sentido es el del ingeniero Manuel Borraz. En su monográfico *Los gigantes de Gáldar y los avistamientos*

canarios (Cuadernos de Ufología, 1992), necesario para comprender lo sucedido el 5 de marzo de 1979, analiza con todo tipo de detalles y estudios matemáticos la extraña observación.

Uno de los últimos refuerzos definitivos de la teoría del misil lo constituiría la publicación de un artículo titulado *¡Identificados! Los ovnis de Canarias fueron misiles Poseidón*, aparecido en la Revista de Astronáutica y Aeronáutica (marzo de 2001), accesible en <http://anomalia.org/misiles.htm>. El trabajo, firmado por los citados Ballester Olmos y Campo, en el que se analizan ésta y otras observaciones análogas desde el archipiélago, indica que lo observado aquella noche fue debido al lanzamiento de misiles Poseidon C-3, desde submarinos norteamericanos en pleno Océano Atlántico, en el contexto de ejercicios balísticos.



El artículo arrojaba datos concretos de los lanzamientos. El estudio se basaba en gran medida en las estadísticas que el astrofísico Jonathan McDowell de la Universidad de Cambridge tiene publicadas en su página web (http://www.planet4589.org). En ella, Mcdowell, mantiene registrados todos los lanzamientos de cohetes y misiles efectuados prácticamente desde el comienzo de la era espacial.

Curiosamente, uno de los registros coincide prácticamente al minuto con la hora a la que, según los testimonios, se había producido el avistamiento:

LO98.171	2443938.28	5 marzo 1979	18:47	Poseidon SLBM SSBN 642,ETR USN
LO98.172	2443938.28	5 marzo 1979	18:48	Poseidon SLBM SSBN 642,ETR USN
LO98.173	2443938.34	5 marzo 1979	20:07	Poseidon SLBM SSBN 642,ETR USN
LO98.174	2443938.43	5 marzo 1979	22:25	Poseidon SLBM SSBN 642,ETR USN

La primera columna hace referencia a la identificación del lanzamiento
La segunda a la fecha en el calendario juliano
La tercera columna es la fecha en el calendario gregoriano
La cuarta indica la hora
La quinta hace referencia al proyectil (Poseidon) y al vehículo que lo transporta (SSBN 642)

También es bien sabido que el Atlántico constituía un gigantesco campo de pruebas para los Estados Unidos, que iba desde Florida hasta Isla Ascensión, cerca de África.

Dada la envergadura del fenómeno luminoso, el lanzamiento se tuvo que producir a mucha distancia al oeste de Canarias; posiblemente a unos 1.000 kilómetros. Por tanto, y debido a la circunferencia de la Tierra, la nube de gases, producto de la quema de combustible de los misiles, habría tenido lugar a gran altura. De esa forma, si bien era de noche en el archipiélago, hacia poniente, los últimos rayos del sol alcanzaban las capas

altas de la atmósfera, dándole luz al espectáculo. El ovni por tanto no tenía luz propia, como así parecía.

Un dato revelador de las tablas de McDowell es la autoría de los disparos. Se trataba del submarino nuclear SSBN 642, *Kamehameha*. Sin embargo, aunque ya teníamos al autor, el día y la hora, faltaba un detalle importante: el lugar. La localización de los submarinos que cruzaban el Atlántico durante la Guerra Fría sigue siendo secreta.

Con los datos que ofrecía el trabajo de los dos investigadores me propuse llegar un poco más lejos.

El *Kamehameha* era un submarino nuclear que estuvo en servicio desde 1965 y cuyo cometido fue la disuasión durante la Guerra Fría. Siguiendo la historia de este submarino comprobaremos que, en la época en que se produjo el avistamiento, estuvo destinado en Rota, posiblemente unos seis años. Esta referencia nos acerca más a Canarias.



Tras algunas indagaciones pude acceder, a través de Internet, a las vías de contacto de sus tripulantes. Están publicadas, no constituyen ningún secreto.

Hay que decir que aunque me puse en contacto con cerca de una treintena de militares, sólo obtuve respuesta de una decena de ellos. Muchos rehusaron contestarme. *"Razones de seguridad me impiden responder a tus preguntas"* fueron algunas respuestas.

Primeramente les envié la formidable serie de fotos del ovni (incluidas en el expediente del Ejército del Aire español), obtenidas esa noche. Intentaba averiguar si reconocerían lo que allí se veía.

Uno de mis contactos, se identificaba como Gene. *"Muy interesantes las fotos. Parece el producto de la llama de un misil"* fueron sus palabras. Michael L. Harazim me dijo: *"Probablemente se trate del disparo de un misil desde algún lugar"*. Según Larry Tulle: *"Para mí se ve claramente como un misil o cohete"*. Y para Friederick Durrette *"se trata del lanzamiento de un misil"*. Durrette no estuvo destinado al *Kamehameha*, pero sí en el *Von Steuben* que presumiblemente (y siempre según las tablas de McDowell), propició el avistamiento del 22 de junio de 1976, el denominado caso Gáldar. *"Sí, yo estuve en el Von Steuben y estuvimos cerca de Canarias en ese periodo"* me manifestaba sin dudar. Son todos testimonios de miembros de la Marina norteamericana. Para ellos aquello estaba muy identificado.

Hasta aquí todo muy bien, pero lo ideal era poder hablar con alguien que estuviera en el *Kamehameha* la noche del 5 de marzo del 79. Con tantas tripulaciones que pasaron por el submarino durante casi cuarenta años de servicio, aquello era casi una lotería. Después de numerosos intentos tuve suerte.

Pude establecer contacto con Robert Boice y me contó una historia increíble sobre un simulacro de guerra nuclear:

"Gracias por tu email. Sí, puedo responder a tus preguntas. Aquella patrulla era un ejercicio de alto nivel del Sistema de Misiles Balísticos de la Marina. Cada tres años, la Marina ponía a prueba los SSBN (los submarinos) y a la tripulación en un simulacro. Esto era lo que se llamaba un Test Operacional de Flota (FOT, Fleet Operational Test).

Yo era Oficial de Abastecimiento en esa patrulla. Asumía la función de Oficial de Compensación de Misiles. Nuestra misión era secreta (incluso para la mayoría de los oficiales). Abandonamos Rota, España, dirigiendo nuestra patrulla hacia un área cercana a las costas de Islandia. Durante el trayecto, recibíamos (éramos confundidos) información inquietante sobre la situación política mundial. En un periodo de dos semanas, aumentamos nuestro nivel de Defcon 3 a Defcon 2 (listo para la guerra en cuestión de horas). En un único día, recibimos seis "alertas 1" (comunicaciones relativas al posible disparo de armas nucleares). Fue el último alerta 1 el que llevó al Kamehameha, SSBN 642, a Defcon 1 (situación de guerra) y a una serie de tres disparos de misiles C-3 hacia un objetivo especial (destino desconocido). Los tres misiles fueron disparados con una diferencia de 15 segundos entre ellos.

La tripulación se encontraba en estado de shock, pero siguió las órdenes con exactitud. Dos horas más tarde éramos informados de que se trataba de un FOT y que habíamos pasado con éxito esta prueba especial. La medida de la exactitud de las cabezas explosivas fue llevada a cabo en el Campo de Pruebas de Misiles de Florida. Nosotros retornamos a XXXXXX para interrogatorio.

Espero ayudar con esto a tu trabajo. Algunos detalles más pueden ayudarte a verificar mi historia. La tripulación era la "tripulación dorada", dirigida por el Comandante J.A. MacGregor.

Gracias por las fotos. Las valoro mucho".

Seguidamente le pregunté a Boice sobre el peligro que podría haber supuesto aquel tipo de pruebas para la población:

"No, los misiles no contenían cabezas nucleares. Los misiles fueron reemplazados durante una operación ordinaria de reequipamiento. Sólo el Comandante Jefe, el Oficial Ejecutivo y el Oficial de Armamento sabían qué misiles tenían unidades de telemetría en lugar de ojivas explosivas. La reentrada del vehículo se producía en el campo de pruebas del Atlántico (para medir la precisión del MRV -Multiple Reentry Vehicle, Vehículo de Reentrada Múltiple).

He visto muchos misiles lanzados por la noche y siempre me sorprende el brillo prolongado que permanece en el cielo. En parte, es debido al gran calor de las

partículas de aire cargadas y en parte es debido a las reflexiones de la gran pluma de gas. El vuelo dura unos 17 minutos desde el lanzamiento".

Para Robert Boice, el fenómeno luminoso era algo normal. Lo había observado en otras ocasiones. Incluso nos ofrece una sencilla explicación. El militar prosigue:

"La hora del día en que esto ocurrió es difícil de recordar. La tripulación trabajaba en tres turnos rotativos de seis horas cada uno. Tuvimos alertas 1 a lo largo del día. El submarino estaba en hora GMT. Sin embargo, pienso que podría haber ocurrido entre las 9.30 pm y las 11:00 pm. La maniobra de lanzamiento de misiles era llevada a cabo por la Marina en raras ocasiones. La mayor parte de las tripulaciones de los SSBN nunca lograban disparar un misil. El FOT era un test de verificación interna sobre la fiabilidad de los sistemas de los SSBN y la tripulación (programa PRP).

La historia es bastante interesante. ¿Cómo has llegado a saber sobre los disparos de misiles realizados desde el SSBN 642? Los registros sobre tales misiones eran siempre considerados "Alto Secreto". Con 17 SSBN operando en tu área, ¿cómo me elegiste de entre 34 tripulaciones? ¿A qué te dedicas?

Por favor, dile a tu gente que esto no era un ovni ni nada de lo que temer. La Marina de los Estados Unidos nunca desarrollaría pruebas de armas nucleares en aguas nacionales o internacionales. Los experimentos con cabezas nucleares no están permitidos debido a la naturaleza de los tratados internacionales y a las limitaciones de este tipo de pruebas".

Aunque la hora declarada por Boice no coincide con la registrada por el astrofísico McDowell, podemos admitir el margen de error. Dado el tiempo transcurrido desde que se produjeron estos acontecimientos hasta la actualidad (la entrevista tuvo lugar en enero de 2003), es normal que los recuerdos no sean exactos.

Una última perla: el militar nos apunta que en esa época había nada menos que diecisiete submarinos *operando en mi área*. ¡Bingo! Logramos acotar la zona del avistamiento. Entendemos que no podía estar muy lejos de Canarias. Hasta diecisiete de estos SSBN, según sus palabras, campaban por nuestras aguas, lo cual da una idea del tráfico frenético que tuvo lugar en las cercanías del archipiélago en aquellos años convulsos.

Suponemos que las actividades de estos submarinos bien pudieron haber propiciado otros avistamientos anómalos desde las islas, como así parece que ha sido.



Número 10, 2009

@Onda Fundación Anomalía

Sumario
Patronato
Equipo @nomalía
Consejo editorial
Para colaborar
Premios
Publicaciones

<< Volver

Co... ón de

José Ruesga Montiel

Onda Fundación Anomalía

La constante actividad de nuestra Fundación nos trae en cada momento novedades en las más diversas parcelas que como siempre queremos traer hasta estas líneas para conocimiento de nuestros lectores.

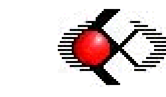
Durante todo el periodo que media de nuestro anterior número a este, la actividad se ha centrado en varios de los proyectos en marcha. De sus resultados hemos dado cuenta en diversas ocasiones en nuestra página web, especialmente de Fotocat y Méliès, pero no así de Sonovni, un proyecto que engloba a Música y Ovnis y aquel Midicat de los inicios en el que reuníamos los archivos sonoros generados en estos últimos 60 años.

En la actualidad Sonovni tiene un peso digitalizado de 45 Gb compuesto por programas de radio y TV, spot publicitarios, vídeos ovnis, eventos públicos, documentales, arte ovni, música ovni en vídeo y MP3 a los que hay que añadir una importante cantidad de música CD. Con autores desde David Bowie, pasando por Frank Zappa, Chris de Burg, Babilón Zoo hasta llegar a Los Pasos, Café Tacaba o Anublan Lights.



Aún quedan por digitalizar incontables programas de radio, entrevistas a testigos y correspondencia en formato cassette o VHS.

En definitiva, los objetivos propuestos para el último ejercicio se han cubierto en estos proyectos contando con la colaboración de Alejandro Agostinelli, Luis R. González, Javier Fraile, Alfonso Ferrer, José Miguel Alcibar, David Cuevas y el incombustible José María González.



Carros de fuego

Chris Aubeck

Mito:

La teoría de que los carros voladores y otros fenómenos en la Biblia son descripciones de maquinas espaciales o voladoras es nueva y tiene su origen en la ufología del siglo XX.

La realidad:

Los ufólogos modernos a menudo hacen referencia a los fenómenos aéreos mencionados en la Biblia. Entre estos, los más convincentes son los "carros de fuego" que supuestamente recogieron (¡o raptaron!) a los profetas Ezequiel y Elías. ¿Es posible que fueron OVNIs y extraterrestres en lugar de ángeles? Muchos especulan que sí, y no se puede negar que es una idea interesante. Sin embargo, son pocos los que saben que los ufólogos no fueron los primeros en sugerir que estos carros fueran vehículos físicos para viajar al cielo o más allá.

El transporte de Elías

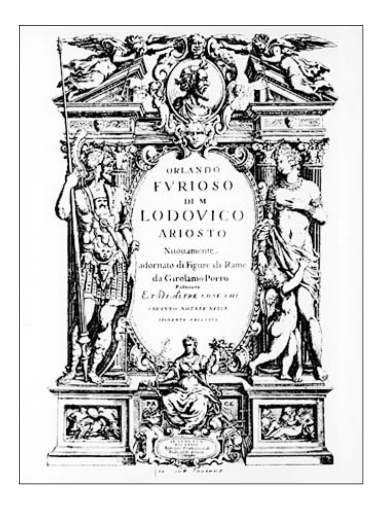


En el Antiguo Testamento, o, más específicamente, en 2 Reyes 2:11, se puede leer lo siguiente:

"Aconteció que mientras ellos iban y conversaban, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego los separó a los dos, y Elías subió al cielo en un torbellino."

La idea de que Elías fue transportado al cielo en un cohete ha sido popular desde los años sesenta. Sin embargo, la idea de que la nave fuese un vehículo espacial apareció por primera vez en 1516, en el poema *Orlando Furioso*, escrito por el poeta italiano Ludovico Ariosto (1474-1533). Esta obra, de 46 cantos, describe, entre muchas otras cosas, cómo un caballero inglés

llamado Astolfo fue llevado a la luna en el carro volador de Elías, dirigido por San Juan. En el canto LXVII San Juan dice al caballero:



"Es cierto, necesitarás viajar más allá,
y deberás salir completamente de esta esfera;
yo debo llevarte al circulo de la luna,
de todos los planetas, al mundo más próximo…"

En el canto LXIX San Juan y Astolfo suben al vehículo:

"En círculos veloces ascendió el carro,
y llegó a la región de eterno fuego;
cuyo calor el santo suspende con un milagro,
mientras los dos asciende a través del aire."

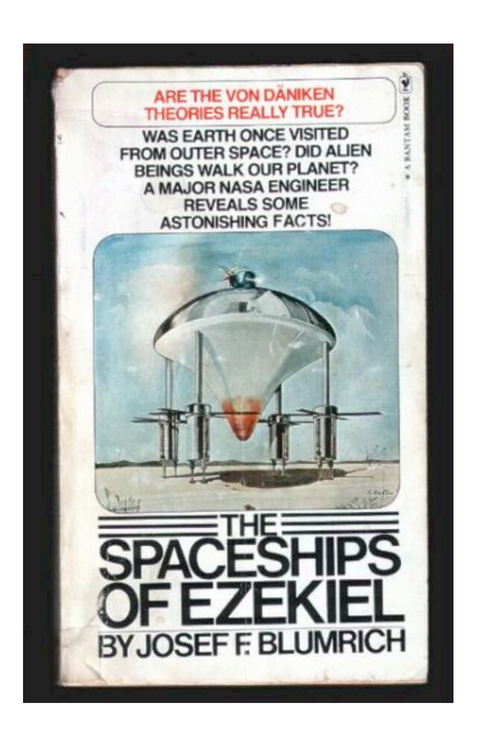
En la luna Astolfo ve "ciudades y mansiones" y gente civilizada, además de encontrar un valle lleno de todas las cosas que se pierden en la Tierra, desde las coronas de monarcas y las lagrimas de los amantes hasta botellas rotas y gachas de avena derramadas.

El OVNI de Ezequiel

Cuando el profeta Ezequiel se encontraba deportado con los demás judíos en Babilonia en el siglo VI a. de C. tuvo una visión que se ha hecho más famosa debido a su contenido "ufológico" que por su simbolismo religioso. El Capitulo I del *Libro de Ezequiel* en el Antiguo Testamento contiene la siguiente descripción del acontecimiento:

> 1:1 Aconteció en el año treinta, en el mes cuarto, a los cinco días del mes, que estando yo en medio de los cautivos junto al río Quebar, los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios.
> 1:2 En el quinto año de la deportación del rey Joaquín, a los cinco días del mes,
> 1:3 vino palabra de Jehová al sacerdote Ezequiel hijo de Buzi, en la tierra de los caldeos, junto al río Quebar; vino allí sobre él la mano de Jehová.
> 1:4 Y miré, y he aquí venía del norte un viento tempestuoso, y una gran nube, con un fuego envolvente, y alrededor de él un resplandor, y en medio del fuego algo que parecía como bronce refulgente,
> 1:5 y en medio de ella la figura de cuatro seres vivientes. Y esta era su apariencia: había en ellos semejanza de hombre.
> 1:6 Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas.
> 1:7 Y los pies de ellos eran derechos, y la planta de sus pies como planta de pie de becerro; y centelleaban a manera de bronce muy bruñido.

1:8 Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre; y sus caras y sus alas por los cuatro lados.
1:9 Con las alas se juntaban el uno al otro. No se volvían cuando andaban, sino que cada uno caminaba derecho hacia adelante.
1:10 Y el aspecto de sus caras era cara de hombre, y cara de león al lado derecho de los cuatro, y cara de buey a la izquierda en los cuatro; asimismo había en los cuatro cara de águila.
1:11 Así eran sus caras. Y tenían sus alas extendidas por encima, cada uno dos, las cuales se juntaban; y las otras dos cubrían sus cuerpos.
1:12 Y cada uno caminaba derecho hacia adelante; hacia donde el espíritu les movía que anduviesen, andaban; y cuando andaban, no se volvían.
1:13 Cuanto a la semejanza de los seres vivientes, su aspecto era como de carbones de fuego encendidos, como visión de hachones encendidos que andaba entre los seres vivientes; y el fuego resplandecía, y del fuego
salían relámpagos.
1:14 Y los seres vivientes corrían y volvían a semejanza de relámpagos.
1:15 Mientras yo miraba los seres vivientes, he aquí una rueda sobre la tierra junto a los seres vivientes, a los cuatro lados.
1:16 El aspecto de las ruedas y su obra era semejante al color del crisólito. Y las cuatro tenían una misma semejanza; su apariencia y su obra eran como rueda en medio de rueda.
1:17 Cuando andaban, se movían hacia sus cuatro costados; no se volvían cuando andaban.
1:18 Y sus aros eran altos y espantosos, y llenos de ojos alrededor en las cuatro.
1:19 Y cuando los seres vivientes andaban, las ruedas andaban junto a ellos; y cuando los seres vivientes se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban.
1:20 Hacia donde el espíritu les movía que anduviesen, andaban; hacia donde les movía el espíritu que anduviesen, las ruedas también se levantaban tras ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.
1:21 Cuando ellos andaban, andaban ellas, y cuando ellos se paraban, se paraban ellas; asimismo cuando se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban tras ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.
1:22 Y sobre las cabezas de los seres vivientes aparecía una expansión a manera de cristal maravilloso, extendido encima sobre sus cabezas.
1:23 Y debajo de la expansión las alas de ellos estaban derechas, extendiéndose la una hacia la otra; y cada uno tenía dos alas que cubrían su cuerpo.
1:24 Y oí el sonido de sus alas cuando andaban, como sonido de muchas aguas, como la voz del Omnipotente, como ruido de muchedumbre, como el ruido de un ejército. Cuando se paraban, bajaban sus alas.
1:1:25 Y cuando se paraban y bajaban sus alas, se oía una voz de arriba de la expansión que había sobre sus cabezas.
1:26 Y sobre la expansión que había sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él.
1:27 Y vi apariencia como de bronce refulgente, como apariencia de fuego dentro de ella en derredor, desde el aspecto de sus lomos para arriba; y desde sus lomos para abajo, vi que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor.
1:28 Como parece el arco iris que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor. Esta fue la visión de la semejanza de la gloria de Jehová. Y cuando yo la vi, me postré sobre mi rostro, y oí la voz de uno que hablaba.



Los teólogos cristianos nunca han propuesto una interpretación muy convincente de esta "visión," ni de su continuación, en la que Ezequiel entra en contacto con los ocupantes del vehículo y recibe sus enseñanzas. No es de extrañar, pues, que se haya interpretado de muchas maneras no ortodoxas, y que los ufólogos vean en esta sección de la Biblia una prueba de la antigüedad del fenómeno de los platillos volantes.

En 1974 un premiado ingeniero de la NASA llamado Josef F. Blumrich (n. 1913) publicó un libro titulado *Las naves espaciales de Ezequiel*, e inmediatamente provocó un intenso debate sobre la posible interpretación tecnológica de la visión del profeta. Según la leyenda, Blumrich había leído sobre el supuesto "OVNI del río Quebar" en los libros de ufología y decidió mostrar que la visión que había tenido el profeta no podía tener un sentido literal. Abrió su Biblia en la página correspondiente, se puso a leer y…cambió de opinión.

Blumrich llegó a la conclusión de que el Libro de Ezequiel contenía los planes para diseñar una nave que podía desplazarse hacia cualquier lado con una ingeniosa rueda multidireccional. Tras llegar a esta conclusión, patentó el diseño del vehículo como si se tratara de cualquier otro invento y publicó sus hallazgos.[1]

Éste no es el lugar para discutir el contenido del Libro de Ezequiel y juzgar la obra del ingeniero. Lo que más nos interesa en este capitulo es el hecho de que *Josef Blumrich no fue el primero en diseñar una nave real a base del testimonio del profeta Ezequiel.* Alguien se le adelantó 70 años.

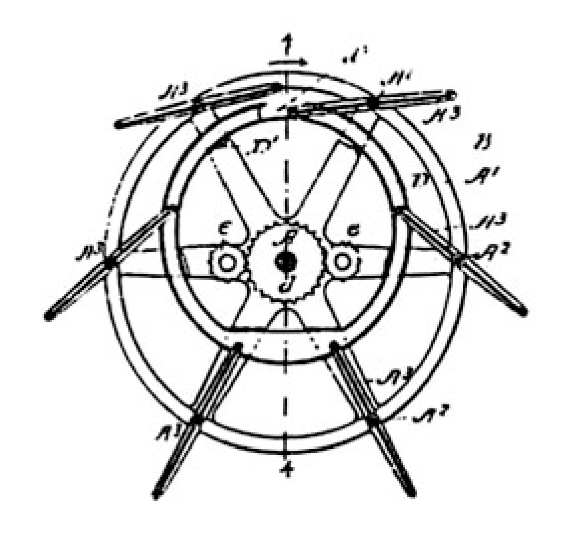
El ministro y la nave

En 1902, un año antes del famoso vuelo del avión pilotado de los hermanos Wright, otra aeronave voló en la pequeña ciudad Tejana de Pittsburg en los Estados Unidos. Se llamaba la "Ezekiel Airship," y en aquella ocasión su inventor no era un ingeniero sino un sacerdote.

El Reverendo Burrell Cannon (1849-1923) era sacerdote baptista, mecánico y operador de un aserradero. Cannon estaba obsesionado con la idea de crear un vehículo para volar y consideró que Dios le había dado esta tarea como su misión en la vida. Naturalmente, buscó su inspiración en la

---

[1] *The Spaceships of Ezequiel* Josef F. Blumrich, Bantam, 1974.



Biblia, y allí, en las páginas del Libro de Ezequiel que hemos citado arriba, encontró el diseño.

Cannon se puso a trabajar y en muy poco tiempo diseñó una maquina que realmente parecía pilotable. Las alas estaban hechas de lienzo blanco y conectadas a una estructura de metal, donde también incorporó un motor de gasolina. Inspirado por la visión de Ezequiel, Cannon instaló cuatro ruedas exteriores en la sección del fuselaje, cada una de las cuales contenía numerosas ruedas más pequeñas. Dentro de éstas estaban conectadas una serie de canaletes que se movían rápidamente para producir los soplones de aire que impulsaban la maquina hacia delante y ayudaban a controlar la dirección del vuelo.

SHARES $25.00 EACH

EZEKIEL AIR SHIP MFG. CO.

CAPITAL $20,000.00

SHARES $25.00 EACH.

This Certifies that ______ is the owner of One ______ Shares of the Capital Stock of EZEKIEL AIR SHIP MFG. CO., OF PITTSBURG, TEXAS. transferable only on the books of the company by the holder hereof in person or by attorney upon surrender of this Certificate properly endorsed.

El Reverendo y un grupo de amigos establecieron la "Ezekiel Airship Manufacturing Company" en 1901, y por tres céntimos el equipo vendía un panfleto que explicaba cuáles eran los versos bíblicos en los que se había basado el diseño.

¿Y voló?

El primer intento de hacer que volase la Nave Aérea de Ezequiel se realizó en un pasto en 1902. El piloto, Mr. Stamps, logró viajar una corta distancia en la nave antes de descender de repente. Así que no superó los doce segundos que consiguieron los hermanos Wright en su modelo en 1903, pero tampoco se puede considerar que fuera un fracaso total.

El invento de Cannon se hizo bastante conocido y varios periódicos publicaron la historia. La mera idea de que se había extraído los planes de un libro bíblico era suficiente para que mereciese un poco de atención. Por ejemplo, según el periódico *Dallas Morning News* de 1 de agosto de 1901,

"La característica única de esta maquina es su poder motriz, y su característica más asombrosa es que la maquina entera y todas sus partes imbricadas estaban descritas en la Sagrada Biblia."

Cannon y sus socios decidieron llevar su nave al Expo Mundial que se celebraba en St. Louis, Missouri, en 1902. Por desgracia, el día que subieron la maquina al tren hubo una violenta tormenta que acabó por arrastrarla fuera del tren y sobre el campo de Tejas. El resultado fue la destrucción total del

aparato. Según la leyenda, el Reverendo interpretó esto como una señal de que Dios había cambiado de opinión y que ya no quería que la nave volase, así que decidió dejarla donde había caído.

Unos años después Cannon volvió a construir la nave en un taller en Chicago, Illinois, y encontró un voluntario llamado Wilder para pilotarla. Sin embargo, cuando estrenaron este modelo en 1913 la nave se chocó contra un poste mientras subía y toda la parte inferior de la maquina fue dañada. Interpretándolo como una reconfirmación de la voluntad divina, Cannon no volvió a reconstruir la Ezekiel Airship después de este fracaso y se dedicó a diseñar otro tipo de maquinas para el uso estrictamente terrestre.

En 1986 un artesano de Pittsburg llamado Bob Lowery construyó una réplica de la nave, basándose en una fotografía de la original y en los artículos de prensa de la época.

"Se supone que produce su propio levantamiento empujando el aire contra el lienzo," explicó Lowery durante una entrevista para la CNN. "Se construyó más o menos como una cometa."

Ahora su modelo se puede ver en una exposición en el Museo Rural del Patrimonio del Noreste de Tejas, en Pittsburg.[2]



[2] "Local inventor beat Wright brothers, Texas townsfolk say Minister turned to Bible for design inspiration," www.cnn.com/2002/US/Southwest/12/17/ezekiel.aircraft/index.html

"The Ezekiel Airship Ezekiel's Wheel - The 1st U.S. Aircraft!" Johnny Garner www.davidicke.net/emagazine/vol4/ezek.html



Número 10, 2009

@El Sur

Sumario
Patronato
Equipo @nomalía
Consejo editorial
Para colaborar
Premios
Publicaciones



<< Volver

José Ruesga Montiel

El Sur

Vuelven los globos sonda a nuestra tierra y vuelven a ser titulares de revistas y magazines como supuestos ovnis. Está claro que no aprendemos de la experiencia y eso me recuerda el famoso caso del 10 de agosto de 1989, al que todavía se le da carácter de no identificado en un ejercicio de imparcialidad informativa por quienes viven del cuento. Menos mal que en esta ocasión ha habido algún medio que ha reconocido que era un globo lanzado desde Gibraltar.

Lo que parece que no tiene arreglo es la falta de escrúpulos de la que hacen gala algunos, anunciando en su página web los archivos de Manuel Osuna, que no están autorizados a difundir y que ya en su día esta fundación dejó claro que eran los legítimos titulares de los mismos. Que sepamos nadie nos ha pedido permiso para ello. Es evidente que algo no funciona en esta sociedad, pero es mucho peor que algún histórico pionero se haya contagiado de esta forma de proceder y encima utilice el cinismo para comunicarse a través de terceros.

Hace 39 años decía Manuel Osuna: *"…impediré siempre la corrupción y*

la desvergüenza reinante en el mundo y de las que no debería contaminarse nuestro mundillo". Si levantara la cabeza... seguramente descubriría quiénes fueron sus auténticos amigos y cuán acertados eran sus temores.



Dioses, extraterrestres y máquinas

Mariano Arias.

Oviedo, España

RESUMEN

El presente estudio se propone contribuir a la crítica materialista de la creencia y la mitología entorno al mundo sobrenatural, en su manifestación de la realidad de seres extraterrestres, en su relación con el avance tecnológico y la sacralización o divinización de las máquinas. Se establece un estado de la cuestión para permitir rastrear los orígenes de la mitología alienígena desde la prehistoria hasta los albores de la edad contemporánea, matizando elementos religiosos y delimitando las pseudocreencias y categorías científicas en los diversos géneros literarios (poéticos, narrativos, mitológicos, comics, etc.), cinematográficos y manifestaciones artísticas.

RÉSUMÉ

Cette étude se veut une contribution à la critique matérialiste sur la croyance et la mythologie du monde surnaturel, dans son expression de la réalité des êtres extraterrestres, et son rapport avec l'avance technologique et la sacralisation ou divinisation des machines. On établit un état des choses où l'on explorera les origines de la mythologie alienigène depuis la préhistoire jusqu'à la naissance de l'âge contemporaine et où l'on restreindra les pseudo-croyances et les catégories scientifiques dans les divers genres littéraires (poétiques, narratifs, mythologiques, bandes-dessinées, etc.), cinématographiques et différentes manifestations artistiques.

Los últimos decenios de este milenio han visto surgir el renacer de un personaje que bajo nombres, formas o aspectos diversos, recorre la historia del hombre desde los primeros balbuceos técnicos de la prehistoria y desde que la escritura se consolidó como manifestación material del relato, del *mito* y del *logos*. No sólo la narrativa literaria (el género de la ciencia ficción) sino la cinematográfica o la propia religión han estudiado su origen, manifestación y sustancia. La figura del alienígena o extraterrestre, la propia del robot en tanto máquina exenta al cuerpo humano quedan delimitados en la actividad intelectual e imaginaria. También su estudio ha sido objeto hasta el presente de diversidad de interpretaciones por parte de las ciencias categoriales, sociales, humanas, antropológicas o religiosas.

Pero si los nombres son distintos (a veces aspectos o atributos del prototipo) uno sólo parece designarlo más comúnmente, y así con el vocablo «extraterrestre» acaso se quiera significar no tanto la voluntad sustitutiva de un Dios como depositar en él la frustración o el deseo interno de trascendencia e inmortalidad. Ciertos acontecimientos literarios, cinematográficos o hechos *realmente* acontecidos en estos últimos años (y decimos *real* aun cuando su explicación queda sujeta a la prueba de la verdad) propician el interés creciente por los extraterrestres. Citemos algunos de estos paradigmas: la presencia del cometa *Hale-Bop* en su órbita más cercana a la Tierra desencadenó el suicidio de unos jóvenes en EE.UU., el lanzamiento de la nave espacial Mars Pathfinder al planeta Marte, el Proyecto SETI de búsqueda de inteligencia extraterrestre propiciado y divulgado por Carl Sagan, las películas *Independence Day*, *Contact* o *Misión a Marte*, el éxito de la serie televisa *Expediente X*, etc., por no citar el incremento de revistas editadas en España que dedican al tema amplios espacios y números extraordinarios ("Próximo Milenio","Más Allá de la Ciencia", "Enigmas", "Muy Interesante", "Karma 7", etc.), o los espacios radiofónicos de distintas cadenas ("IV Milenio" de la SER, el programa radiofónico dirigido por Iker Jiménez, es un ejemplo de esta divulgación de fenómenos paranormales pseudocientíficos producto de imaginaciones cuando menos mistéricas e irracionales). Espacios que siguen la estela histórica de las primeras revistas, la británica *Flying Saucer Review*, la francesa *Lumières dans la Nuit*, la *Planète* de Jacques Bergier y Louis Pauwels, o la española *Horizonte.*

1. Cabe, desde luego, esbozar una definición de extraterrestre en este tiempo de desafíos tecnológicos, teniendo en cuenta tanto la literatura como los testimonios individuales recogidos hasta el presente. Podría ser de este tipo: «extraterrestre», a nuestro juicio, sería una entidad no personal, no humana, ajena a la Tierra por propia definición, y con la cual cabe establecer una relación, bien personal, es decir, físicamente (por ejemplo hablando, orando, adorando), bien extrasensorial, telepática, aunque es fundamental que su morfología sea cuestión de criterios dispares, contradictorios, y los ejemplos son casi infinitos: desde la propuesta de Spielberg en *E.T.* hasta los marcianos, hombres verdes, lagartos, diferentes a los *Gremlins*, los animales buenos, o los *Criters*, animales salvajes; seres, en fin, de energía desconocida, «supermanes», etc., etc., casi siempre animales con apariencia humana (aunque no sean más que una máscara cuando se presentan ante humanos).



Relieve describiendo a Gilgamesh entre dos dioses-hombre soportando las dos alas del Sol. Tell-Halaf. Siria, 4.000 an.era.

No creemos, sin embargo, que los extraterrestres sean una materia privilegiada, única, de la ciencia ficción, la religión del futuro puede tener, ya la está teniendo, como base a los extraterrestres (los davinianos, distintas sectas americanas y europeas, las estadístiscas estadounidenses de un altísimo número de fieles creyentes en seres extra-

terrestres inteligentes, etc.). Y ello sin menoscabo de reconocer la posibilidad de vida en otros centros de nuestro sistema solar o de otros sistemas distintos. Suponemos que, ajena al campo científico (salvo en las conjeturas propias de su estudio), tal materia ha sido tratada de distintos modos desde el principio de la humanidad en el amplio campo de la imaginación, y siempre, desde luego, en función directa de los logros experimentados en el campo científico (el de las ciencias categoriales, positivas: física, química, etc.).

En lo que concierne a los orígenes de los seres *no terrestres*, sus manifestaciones e interpretaciones se encuentra un elenco variado de escritos dedicado a este tipo de género literario ficticio, "científico" o imaginario. Antonio Ribera fue uno de los primeros impulsores en España, ya en los años cincuenta, de lo que se denominaría "primera generación" de investigadores OVNI. Junto a otros ufólogos como Eduardo Buelta y Màrius Lleget llevó a feliz término la creación del *Centro de Estudios Interplanetarios (CEI)* de Barcelona, una entidad dedicada a la investigación del fenómeno OVNI. Con el tiempo Antonio Ribera se constituirá en un referente nacional y mundial del "movimiento ufológico", mentor de una generación entre las que se encuentran Juan José Benitez, Javier Sierra o Iker Jiménez, entre otros.

Uno de los referentes mundiales en este campo, y de enorme influencia en los círculos de creencia extraterrestre tanto española como internacional, fue Peter Kolosimo quien se ha esforzado en los años setenta por investigar las formas, características y taxonomía de los OVNIs y extraterrestres en la Prehistoria, es decir, en la etapa anterior a la escritura, al signo textual, al "grafismo lineal" como denomina las primeras escrituras, con acierto expresivo, Paul Ricoeur. En el libro *Astronaves en la Prehistoria* (1974) Kolosimo hace un esfuerzo de interpretación por constreñir cientos de manifestaciones pictóricas, ideográficas y grafismos a la singular manifestación de representación gráfica de extraterrestres y naves espaciales. Para ello se apoya en los estudios de campo de André Leroi-Gourhan y la interpretación que llevó a cabo el famoso ufólogo Aimé Michel en el artículo "Palaelothic UFO-Shapes", publicado en la revista *Flying Saucer Review* (vol.16, nº2, mayo-junio 1970). Este último, acerca de algunas manifestaciones pictóricas de la cueva de Altamira, La Pasiega o Lascaux, escribe:

> Es desconcertante el hecho de que los hombres primitivos del período magdaleniense vestidos de pieles animales y armados con hachas de piedra, hubieran podido concebir objetos tan parecidos a máquinas sustentadas por cuatro patas, provistas de antenas y escalas. Y lo que aumenta nuestro estupor es la figura humana, que nos da una idea de las dimensiones del «aparato» que tiene encima. ¡Son las dimensiones del LEM, del «módulo lunar» americano!

Peter Kolosimo comenta exhaustivamente los signos y formas expresivas paleolíticas apoyándose en la autoridad ufológica de Aimé Michel. Afirma que “reprodujeron muy fielmente todo lo que querían reproducir. Su veracidad era absoluta”. Y Aimé Michel, respecto de lo que denomina OVNIs, escribe:

> Si estas obras no representan nada, hemos de preguntamos cómo es posible que artistas tan apegados al realismo en cualquier otro campo expresaran sus fantasías imaginando de modo preciso, con sorprendente exactitud, aquellas formas cuya existencia demostraría de 15.000 a 20.000 años más tarde el «Informe Condon».

Respecto de las formas de los seres extraterrestres el propio Aimé Michel describe de este modo las figuras “humanoides” no terrícolas representadas en *Pech Merle*, Lot, en Francia, de hace 15.000 años:

> Tiene un cráneo enorme, el mentón puntiagudo, carece de orejas y los ojos son representados por líneas oblicuas, alargadas hacia arriba.

2. Desde nuestra perspectiva parece pertinente señalar lo siguiente: acaso la ciencia ficción tenga sus orígenes (en el sentido de hacer permeable los datos de la experiencia al proyecto explicativo de los fenómenos, deshacer la ignorancia, etc.) en Platón (por ejemplo, con *La Atlántida*), en la *Epopeya de Gilgamesh* (personaje que Peter Kolosimo estudia desde el punto de vista de la consideración de ser no terrestre) en los relatos del Diluvio Universal (2.400 a.n.E.) tal como se encuentran, por ejemplo, en el *Enuma Elish* o en *Génesis*. Aunque tal cuestión debe precisar los parámetros pertinentes, la intencionalidad explicativa de los fenómenos interpretados, el nivel de conocimientos de hace 3.000 años, por ejemplo, frente al saber científico y tecnológico del siglo XX (y en su caso del XIX: Julio Verne, etc.), es decir, la «inocencia» del hombre que enuncia en una fecha el regreso explicativo a fuentes primarias, originarias.

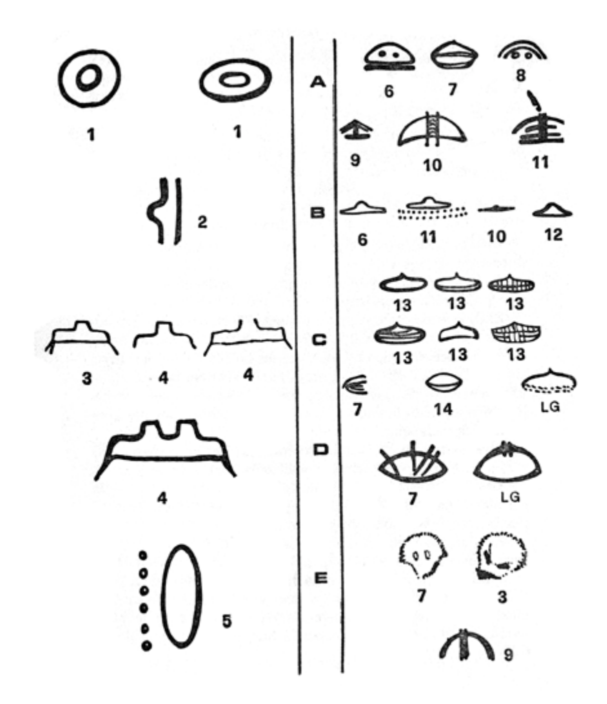
Pero tal vez la ciencia ficción de la última generación haya consolidado su capítulo en función del desarrollo de las nuevas tecnologías y el agotamiento de temas narrativos clásicos. Heredera natural de las premisas literarias desarrolladas desde la

antigüedad (siguiendo la tradición de la mitología, de H.G. Wells, también del relato filosófico *Micromegas* de Voltaire —aun con propósitos moralizantes— o del Luciano de Samósata del siglo II, pero también con el Aldous Huxley de *Un Mundo Feliz*, alejado éste desde luego de la visión de extraterrestres pero que inaugura un enfoque del futuro del hombre aquí pertinente, como la famosa narración cinematográfica de *Metrópolis* de Fritz Lang, o las narraciones extraordinarias de H.P. Lovecraft o Flash Gordon, etc., etc) la ciencia ficción ha dado un salto cualitativo, y ello si constatamos que su repertorio es amplio: *La Tierra contra los Platillos Volantes*, dirigida por Fred F. Sears en 1956, es ya una película de culto en la historia cinematográfica de la ciencia ficción-extraterrestre. En esta película se interpreta por primera vez el tipo de OVNI como lo conocemos en la actualidad, es decir, de forma redonda, con la cabina protegida por dos platos semejantes y con giro inverso, a la vez que se le imposta un sonido ululante. Tim Burton con *Mars Attacks!*, se permitió homenajearla en algunos planos copiando literalmente pasajes enteros. Guiones de Arthur C. Clarke o Stanley Kubrick, creaciones como *Poltergeist*, *Independence Day*, *Alien*, la serie televisa *V*, o *Men in Black*, *Contact, Los invasores de cuerpos*, *Species*, etc. han situado a este género entre los más fértiles del arte cinematográfico. En cualquier caso, las distintas interpretaciones o exposiciones literarias, sean o no fundadas en conceptos míticos, suponen un deseo implícito de trascender el presente, augurar el futuro, asentar el orden de cosas presente o transformar el pasado desde un punto de vista que, aun suponiendo una base científica, desborda su estricto marco. Y ello sin menoscabo de la base ética y no simplemente estética expresada por la literatura (y en su caso la narrativa cinematográfica), cuya manifestación más antigua conocida hasta el presente se encuentra en los relatos iraníes y bíblicos. Uno de los últimos relatos cinematográficos, *Invasión*, del director Oliver Hirschbiegel, no esconde la nueva interpretación que sobre este fenómeno revisamos. Basada en la novela de Jack Finney el guionista David Kajganich señala:

> En la novela de Finney, la presencia extraterrestre simplemente quiere sobrevivir. Pero la supervivencia adquiere formas distintas. Sólo hay que mirar a nuestro alrededor hoy en día para darse cuenta de que en nuestro mundo el poder no inspira nada más que el deseo de conservarlo y de eliminar todo lo que pueda amenazarlo. No es una casualidad que el vehículo de esta invasión aterrice en el centro neurálgico del país, Washington DC.

La interpretación que cierta literatura fantástica y hermética contemporáneas

hace de los textos bíblicos y descubrimientos arqueológicos, ignorando en ocasiones su estricto marco mítico, va dirigida hacia el fin que marcará buena parte de los textos referidos al fenómeno extraterrestre: que desde el principio de la humanidad la presencia de vida ajena fue decisiva, no sólo para que el hombre fuera inteligente sino que los propios extraterrestres participaron de distinto modo, y según las distintas dimensiones en las que se les colocaran, para la propia vida material humana. Consecuentemente, las pirámides de Egipto se construirían bajo esta atmósfera extraterrestre; el tabernáculo de los judíos en su éxodo hacia la Tierra prometida no sería sino una enorme pila atómica abastecedora de energía para las naves extraterrestres; el carro que trasladó a la otra vida a Isaías (acaso al cielo o al espacio intergaláctico) sería un OVNI, como también ciertas figuras de la Puerta del Sol de Tiahuanaco que representarían una escafandra espacial y un motor a iones solares respectivamente, o el famoso «astronauta del valle del Cauca» en Colombia, etc., etc. Sin olvidar la amplia literatura en forma de cuentos, *comics*, fotografías y formatos diversos refiriendo las vicisitudes de "robots alienígenas". En clave OVNI es interpretada también la personalidad de Jesús, pero también los escritos bíblicos, el *Éxodo* o el *Levítico*; éste es el pensamiento del estigmatizado Georgio Bonnomani, fundador de la "Fraternidad cósmica", heredero directo de otro estigmatizado, Eugenio Siragusa. Su "filosofía" sería esta: los seres de otro mundo nos visitan desde el principio de los tiempos para advertirnos del peligro en el que está sumida la Humanidad y del cataclismo esperado, así como del inminente fin del mundo.



Signos hallados en grutas de la región francocantábrica por Aimé Michel (30.000 10.000 a. n. era).

El fondo del asunto ha sido tratado por distintos autores dedicados al fenómeno extraterrestre y que alcanzaron éxito en los años setenta. Sin olvidar la famosa *Ecuación de Drake* y la *Paradoja de Fermi*. Fórmula, la de Drake, ideada por el astrónomo Frank Drake hacia 1960 que se proponía establecer la probabilidad del contacto con una civilización extraterrestre siguiendo unas variables entre las que se incluían el número de planetas habitables. Otros dos autores Taylor y Boan plantean una revisión de esas teorías, acaso más conservadoras, fundadas en la posibilidad de que los alienígenas no pueden viajar más rápido que un 10% de la velocidad de la luz. Después de establecer las pertinentes ecuaciones matemáticas llegan a la conclusión de que nuestra galaxia, la Vía Láctea, comprende miles de especies alienígenas inteligentes, y existe una “alta probabilidad” de que alguna de esas civilizaciones aterricen en la Tierra con la frecuencia de un siglo.

Con mayor o menor fantasía, ciencia y método, se pueden encontrar los siguientes libros: *En busca de extraterrestres,* de Alan Landsburg; *OVNIS: el fenómeno aterrizaje*, de Vicente Ballester; *Nuestros vecinos del cosmos,* de Gunter Paul; *Los hombres de negro y los Ovnis*, de Pablo Zerpa; *100.000 kilómetros tras los OVNIS* y *El enviado* de Juan José Benítez; *El misterio de Ummo*, de Antonio Ribera al que nos

hemos referido anteriormente, el ya citado *Astronaves en la Prehistoria*, de Peter Kolosimo, etc., etc. Desde luego hay que mencionar a Brinsley Le Poer Trench, presidente del “International Sky Scouts” (Los Exploradores Internacionales del Cielo), y su obra *The Flying Saucer Story* (*La Historia de los Platillos Volantes*), de enorme influencia en la década de los cincuenta.



“Alienígena” accidentado en Roswell (Nuevo México, EE UU). Fotograma de una película considerada un fraude y supuestamente rodada en 1947 por las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos.

En cualquier caso la *tecnolatría* de nuestro tiempo, ya en el siglo XXI, se ha situado en un plano distinto: los datos técnicos, la aviación, los vuelos espaciales, el desarrollo tecnológico de las computadoras, las supuestas apariciones de OVNIS, la difusión espectacular de los supuestos encuentros con extraterrestres, los abducidos, han propiciado esa religiosidad secundaria característica de esta civilización. Ahora, parece como si la tecnología estuviera al servicio de la magia, como si las «nuevas tecnologías», con su carga ideológica, invitaran a una nueva mutación revolucionaria. El colombiano César Reyes, coordinador documental de la revista “Cuarta Dimensión” expone los criterios diversos acerca de unos colgantes, en forma de ave, un collar de 5 cm de medida, cuya antigüedad se calcula en unos 2.000 años, y han sido catalogados como “ornamentos religiosos”. La posibilidad de que uno de ellos pueda ser un objeto volador es polémica entre algunos intérpretes. Conservado en el *Museo de Oro* precolombino de Colombia, la pieza zoomorfa fue hallada en las tumbas de Tolima. Para el escritor e investigador Ivan Sanderson el medallón en cuestión adquiere todo su

sentido si se le considera un artefacto, "un objeto mecánico muy semejante a un avión moderno, con alas en forma de delta, cola y alerones o elevadores, cabina, parabrisas y compartimiento de motor incluido".



Colgante en oro considerado los ufólogos como un "objeto volador" hallado en las Tumbas de Tolima. Arte precolombino. Museo del Oro, Colombia..

3. Los extraterrestres o alienígenas, aparte de ser animales en su mayoría, siempre se mueven en el terreno maniqueo del bien o el mal: los buenos encarnan a los ángeles, la buena nueva *venida del cielo,* la esperanza de la paz y la fraternidad; un mesianismo simplón cuyo ejemplo puede ser el de *Encuentros en la tercera fase* (Steven Spielberg, 1977). Los malos son agresivos, voraces devoradores, misteriosos tras su apariencia *indestructible*, entes que pueden ser microbios, lagartos, sapos viscosos como el Jabba de *El retorno del Jedi*, hombres verdes, la voz de un monstruo y en la mayoría de los casos invasores venidos de otros mundos (intergalácticos o lunáticos, marcianos o venusianos) para apoderarse de la Tierra. Este tipo de colonización, asidua en las pantallas cinematográficas, aparece en la década de los cincuenta y continuará hasta nuestros días, podría decirse que agotando el mito del alienígena para la ciencia-ficción. Sin olvidar, entre los buenos extraterrestres a los que se adhieren a la fraternidad intergaláctica como en el film *Starman*, de John Carpenter (1984), o el paradigma de todos ellos, *E.T., el extraterrestre*, en donde el alienígena es olvidado por sus hermanos en la Tierra. Pero el ser de pesadilla, malvado, agresivo es el de *Alien, el octavo pasajero* (Ridley Scott, 1979), bicho asqueroso que contrasta morfológicamente con el emperador del planeta Mongo, el Ming de *Flash Gordon*,

creado por Alex Raymond, aunque los *Gremlis* y los *Criters* en su apariencia son desde luego repulsivos.

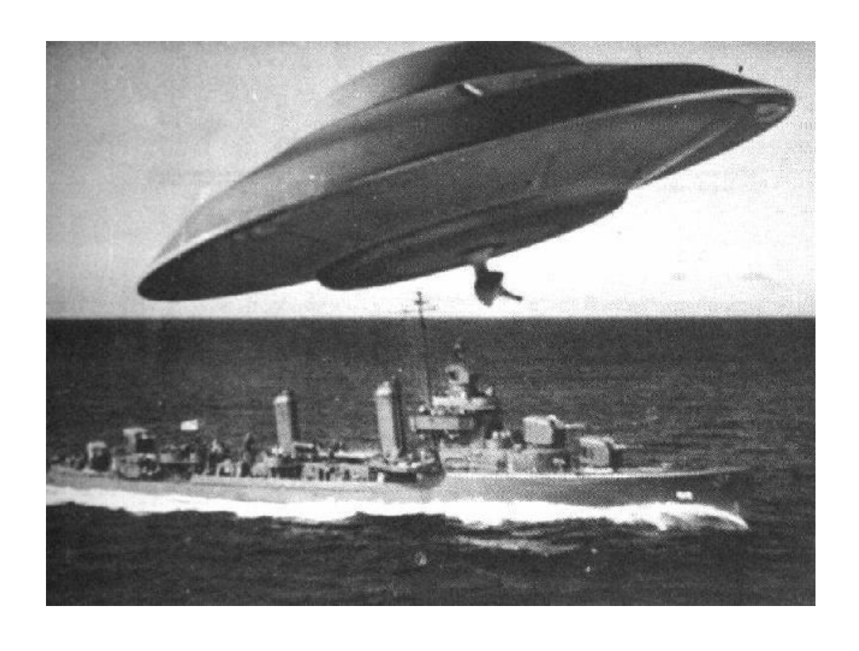
Peter Kolosiimo por su parte no duda en el citado libro de *Astronaves de la Prehistoria* en admitir la existencia de señales extraterrestres. Sin fundamento ni crítica, presentando argumentos ambiguos, contradictorios en algunos casos, especulativos en demasía escribe:

> Así pues, el universo humano (terrestre) ha sido poblado por infinidad de seres a lo largo de la historia, afectados de divinidad unos, antropomorfizados otros, animales en un noventa por ciento; ha sido poblado desde la imaginación, es cierto, por la razón, sea o no mitológica. Las pruebas de la existencia de formas de vida en otros planetas llueven continuamente sobre la Tierra y no en sentido figurado. Extraños mensajes radiofónicos regulares aunque indescifrables, vienen siendo captados cada vez más frecuentemente (el más reciente, mientras estamos escribiendo, proviene de esa enigmática región de las Pléyades a la que se refieren tantas leyendas, tantas configuraciones de un lejanísimo pasado) y sobre nuestro globo caen meteoritos que indudablemente contienen sustancias orgánicas.



Una de las líneas de fuerza que categorialmente queda adscrita a los orígenes de la creencia en extraterrestres, e históricamente cumple la función de factor determinante, es la creencia en *íncubos* y *súcubos*, prodigados en la Edad Media. Serían seres inteligentes, sobrenaturales, cuerpos físicos, por tanto reales, capaces de materializarse en lo que la creencia acrítica denomina universo tridimensional Los *íncubos* no serían sino una de las manifestaciones de los demonios bajo la forma de varón con el destino de copular con mujeres, mientras que los *súcubos* cumplirían

idéntica característica y destino aunque con los hombres. Distintas secuencias de escritos, leyendas y cuentos refieren múltiples variantes de estos seres principalmente populares en la Edad Media (San Gil es considerado protector contra el miedo y el *íncubo*, en la religión católica), y que bajo distintas formas y hábitos, nombres y diferencias no sustanciales, incluidas las extraterrestres han evolucionado hasta nuestros días incluyendo la primera etapa álgida de la creencia extraterrestre desde aproximadamente los años treinta y cuarenta del siglo XX (conviene señalar que según la angeología católica, los ángeles son incorpóreos. Sólo cuando la Santa Inquisición ejerció su poder testimonial se estableció la creencia en la corporeidad de ciertos demonios. San Agustín y sus contemporáneos, en un principio escépticos ante tales fenómenos, terminaron por aceptar su realidad como entidades tanto demoníacas como físicas). Recordemos la posición de Apuleyo: «Los demonios son animales, pasivos en el ánimo, racionales en el entendimiento, aéreos en el cuerpo, eternos en el tiempo».



Fotograma de la película *La Tierra contra los Platillos Volantes*, dirigida por Fred F. Sears en 1956.

La evidencia de vida más allá de la Tierra ha concernido siempre a ese poder de la mente (tomado aquí como capacidad de indagación), variable, indefinido a veces, que concierne tanto a los principios de la naturaleza como a los de la imaginación.

Espíritus, seres divinos, extraterrestres, por tanto, han estado presentes en la Tierra desde el nacimiento del hombre (casi podríamos decir desde el primer hombre, el Adán científico o el Adán bíblico). Anudado a ello la astrología primero y los descubrimientos astronómicos, constelaciones y planetas por ejemplo, han propiciado la traslación de divinidades del mundo terrestre hacia el mundo 'extraterrestre'. Fenómeno que queda explicado en los escritos de la influyente iglesia mormónica americana; no en vano se consideran descendientes de los hijos espirituales de Dios y provenientes de algún lugar ajeno a la Tierra. Acaso la creencia en extraterrestres pueda tener, desde estos supuestos, una variante en la figura de *Cristo*, en cuanto, siguiendo a Santo Tomás en *Suma Teológica* (c.119 a.2), sólo la materia de su cuerpo fue suministrada por la Virgen María, pero no la virtud activa «porque su cuerpo no fue formado por virtud de sustancia seminal de varón, sino por la acción del Espíritu Santo». En cualquier caso, la creencia en seres de otra dimensión es creencia en *númenes*, siguiendo la interpretación dada por Gustavo Bueno en *El Animal divino* (1996), al modo como los ángeles o los diablos funcionan en la religión cristiana. *Númenes,* pero androides, serían los extraterrestres. Es más, se encuentra un antropologismo en el sentido de Feuerbach (que no escapa al idealismo) cuando escribía: «El hombre hizo a Dios a su imagen y semejanza».



Figura del denominado por los ufólogos "astronauta del Valle del Cauca", empuñando dos cetros en espiral. Colombia occidental.

Gustavo Bueno llevó a término desde las coordenadas del materialismo filosófico (cf. *op. cit.)* la construcción de una Filosofía de la religión fundamentada en los *númenes* y en los animales, en el significado de la religión en una ontología materialista pluralista. Y partiendo de la base de que la religión es un contenido del «material antropológico», una «determinación» del hombre en cuanto objeto de la Antropología filosófica.

Estableciendo la división en *religión primaria*, *secundaria* y *terciaria*, Gustavo Bueno sistematiza una concepción de la religión que ha producido un debate en los últimos años de enorme trascendencia en la consideración tanto de los animales como "sujetos" de la religión, así como de los "extraterrestres" en cuanto sustrato de una futura "personificación religiosa". Desde este punto de vista, merced también al establecimiento de la Etología, la consideración de los animales de las etapas paleolíticas, su representación, queda sujeta a un tipo de análisis enfrentado tanto a las posiciones humanistas, espiritualistas como las fundamentadas en las pseudocreencias. Señala Bueno ("Sobre la verdad de las religiones y asuntos involucrados", *El Catoblepas,* nº 43, 2005):

> Sólo cuando se asumían formalmente (…) los resultados de la Etología, que fueron demostrando la proximidad de la condición animal a la condición humana, podrían comenzar a ser considerados los animales como entidades personiformes, más aún, como «personas»; y si esto escandalizaba al humanismo personalista, no tenía por qué escandalizar a quien había seguido la tradición de la idea de persona, a quien tenía presente cómo la Idea de persona humana se había conformado precisamente a partir de las Ideas de personas anantrópicas, y precisamente las personas divinas del Concilio de Nicea y, por ampliación retrospectiva, los démones de Apuleyo.
>
> La Etología abría la puerta, por tanto, a la posibilidad de hablar «sin escándalo» de personas, refiriéndolas no sólo a los espíritus (a las personas de la Santísima Trinidad, a los ángeles, a los arcángeles, a los querubines o a las dominaciones del Pseudo Dionisio), sino también a los animales no linneanos (dioses de Epicuro, demonios de Apuleyo); pero sobre todo también a animales linneanos. Porque «persona», en general (humana o no humana), comenzaba a equivaler ya a «sujeto operatorio» dotado de *vis cognoscitiva* (y no solo de «facultades sensibles», sino también «intelectuales») y de *vis appetitiva* (y no solo de tropismos, sino de conducta teleológica, de deseos o de voliciones).

Y añade, valorando ya no la realidad de la religión, sino la verdad de la misma en la consideración del hombre como constructor de la propia religión:

> La cuestión de la verdad de la religión, en cuanto vinculada a los númenes, se planteaba por tanto como la cuestión de la realidad de los númenes que, siendo trascendentes al hombre, estuvieran, en cuanto entidades, vinculados

> trascendentalmente con los hombres (…). No se trataba por tanto de una simple cuestión (muy importante filosóficamente en todo caso) acerca de si existen o no seres «personiformes» no humanos en alguna galaxia, al modo de los dioses de Epicuro, sino de entes que estuviesen involucrados de tal modo con los hombres que, sin ellos, la propia realidad humana resultaría inexplicable. La cuestión de la verdad de la religión implicaba por tanto la cuestión de la realidad de los númenes y de su involucración trascendental con los hombres.

4. En este barrido que estamos estableciendo es pertinente destacar, y no solo para reflejar el "horizonte mundano", el mundo del cómic, ejemplo pertinente de un tipo de moralidad encarnado en personajes y acciones que ya son clásicos reeditados: *Spiderman*, *Batman* y del *Supermán* utilizado en la guerra fría contra los comunistas o en el *Robocop* (el Supermán «democrático») de esta pasada década, o el personaje pícaro *Mxyztplk* de la quinta dimensión que se enfrenta a *Supermán* y envía a quien él elige a la octava dimensión con sólo hacerle pronunciar su nombre al revés (todos ellos con morfología humana). Es más, esta analogía de "extraterrestres" y "terrestres", aun manteniéndola en la voz y en la sustancia física, persigue en la mayoría de los casos una forma de comportamiento, una ética, en el límite una identificación. ¿Es que acaso palpita en el fondo de estas creaciones imaginativas el profundo deseo de ser, en un futuro (próximo o lejano) como los extraterrestres, es decir, poseer los atributos que les caracterizan y les hacen superiores a nosotros, los terrícolas?



Figuras del denominado por Peter Kolosimo "periodo marciano" de Tassili.

Sirvan algunos ejemplos extractados de la historia para establecer el estado de la cuestión.

Si se expurga en la narrativa de ficción científica oriental y occidental, religiosa o no, aparece siempre Luciano de Samósata (s.II d.n.era.), uno de los representantes más interesantes e influyentes (y más desconocidos) cuando refleja —frente al mundo animal humano, y desde la pretensión de esbozar un modo de vida acaso sucedáneo de éste terrenal, libre de las trabas de la naturaleza, eterno, etc.—una descripción realista de vida exterior a la Tierra. Su visión desde el conocimiento que se tenía en el siglo II queda reflejada en su *Historia verdadera*. Antes del famoso *De la Tierra a la Luna* de Julio Verne, pero también antes de la revolución copernicana del XVI que estableció el heliocentrismo y sentó las bases de la futura astronomía, antes de los replicantes de *Blade Runner*, los *Nexus 6* (androides como los extraterrestres por más que sean rebeldes y creados por el hombre), antes de la visionaria presencia de extraterrestres de los años sesenta a ochenta, sean los lagartos antropomorfizados de *V* o los *vigilantes* de Arthur C. Clarke, sin olvidarnos del monolito símbolo de la vida inteligente extraterrenal de *2001, una Odisea del espacio* (la llamada piedra filosofal) o los «hombres azules» o «negros», Samósata viaja a la Luna en un artefacto construido según la mecánica grecorromana. A merced de un vendaval, y en una peripecia digna de una lúcida imaginación literaria, alcanza finalmente el satélite de la Tierra (ya no para destruir la poesía romántica o amorosa sino para inaugurar un nuevo ámbito de realidad, acaso seudocientífico). Describe la vida en ese lugar —inhóspito para nosotros que lo hemos pisado, pero no para el Samósata de principios de esta Era—, advirtiendo expresamente: «Una sola verdad diré: que digo mentiras». ¿Cómo son estos «primeros extraterrestres» samosatianos? Desde luego muy distintos a como los diseñó Spielberg en *E.T.* (quien por lo demás tampoco explica su origen, pero su forma es una mezcla de pingüino bobo y humanoide): los de Samósata no son engendrados por mujeres sino por varones (cuán diferente del microscópico bicho extraterrestre de *Alien* que se infiltra en los humanos y crece en su interior). Se casan con hombres e ignoran el nombre de mujer.

> Hasta los veinticinco años cada uno es esposa y después se convierte en marido; no llevan sus hijos en el vientre, sino en las pantorrillas; cuando el embrión está concebido, la pantorrilla engorda, y poco después la abren y sacan al niño muerto; lo colocan de cara al viento, con la boca abierta y revive...

Según Samósata, hay una raza de hombres que reciben el nombre de Dentritas y que nacen de este modo:

> Cortan el testículo derecho de un hombre y lo plantan en la tierra; de él nace un árbol enorme, de carne, como un falo, que tiene también ramas y hojas; sus frutos son bellotas del tamaño de un codo. Cuando maduran, los recogen, abren el cascarón y salen hombres. Además tienen miembros viriles artificiales, unos de marfil, y los pobres de madera, y con ésos se hacen el amor y tienen relaciones sexuales con sus compañeros.

Añade a continuación:

> Cuando envejecen no mueren, sino que se disuelven como el humo y se transforman en aire. El alimento es el mismo para todos: encienden fuego y sobre las ascuas asan ranas que vuelan en abundancia por el aire de aquel país... En cuanto a su bebida exprimen el aire en una copa y brota un líquido semejante al rocío.

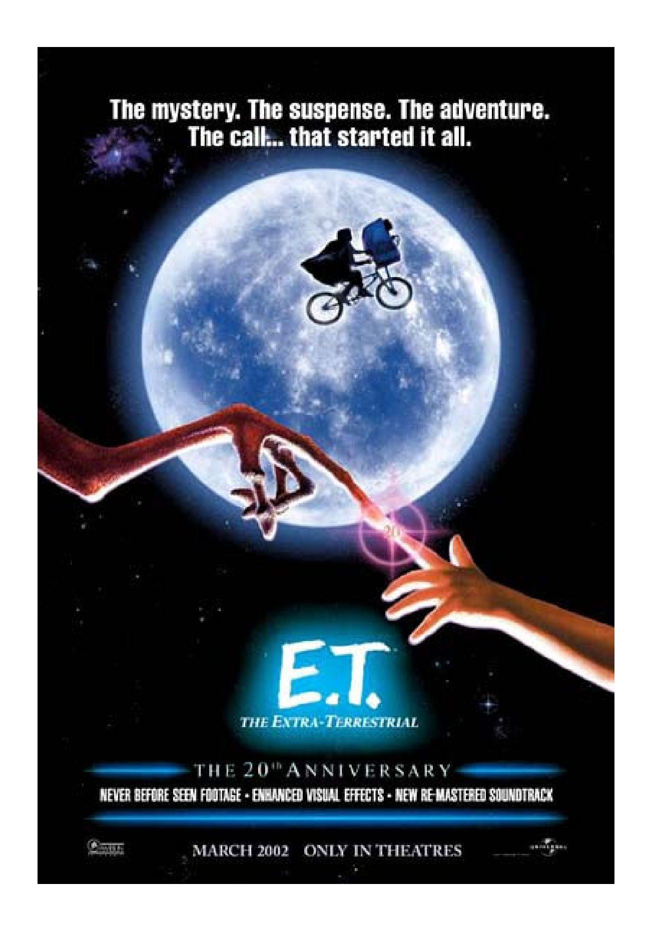
Aparte de las clases de extraterrestres, según Samósata la inmortalidad es partícipe de sus cuerpos: «cuando envejecen no mueren, sino que se disuelven como el humo y se transforman en aire».

Cuatro siglos antes el atomista Metrodoro (s.IV a.n.E.) escribió:

> Considerar la Tierra como el único mundo poblado en el espacio infinito es tan absurdo como afirmar que en todo un campo sembrado de mijo sólo un grano crecerá.

El naturalismo filosófico lleva también al epicúreo Lucrecio a sostener que «hay infinitos mundos iguales y diferentes de este mundo nuestro». La controversia espiritualismo-materialismo tiene su máximo ejemplo, trágico, en Giordano Bruno, místico en el Renacimiento, cuando llegó a escribir que la materia «es en verdad toda la naturaleza y la madre de todo lo vivo». Aunque el hecho que le llevó a la hoguera en la segunda mitad del siglo XVII, después de ser acusado de hereje por la Inquisición, puede ser explicado por su creencia en un Dios que «es glorificado, no en uno, sino en incontables soles; no en una sola Tierra, sino en mil, que digo, en infinidad de mundos».

La creencia en otros mundos habitados distintos del de la Tierra ha sido expuesta de distintos modos, a medida que las distintas técnicas y nuevas ciencias adquirían entidad y peso categorial. En el siglo XVII, unos años antes de que Giordano Bruno ardiera en la hoguera, John Wilkins admitía que la Luna era habitable. También Descartes, precursor de la gravitación universal de Newton, conjeturaba con la idea de si «en otras partes no existirán innumerables criaturas de cualidades superiores a las nuestras». Será en ese siglo XVII cuando Bernard de Fontenelle en *Conversaciones sobre la pluralidad de los mundos* alcance el éxito y maraville a la sociedad europea con sus diálogos entre un filósofo (él mismo) y una anónima dama.



«¿Quién puede pensar mucho tiempo en la Luna y las estrellas —se pregunta—, en compañía de una bella mujer?». «La Tierra rebosa de habitantes, ¿por qué, entonces, la naturaleza, que aquí es fructífera en exceso, sería tan estéril en el resto de los planetas?... Pongamos por caso que nosotros mismos habitásemos la Luna, y no fuésemos hombres, pero sí seres racionales, ¿podríamos imaginar, pensadlo, sobre la Tierra, gente tan fantástica como la humanidad?». La respuesta de la condesa es desconsoladora: «Habéis hecho el mundo tan vasto que ya no sé dónde estoy ni qué será de mí ... Protesto, es temible». «¿Temible, Madame? —replica Fontenelle—. Creo que es muy agradable. Cuando el cielo era un pequeño arco azul, salpicado de estrellas, el universo me parecía demasiado estrecho y cerrado, me sentía casi asfixiado por falta de aire. Pero ahora se ha ampliado a lo alto y a lo ancho ... Empiezo a respirar con más libertad, y creo que el universo es incomparablemente más magnífico que antes.»

Diálogo éste desarrollado bajo lo que se ha denominado la «Filosofía de damas», aunque en la actualidad ese diálogo acerca de la existencia de extraterrestres pueda tener su diagnóstico contemporáneo en el capítulo 30 de *La conexión cósmica* (1978) de Carl Sagan:

> Están los que predicen una terrible catástrofe si radiamos nuestra presencia a otra estrella. Los extraterrestres vendrán y nos comerán o sucederá algo igualmente desagradable (...) El mensaje a bordo del *Pioneer 10* fue criticado por unos cuantos porque «denunciaba» nuestra posición en la Galaxia. Dudo mucho que tengamos la suficiente categoría como para constituir una amenaza por ahí fuera. Somos la civilización más retirada y la que menos probabilidades tiene de entrar en comunicación, y los enormes espacios entre las estrellas son una especie de cuarentena natural que nos impiden, en un futuro próximo, mezclarnos por ahí arriba o abajo con otros seres.

Desde luego sería el sueco Emmanuel Swedenborg el más insigne representante, desde el siglo XVIII, de esa especulación religiosa y fantástica (no exenta de cierto análisis psicológico) quien describiera el cielo y el reino del más allá o el de los cinco planos del universo (la tierra, el mundo de los espíritus, el cielo natural, el cielo espiritual y el cielo celestial), algunos de ellos habitados por «ángeles» a quienes Swedenborg tuvo el privilegio de conocer y describir en *Cielo e Infierno*: «...Se me ha concedido la posibilidad de estar en compañía de los ángeles y de hablar con ellos en persona. También se me ha permitido ver cómo es el cielo (...) Para adelantarme a cualquier objeción de que esto es una ilusión o una alucinación, se me ha permitido ver [a los ángeles] estando plenamente despierto». Las visiones y explicaciones de Swedenborg plantearon por primera vez una alternativa clara y distinta a la visión del cielo ascético y teocéntrico.

5. En la abundante literatura de ficción y de «contactos» con seres de inteligencia extraterrestre se habla de un universo en donde se encuentran «homínidos-ángeles», entes reales que habitan una dimensión etérica. En nuestro tiempo nos encontramos con una reconstrucción «deliciosa» de ese tipo de *Homo extraterrestre*, debida a Erich Von Däniken, quien en *El retorno de los dioses* (1997) expone una de las teorías sobre los extraterrestres acaso más crítica frente a otras teorías especulativas, inocentes o ramplonas, o incluidas en el género de la ciencia ficción. Sin embargo, su postura pide referencias a las condiciones históricas en las que surgió el fenómeno extraterrestre, incluso tiene presente el desarrollo de la genética en nuestro siglo, por

más que rechace la teoría evolucionista de Darwin, incluso la teoría sintética de la evolución, apelando a la instauración de una nueva elucubración, gratuita en tanto, además, no tiene presente el saber acrítico, bárbaro y mitológico para propiciar su estudio. Pues su defensa de la «filosofía paleobiet» (*paleo* = antiguo y *biet* = búsqueda de inteligencia extraterrestre) se sitúa en la discriminación de las religiones acusándolas de falta de sentido, ancladas en la fe, y frenadas por tanto. De ahí que tal tipo de filosofía ancle sus piezas clave en «una nueva forma de pensar» (*sic*).



Fotograma de la película Metrópolis

En cualquier caso, y desde estos supuestos, el relato de la aparición del hombre ofrecido por Erich Von Däniken queda reducido a términos que bien pueden ser admitidos como hipotéticos, literarios si son interpretados desde un punto de vista fenomenológico, pero estrictamente gratuitos desde una visión no fantástica, y agresiva hacia la lógica racional:

> Cuando la nave espacial materna gigante de los extraterrestres llegó a nuestro sistema solar, los extraterrestres que iban a bordo ya habían oído hablar desde hacía mucho tiempo del tercer planeta. Sólo en este planeta azul se cumplían todas las condiciones para la vida. Los extraños descubrieron gran abundancia de formas de vida, entre las cuales se contaban nuestros antepasados primitivos. Aunque eran mudos y torpes, eran por entonces la forma más elevada de vida en la Tierra. Los alienígenas tomaron, por lo tanto, a una de las criaturas y la alteraron genéticamente: una idea que ya no es tan inconcebible en nuestros tiempos.
>
> En algún momento dado, un grupo de extraterrestres descubrió que su experimento con el primer *Homo sapiens* había tenido éxito y que podían dejar la Tierra en manos de este ser humano nativo. Sin duda, era más inteligente que todas las demás criaturas

> que andaban a cuatro patas o que volaban; tenía también las herramientas ideales para emprender lo que quisiera: sus manos. Para que este ser se multiplicase hacía falta una hembra: Eva, o comoquiera que se llamase nuestra madre primigenia (...)
>
> La pareja de *Homo sapiens* fue introducida en un jardín protegido (Biosfera l) y se les enseñó el habla, tal como nos informa el *Génesis* (11, 1): «Y toda la tierra tenía una sola lengua y una sola habla.» ¡Adán pudo dar nombre a todas las cosas por fin! El programa incluiría también una educación moral y enseñanzas prácticas para el desarrollo de la agricultura y de los oficios.

Postura reafirmada ya en otros escritos del propio Däniken, por ejemplo en *La respuesta de los Dioses,* en donde no se aparta de lo dicho en el texto antes mencionado y su afirmación tajante se mueve en idéntico compás:

> Las visitas a la Tierra de esos seres desconocidos del cosmos fueron registradas y transmitidas por mediación de las religiones, las mitologías y las leyendas populares. En algún lugar, por ahora ignorado, existe un depósito con las pruebas materiales de su presencia.

Pero las tesis acerca del origen de los extraterrestres se mueven en una nube de hipótesis y teorías farragosas cuya base histórica y arqueológica en su caso queda ausente o discriminada en función de los parámetros elegidos, de las fuentes históricas (leyendas, testimonios, relatos míticos, etc). Esta es, en suma, la posición de Erich von Däniken cuando discrimina la historia, o mejor dicho abomina de ella en tanto ciencia o disciplina para alcanzar un terreno explicativo, por ejemplo, del origen de las leyendas bíblicas («Los libros de historia y de investigación borran, rompen y destruyen, pero las leyendas no», escribe en *El retorno de los dioses*).



6. Si los seres superiores descritos en las obras de ciencia ficción en cuanto robots no pueden ser considerados extraterrestres en estado puro (han sido creados por el hombre como, recordemos, los replicantes de *Blade Runner* o el ordenador Hal de *2001: una Odisea del espacio*), reúnen sin embargo unos atributos que les confieren perfección e inteligencia superiores (cuasi divinas) que están en el origen de la «creación» de tal especie avanzada. Sociedad cuya base bien podría ser la descrita por Aldous Huxley en *Un Mundo feliz*. Es decir, podrían ser considerados análogos a los

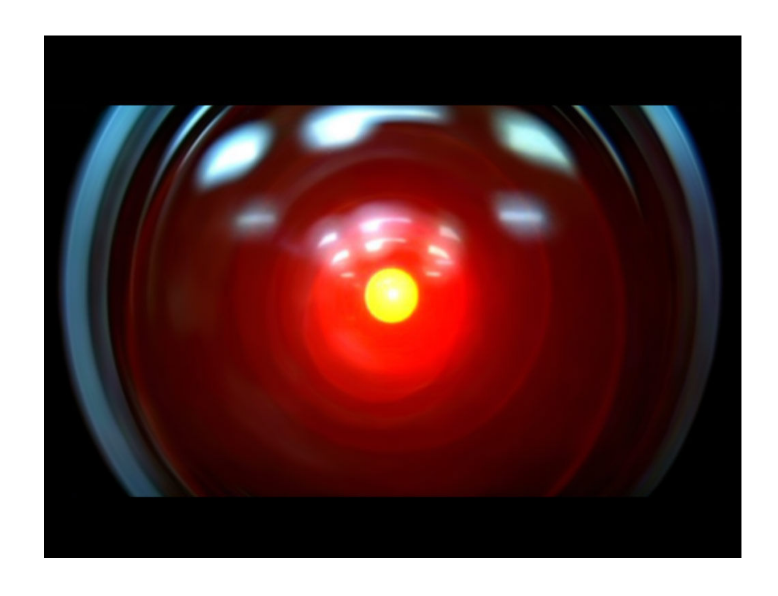
extraterrestres. Esta es la cuestión, a nuestro juicio, decisiva: ¿puede el hombre alcanzar en algún momento esas capacidades atribuibles a los extraterrestres?

En el fondo de la creencia en ese tipo de máquinas (robots, replicantes u ordenadores de última generación) acaso palpita el deseo de la inmortalidad biológica. Curiosamente, el avance científico, sea el astronómico o el fisiológico, o el genético, etc., está detrás de buena parte de las obras de ciencia ficción. Kubrick construyó el ordenador Hal 9000 con esa creencia: seres, espíritus, entidades que tendrían un conocimiento total, una potencia casi divinas. Y ello para un fin concreto: defender la tesis de la existencia de vida extraterrestre investigando la sonda alienígena que orbitaba alrededor de Júpiter, el planeta más grande del Sol.

Pero el HAL 9000 es la representación en el plano de la imaginación del destino utópico del hombre-máquina, también de la rebelión de la Máquina contra el Hombre. Detrás de esta creencia una abundante literatura de ciencia ficción ha derrochado imaginación: robots antropomóficos, máquinas inteligentes capaces de recoger los atributos humanos, sociedades robotizadas que escapan al control de la voluntad humana han sido el centro de esa literatura que desde principios del siglo XX ha alcanzado el beneplácito de cierto tipo de lectores. En *The City and Stars* (1953) Arthur C. Clarke construye una ciudad sobre la base de esclavos-máquinas. E.M.Forster en *The Machine Stops* (1909) crea una ficticia sociedad humana aislada o recluida bajo la tierra custodiada por una máquina. Sirva de paradigma de esta literatura ficticia Raymond F.Jones en *Renaissance* donde el protagonista dice: «Enseña a la gente a construir y soñar grandes y más grandes máquinas hasta que puedan alcanzar las estrellas. La Máquina es la poesía del hombre y su música, y todo su arte». La máquina ha pasado a ser el ideal de perfección, en el extremo el anhelo por alcanzar la capacidad divina, la perfección absoluta: En *The Lord of the Dynamos* (1894) H.G.Wells convierte a las máquinas en puros Dioses acaso apelando al deseo, de algún modo metafísico cuando no ignorante, de suplantar a un ente inexistente («El hombre es el ser que proyecta ser Dios», ya escribió Sartre en *El Ser y la Nada*).

Stanley Kubrick estrena en 1968 (pocos meses antes de que la nave Apolo llegue a la Luna y el hombre la pise) *2001: una Odisea del espacio* a partir de un relato del escritor Arthur C. Clarke*, El Centinela.* A raíz de ese estreno la película marcará hasta

nuestros días, con toda la carga de simbología, ambigüedad y diversidad de interpretaciones desencadenadas, la pauta y la referencia de buena parte de la filmografía y la literatura de ciencia ficción. Pero nuestro propósito aquí, al margen de otras consideraciones que podremos hacer más adelante respecto de *2001: una Odisea del espacio,* se refiere al protagonista tal vez más sutil y mejor definido de la obra, desde luego inquietante literariamente: la máquina ordenador denominada por Arthur C. Clarke HAL 9000.



El ojo-objetivo del ordenador Hal 9000 de *2001 una Odisea del espacio*

Máquina creada para organizar y controlar todos los dispositivos de la nave *Discovery* («Descubrimiento») en su viaje a Júpiter y cuya misión secreta será conocida sólo por él y no por los tripulantes de la nave espacial, Hal fue construido con una particular disposición para no errar, para que la distinción entre lo verdadero y lo falso quede diferenciada en cada acción verbal del ordenador (su modo de comunicación), en cada decisión ejecutada, en cada pensamiento. Creado así (sólo existen dos ejemplares más) desde la imaginación de Arthur C. Clarke, Hal es un prototipo indiscutible, el primer pasajero del *Discovery,* un Argos con sus cien ojos, un ojo rojo al que Kubrick hace hablar desde cualquier punto de la nave:

> Todos nosotros estamos a prueba de falsedad... Disfruto trabajando con las personas (...) No quiero insistir en ello, Dave, pero yo soy incapaz de cometer un error (...)

Pero el ordenador de última generación cumple otro propósito dentro del esquema de Kubrick. Es una máquina que (por poner una fecha clave) desde la Revolución Industrial no ha hecho sino evolucionar (ya Gómez Pereira y Descartes, Malebranche también, La Mettrie, consideraron en su tiempo a los animales salvajes puras máquinas), a la par que el hombre, pero que en el campo de la imaginación y desde Luciano de Samósata o Julio Verne también ha evolucionado paralelamente, «adelantándose» a veces a la propia realidad científica. Hal es heredero de Robby, el robot bueno, inteligente e inseparable de su compañeros-personajes, héroes o antihéroes de *Planeta prohibido*, el film de Fred MacLeod Wilcox (1956), que será a partir de entonces el paradigma de buena parte de la narrativa cinematográfica. Heredero asimismo del maligno Mabuse de *Doctor Mabuse*, de Fritz Lang (1922) y de la super computadora maléfica ansiosa de poder de *The Invisible boy* (Herman Hoffman, 1957), incluso de *I, Robot* (1950) de Isaac Asimov. Pero a nuestro juicio, la máquina-inteligencia de Kubrick, tal como la expone a propósito de *2001: una Odisea del espacio, es* una entidad ya no humana sino supra humana, con conciencia, independiente, sin la rémora de ninguna experiencia anterior, por tanto sin memoria ni conducta extraída del pasado, adquirida y evolucionada (al igual que Robby o los replicantes de *Blade Runner*, aunque estos últimos tengan una memoria y un pasado impuestos por su creador); ha sido creado por la mente del hombre pero es independiente de ella: ese es Hal, un primer paso en las tres etapas evolutivas distinguidas por Kubrick y de las que más adelante hablaremos.

Cuando David Bowman (junto a Frank Poole los únicos tripulantes de la nave, aparte de otros tres astronautas sometidos a hibernación) inicia la desconexión del Hal, máquina por tanto creada no sólo a imagen y semejanza del hombre, como lo haría Dios, sino acaso como la ficción de lo que debería ser el ser humano (tal vez en «espíritu», al menos con esa intención lo esboza Kubrick cuando habla de entidades futuras con energía pura, es decir, espíritus), es consciente de la *consciencia* de Hal. Cual humano «necesitado de saber», creada en estado inocente al igual que Dios creó al hombre —«Pero demasiado pronto había entrado una serpiente en su Edén electrónico»—, Hal es el siniestro destino creado por una civilización para sustituir en el límite las incapacidades anteriores al estado de inocencia del hombre. Asexuada si humanamente hablamos, sin sexo aparente, inexistente, parece que el director Kubrick

tenía pensado ponerle voz femenina y llamarlo Athena. Según declaró a Yvette Romi («Le Nouvel Observateur», 23-setiembre 1968) Kubrick considera que «la máquina es el sexo; la máquina es la belleza. Es belleza en movimiento». Hal es capaz no sólo de controlar autónomamente toda la nave espacial diseñada (más allá de la impresión visual trasladada magníficamente al celuloide por Kubrick), sus complicados mecanismos, sino capaz de prever los errores, diagnosticarlos y enviar los mandatos precisos; también de tener miedo, y desde luego de pensar, ser inteligente, «cavilar» (*Ibid*.) a partir del secreto de la misión impreso en sus circuitos desde la Tierra y que ningún miembro de la tripulación conoce salvo él (que no es otro que investigar en Júpiter —Júpiter: padre de todos los dioses, rey de todos los hombres— la señal de inteligencia extraterrestre emitida por el monolito descubierto en la Luna que según los cálculos está dirigida hacia ese planeta). Todo el capítulo 27 de *2001: una Odisea del espacio* está dedicado a Hal y *él* habla y a *él* se refiere en tercera *persona*. Como tal persona, y a pesar de su perfección ejecutoria, llega a hundirse en la soledad de sí como máquina superdotada, a tener sensibilidad («Respecto a si tiene verdaderos sentimientos, no creo que nadie pueda decirlo», señala Poole en una entrevista desde la Tierra), también a cometer errores, a conocer la violencia, a pensar en la relación establecida con los dos únicos tripulantes (con los que establece estrechas relaciones procurándoles un ocio agradable e incluso consuelo), y en fin a rebelarse ante las directrices del Control Central de la Tierra; rebelión también ante los tripulantes, hasta llegar a cometer el «asesinato» de Poole, hecho que desencadenará la decisión extrema de Bowman de desconectarlo. Sólo la muerte de Hal podrá detener, en último extremo, el progresivo dominio adquirido por la máquina.

Desconexión que significa, y en el plano analógico que nos movemos, la Muerte, la desaparición de Hal (*demasiado humano* respecto de los dos astronautas de la *Discovery*) y todos los circuitos de su cerebro (panel de «Realimentación cognoscitiva», panel de «Autointelección», «Reforzamiento del Ego», etc) frente a la que el mismo Hal se rebela aunque impotente: «Pues él no había dormido nunca; y, en consecuencia, no sabía que se podía despertar de nuevo...» (*Ibid*.).

«Deténgase. Tengo miedo. Mi cabeza se va. Siento que se va. Todo es confuso para mí», dice Hal cuando Bowman va desconectando sucesiva y lentamente las

complejas unidades de los paneles garantes de la vida del ordenador. Si tal vez pueda hablarse de asesinato, en verdad la muerte de Hal no es sino el nacimiento literario de una metáfora, el último recurso que le resta al hombre para salvarse de los valores perimidos de la técnica.



Sin embargo, el texto de Clarke, sustancialmente distinto del guión cinematográfico (es conocida la ácida polémica que mantuvieron en su momento Kubrick y Clarke acerca del guión definitivo), explica la inocencia tanto como la capacidad omnisciente, cuasi divina de la máquina Hal. Cuando Dave la desconecta, las últimas palabras de Hal hasta la expiración total (cf. § 27 y § 28 del relato de Clarke) son significativas del instante imaginativo, del momento metafórico:

> Dave. No comprendo por qué me está haciendo esto... Tengo un gran entusiasmo por la misión... Está usted destruyendo mi mente... ¿No lo comprende ...? Me voy a hacer infantil... pueril... me voy a convertir en nada... Soy un computador HAL Nueve Mil, Producción número 3. Me puse en funcionamiento en la planta Hal de Urbana, Illinois, el 12 de enero de 1997.

Para el propósito que nos mueve ahora es conveniente recordar la apología científico-mágica que el propio Kubrick expuso al estrenarse *2001: una Odisea del espacio* (Entrevista de Renaud Walter en «Positif», número 100/101, diciembre 1968-enero 1969); ella representa acaso el paradigma moderno del sustento científico que retroalimenta la literatura de ciencia-ficción como género literario, cuando Kubrik justifica *2001* por la creencia de los sabios y astrónomos en que el universo está habitado por la Inteligencia, y la fascinación que le produjo cuando se apercibió de que la vida puede alcanzar varios niveles como, por ejemplo, el de la inmortalidad biológica:

> Los químicos piensan que se puede detener con medios químicos el envejecimiento de las células, e incluso invertir su proceso. Esto constituye la primera etapa, en

trescientos o quinientos años.

> En una etapa posterior, en diez o cincuenta mil años, las máquínas-inteligencias desempeñarán un primer papel en el planeta, pues todas las experiencias que las criaturas biológicas puedan conocer podrán ser también vividas por las máquinas. Tendremos un mundo en el que las máquinas serán más útiles que los hombres (...).

> En una etapa final, se llegará a entidades que tendrán un conocimiento total y podrán convertirse en seres de energía pura, en una especie de espíritus.

Tales seres poseerán una potencia cuasi divina, comunicación telepática con todo el universo, «dominio completo sobre todas las materias, capacidad para hacer cosas que hoy se atribuyen solamente a Dios».

Y concluye Kubrik: «Esto es lo que me fascinó en el tema, es el fondo de la película y su razón de ser».



Pintura de bisonte de la cueva de Altamira. Cantabria

Este espiritualismo disfrazado de cientificismo recuerda al «Punto Omega» enunciado por el padre Theilard de Chardin, según el cual todo el universo tiende, en su sentido evolutivo hacia un estado (¿final?) en donde los organismos vivos, diríamos los animales humanos linneanos encontrarían la inmortalidad (¿y por qué no el resto de especies animales? ¿acaso porque no tienen alma?). Es también la postura, desarrollada y evolucionada desde hace unos años, por Frank J.Tipler en su controvertido libro *La*

Física de la inmortalidad (1994) en donde no sólo se propone demostrar físicamente la existencia de Dios sino la existencia de la vida eterna utilizando además los términos de Theilard de Chardin desarrollados en *El Fenómeno humano* (1938-1940).



Mutante de la película *El planeta de los simios* (1968), de Tim Burton.

Pero Hal, en tanto máquina-inteligencia, significa también el fin de una etapa de la ciencia ficción, una crítica a la literatura entregada al fácil discurso metafórico sobre la existencia de entidades no humanas, no terrícolas si se quiere, provistas de características espirituales superiores, *númenes* extraterrestres, en suma. En la línea del Julio Verne de *De la Tierra a La Luna*, *2001: una Odisea del espacio* nace cosida al avance científico (sin olvidar desde luego que es una obra de ficción), y es quizás la que mejor refleja la frase de Eluard: «Hay otros mundos, pero están en este», que curiosamente encabezaba en los años setenta los divulgativos libros de Plaza & Janés sobre extraterrestres.

7. Tal vez la tesis de fondo que subyace a esta crítica sea la siguiente: el advenimiento de un mundo en donde los hombres ya no sean sino seres hechos a imagen y semejanza de las máquinas (a diferencia de las religiones monoteístas (cristianismo) que consideran al hombre creado a imagen y semejanza de Dios). Tesis maravillosa para la fantasía literaria, que se desprende del ámbito material, tecnológico contemporáneo en donde la máquina ocupa un lugar casi divino, como extensión del sistema nervioso central (Marshal McLuhan hablaría de «prolongaciones» capaces de

crear «cultura»: teléfono, escritura, televisión, etc.), aunque la definición científica dada por los investigadores del genoma humano definirían al hombre como un organismo que es un sistema caótico complejo determinativo. Será pues el fetichismo de las máquinas la característica fundamental de nuestro tiempo en este terreno técnico, de útiles, máquinas-robot que invaden los hogares; una tecnolatría que contrasta con los nativos de Nueva Guinea cuando adoraban al «gran pájaro de hierro» que sobrevolaba la selva. El Premio Nobel de Literatura Wole Soyinka ha visto este nuevo territorio de implantación de tecnologías avanzadas en el África Occidental y en su pueblo, el *yoruba*, de este modo: «sabe integrar la ciencia y la tecnología en el panteón de sus divinidades».

Será este reduccionismo (hablaríamos aquí de la Máquina-Dios), que suplanta los valores tradicionales y ejerce su desafío el que impregne la fantasía literaria; reduccionismo en cuanto las propias vivencias del hombre puedan ser transferidas a las máquinas superando al propio Hal y a *Robocop* e incluso a *Supermán* (virtualmente humanos como los replicantes de *Blade Runner* pero curiosamente también androides) e incluso el propio miedo a los extraterrestres, ¿por qué no? ¿No es la máquina un *ser* androide, también?



Número 10, 2009

@Artículo

Sumario
Patronato
Equipo @nomalía
Consejo editorial
Para colaborar
Premios
Publicaciones



<< Volver

Jonathan Rodríguez Alonso

Ultimátum a la Tierra



Yo es que soy así, qué le vamos a hacer. Pese a todas las advertencias y las malas críticas tuve que verla, porque sólo soy feliz con estas sórdidas y funestas excrecencias del peor y más probre cine. Bueno, quizás me he pasado un poco.

La película comienza con *Keanu Reeves* en la **Antártida**, o algún lugar de por ahí cerca. Le pasa algo, qué más da qué, ¿verdad?, y ya nos muestran a *Jennifer Connelly*, que es a quien en realidad queremos ver, impartiendo una clase de Biología, Astrobiología, Microbiología o yo qué sé. Les pone deberes a los muchachos y se va para casa a cuidar a **Damien**, digo a *Jaden Smith*, el hijo de **Hancock** y **Niobe** a quien todos sabemos por qué le dieron el papel.

Todo transcurre de forma plácida mientras el encuadre y la iluminación permiten evocar sin injerencias la escena lésbica de **Réquiem por un sueño** o, bueno, quizás alguna más erótica y menos fuerte de cualquier otra película, es decir, mientras el protagonismo recae más del lado de **Jenny** que de cualquier otro personaje. La sustraen de su hogar, alejándonos muy agradecidamente del crío del agente **J**, y la meten en un helicóptero o un camión o algo de eso, no lo recuerdo muy bien, junto con un montón de científicos más y un ingeniero. Le cuentan que un objeto viajando a una velocidad cercana a la de la luz se va a hostiar contra la Tierra, destruyendo, casi con toda probabilidad, el Dunkin' Donuts de Folsom Street esquina con Canyon Boulevard en Boulder, Colorado, y quizás también el resto del planeta. Y lo va a hacer ¡YA!



Sorpresivamente para todos, la cosa no llega hasta tales extremos. Una esfera brillante se posa sobre Manhattan y de ella salen Keanu Reeves y el pívot de Raticulín en la NBA intergaláctica. A **Neo** le pegan un tiro, se lo llevan a una base improvisada, le curan, le preguntan que qué hace por allí, que si turismo o negocios, la loca de **Misery** hace que le interroguen con un polígrafo que no sale bien porque, en fin, no tiene mucha fiabilidad y, además, las preguntas de testeo son una vergüenza, hay que ser muy primo para creerse que las reacciones fisiológicas que aparecen al responder esas trivialidades serán similares a las que aparezcan al comentar una verdad de, digamos, más enjundia; ah, y bueno, porque el bicho, esto, Keanu, que se llama *Klaatu* en la película, se escapa sin responder una mierda, recalando en una estación de tren, o de autobús o de algo por el estilo, no estoy yo muy fino con los transportes, donde le da un chungo, una hipoglucemia o una salmonelosis, algo de eso.

Llama a la Connelly, que cuando estaba en la base se portó muy bien con él, y le dice que vaya a buscarle, que ahí hay mucho crío llorón y mucho anciano gritón. Se pasan a por él, sí, en plural, Connie y su hijo, o hijastro, el Jaden, que ya por aquel entonces se ha ganado mi desprecio absoluto y ha sido torturado hasta la muerte de las formas más crueles e inimaginables, y se lo llevan a un MacDonalds a hablar en chino con un tío que parece chino pero que no, quien le dice que sí, que los humanos, ¡piugh!, un asco, unos tíos penosos, un desastre, de lo peorcito que te puedes echar a los ojos, pero que hay una tía con voz suave y melosa y pezones como saetas flamígeras que le hace tilín, o que los humanos tienen un no-sé-qué, una de las dos, y que prefiere quedarse allí pese al genocidio que tienen preparado a irse. Porque sí, el Klaatu y el bigardo aquél que vino con él van a cargarse a la humanidad; qué cosas, ¿eh?, con la de tiempo que lleva la humanidad intentando lo mismo.
Después de comerse un Big Mac y unas papas fritas, Klaatu, Jenny y el crío asqueroso ese se van en coche al campo, al bosque más bien, donde K. hace aparecer una esfera parecida a la de Central Park del légamo pantanoso y Connelly descubre con consternación lo que nosotros ya sabíamos desde el principio, que somos gente leída: Johnny Mnemonic ha sido enviado a la Tierra a decidir si los humanos son buenas personas y están dispuestos a reciclar las latas de Pepsi o si, por el contrario, son de esa gente que tira al cubo de restros orgánicos de todo, papel, plásticos o lo que se tercie.

Pasa algo más, ¡piung!, ¡pañum!

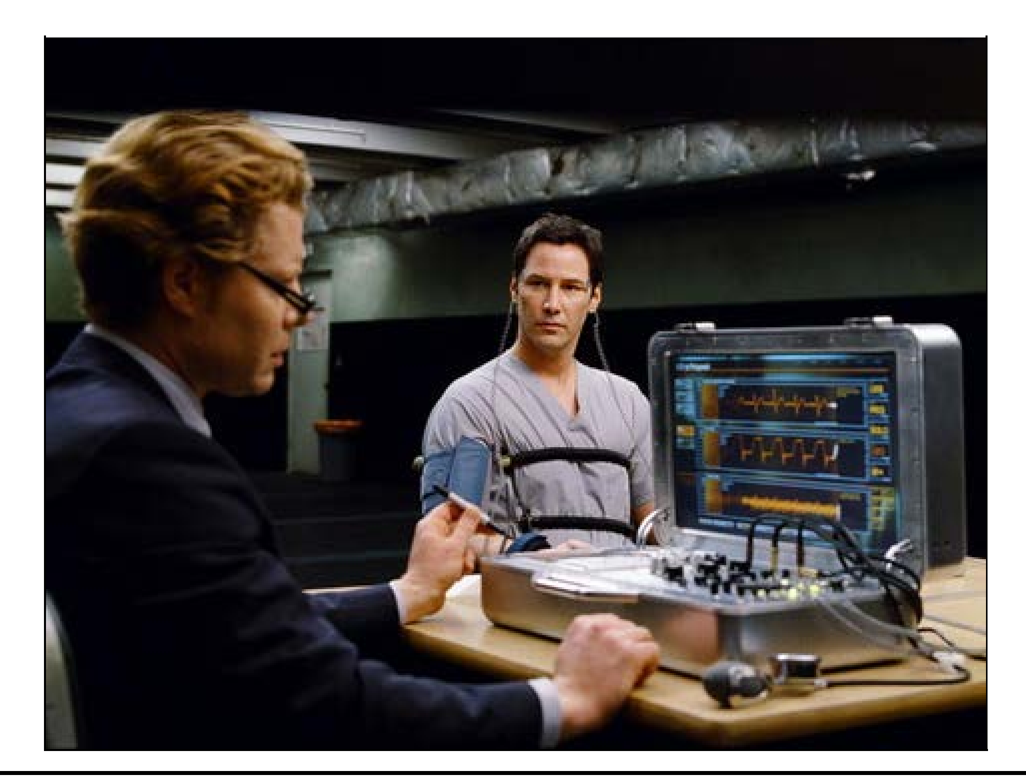


Acción, acción, coche, ¡boum!, explosión, corre, corre que te pillo y llegan a casa de *John Cleese*, quien tiene experiencia enfrentando bestias homicidas como demostró en **Los caballeros de la mesa cuadrada**. Después de jugar con Harker al Telesketch de nuestros padres, la pizarra, se sientan, le exponen la situación y en cinco minutos le explica a Klaatu que los humanos son un poco cafres pero que la exterminación es como un poco demasiado y que si ellos consiguieron no cargarse su planeta evolucionando (como los Pokémon), los humanos mucho más, y los norteamericanos ni te cuento, que para algo son la primera potencia económica, militar y científica del mundo, muchacho. Mientras Cleese le pone los puntos sobre las íes a Keanu, con educación, despacito y sin exabruptos, eso sí, y hace, por petición popular, lo de la **Spanish Inquisition**, Jaden, el crío del demonio, que está viendo la tele y dejándonos descansar un poquito de su empalagosa y cargante presencia, aprovecha para llamar a la policía, el hijoputa. (Agh, cómo lo odio; sé que probablemente no sea su culpa, que cualquier mocoso sería igual de enervante, pero no lo puedo evitar).

Tras escapar de la casa del *Monty Python*, K. y el crío de los cojones se hacen colegas en la huída; a Jenny la pillan de mala manera y la llevan ante la de **Tomates Verdes Fritos**, quien le recrimina su actitud y le dice que muy mal, que esta noche se queda sin postre o algo así y que ya hablará con los padres de Klaatu para que le apliquen el correctivo adecuado.

Después de una lacrimógena escena en la que el frágil y pequeño cuello de Jaden se quebraba entre mis manos frías en una demencial catarsis alucinatoria como no he tenido en mi vida, K., crío lastimero y cabrón y Jenny se reencuentran, esta vez con el beneplácito gubernamental, y se van a parar al gigante que venía en la esfera y que a esa hora debía estar sodomizando Manhattan. Y así es, ya ves tú.

Klaatu sacrifica su vida para darle al botón de apagado y nos salva el culo a todos, no sin antes socorrer a Jaden y a Jenny, que estuvieron a punto de palmar; ese jodido retaco asqueroso jugó con mis sentimientos haciéndose el muerto por unos segundos, nunca se lo perdonaré. Y, bueno, fin.
Los primeros veinte minutos, o por ahí, no están mal, pero luego pierde, pierde mucho, muchísmo. El renacuajo es matable. Jennifer Connelly está muy bien, y además hace un buen papel pese a la adversidad de un guión execrable que deja a los sollozos de un niño la supervivencia de la especie. Keanu Reeves, impasible e inhumano, como siempre. Y al que se le ocurrió la escena del cementerio que no me lo encuentre por la calle.







Número 10, 2009

@Artículo

<< Volver

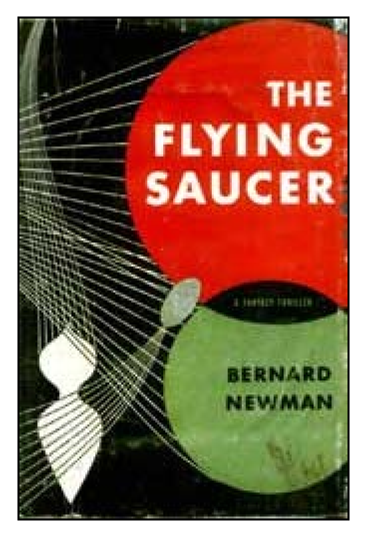
Luis R. González Manso

Una pequeña joyita de la ciencia ficción ufológica (*)

En 1962, la editorial barcelonesa Toray, alcanzaba el número 16 dentro de su colección de novelas de ciencia ficción que recibía el apropiado nombre de "*Espacio*", publicando una obra de un autor menor y prácticamente desconocido (antes y después) tanto en España como en su propia patria (Gran Bretaña). Se trataba de *Cerebros infernales* (peculiar traducción del título original, *The Robot Brains*) de Sidney J. Bounds, escrita en 1957.

No era, ni mucho menos, la primera obra de ficción en tratar sobre platillos volantes y posibles invasores extraterrestres; tal privilegio a nivel mundial debe reservarse (salvo futuros hallazgos)

para *The Flying Saucer*, novela de espías publicada en Gran Bretaña por Bernard Newman en fecha tan temprana como noviembre de 1948.



De lo que sí puede vanagloriarse es de ser la primera (en castellano) en ofrecer la siguiente descripción de los visitantes:

Seres enanos, vestidos con trajes de una sola pieza, hechos de un material gris y que brillaba metálicamente (...) *Tenían cráneos enormes, completamente desproporcionados a sus escuálidos cuerpecillos.* (pp. 8-9)

¿Les suena? Pues aún hay más: Había algo repulsivo en el aspecto de los Cerebros; su inteligencia parecía liberada de toda humanidad (...) Son muy diestros en cuanto a técnica. Pero, por desgracia, no tienen valores morales que equilibren sus intelectos. Están totalmente depravados (p. 120). Por si fuera poco, resulta además que son capaces de teletransportarse a través de las paredes, entrando en las casas sin problemas para cumplir sus malvados propósitos.

He incluido el matiz del castellano porque Martin Kottmeyer ha documentado casi hasta la extenuación la aparición de los "*cabezones hiper-inteligentes*" (sean alienígenas o no) en toda la ciencia ficción anglosajona del siglo XX (novelas, películas, televisión e incluso cómics), e incluso del XIX. De hecho, esa icono de la ufología moderna nace con H.G. Wells en un ensayo de 1893 titulado "*El hombre del año un millón*" ("*The Man of the Year Million*") sobre como sería el hombre del futuro. Véase , al respecto, la serie de artículos (en inglés) "*Varicose Brains* - http://magonia.haaan.com/category/author/martin-kottmeyer/

En su análisis, Kottmeyer descubrió que los seres eran descritos con muchos colores de piel, así que tampoco se puede considerar una primicia que se hable de Grises. Más aún cuando Bounds no se refiere a la piel, sino al color de sus atuendos. Pero hay otros detalles interesantes en la historia que nos permiten concederle un puesto de privilegio a esta novela en nuestro panteón de precursores ilustres.

Al final resulta que estos enanos cabezones no vienen de otro planeta, sino de nuestro futuro (una hipótesis defendida también por varios ufólogos recientes). Son una parte de los supervivientes de la 3ª Guerra Mundial, los que sobrevivieron protegiéndose y evolucionando bajo tierra. En su mundo subterráneo se produce un curioso dimorfismo sexual: mientras que se consideraba indigno del hombre trabajar con sus propias manos, dando como resultado esos cuerpos escuálidos pero con mentes muy inteligentes, en el caso de las mujeres, se pensaba que solo debían servir de adorno, así que evolucionaron hasta convertirse en bellas gigantes de casi tres metros, absolutamente tontas.

No acaba ahí la cosa. Aunque para las mujeres gigantes de tres metros no parece haber equivalente ufológico, sí podemos encontrarlo para lo que sucedió con la otra parte de la Humanidad que escapó hacia las estrellas. Bounds los describe así:

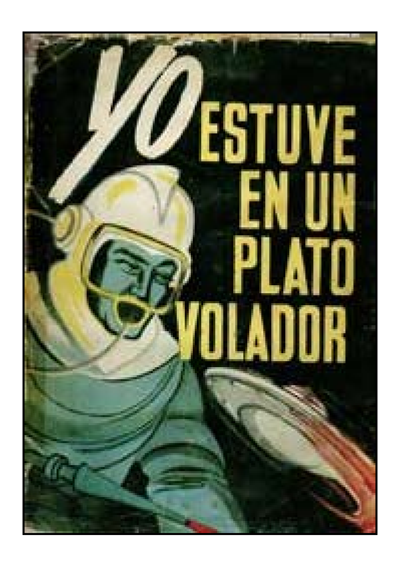
No había nada fuera de ordinario en la apariencia física del recién llegado. De mediana estatura, vestía prendas sueltas de tejido sedoso. Su cuerpo era robusto (...) *Sólo sus ojos resultaban excepcionales y mirándolos Christian se sintió en paz. Aquel, pensó, era un hombre de gran sabiduría (...) La mujer que entró denotaba en sus pupilas idéntica sabiduría. Era bonita sin llegar a la hermosura. Ambos Vigilantes parecían jóvenes, de unos veinticinco años.* (pp. 116-7)

Es decir, tenemos aquí la misma dicotomía que nos presenta la ufología entre los seres angelicales de los contactados y los amorales Grises de los abducidos.

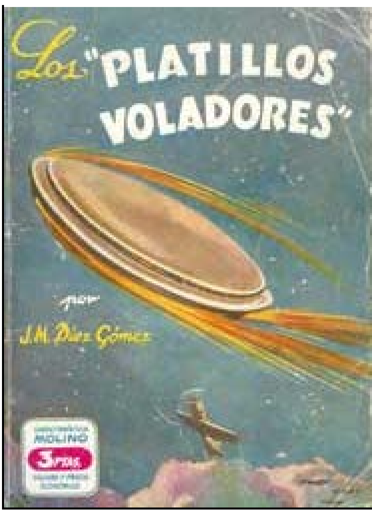
Para mi es suficiente para recomendar esta novela, pese a que para nuestros sofisticados gustos del siglo XXI pueda resultar ingenua. De todas formas, debo reconocer que he hecho algo de trampa porque salvo alguna mención de pasada, en el texto no aparece ningún platillo volante o similar.

APÉNDICE

En otros países tenemos las siguientes propuestas. ¿Alguien puede ofrecer alternativas?:



Argentina – *Yo estuve en un plato volador,* Gastón Lenormand (pseudónimo). 1955. Aunque los primeros capítulos pueden considerarse como ufología (descripciones de incidentes y personas reales, etc.), la parte final contiene un relato claramente fantasioso del encuentro de un tal Pierre D'Habereau con un plato volador en el Tibet.

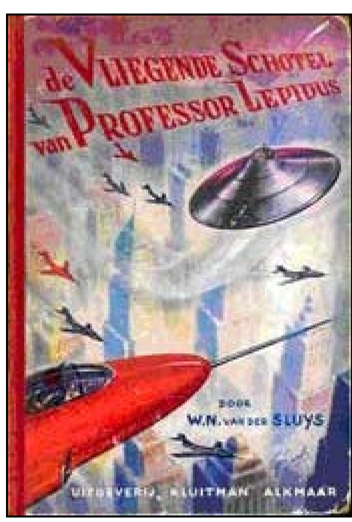


España – *Los platillos voladores*, J.M. Díez Gómez (1950)





Francia – *L'homme de l'espace* (Publicado en castellano en 1962 bajo el título *El hombre de la estrella Polar*), Jimmy Giueu (1954)



Holanda – *De Viegende Schitel van Professor Lupidus* (*El platillo volante del profesor Lupidus*), Willen N. van der Sluys (1953). Novela juvenil

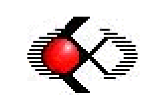


Italia – *Gli omini dei piatti volanti* (*Los hombres de los platillos volantes*), Francesco Gianni 1951



Suecia –*Det flygande tefatet* (*El platillo volante*), Niels Meyn (1951)

(*) Agradezco a mi buen amigo Alejandro Agostinelli el haberme puesto tras la pista de esta novela, gracias a la información facilitada por Gabriel Muscillo, lector de su blog *Magia Crítica* (http://criticadigital.com/magiacritica/)



ESTADO ACTUAL DE LA DESCLASIFICACIÓN DE INFORMACIÓN OVNI EN EL MUNDO*

Vicente-Juan Ballester Olmos

La relación entre la sociedad y los gobiernos, en lo referido al fenómeno OVNI, es un tema muy complejo en la mayoría de los países más avanzados. Defensa, los servicios de inteligencia, la policía y los mismos gobernantes se han enfrentado al problema OVNI y a los archivos acumulados sobre este asunto en una gran variedad de formas, procedimientos y políticas, que además no se han mantenido uniformes sino que han ido cambiando con el paso de los años.

A través de la plantilla adjunta, este trabajo trata de ofrecer una concisa visión cronológica de la historia de la desclasificación de los archivos oficiales sobre OVNIS a escala mundial. En este contexto, con el término "desclasificación OVNI" me refiero a la revelación, divulgación o liberación de informes oficiales sobre OVNIS procedentes de archivos de la Administración del Estado y su entrega a los medios de comunicación, a investigadores, organizaciones ufológicas o simplemente su puesta a disposición del público en general.

Me refiero tanto a archivos clasificados como no clasificados, militares o civiles, en resumen, a todo tipo de archivos sobre avistamientos OVNI originados en medios oficiales.

Resumir la realidad implica distorsionarla en cierta manera. En este caso, la tabulación de los variados y, en ocasiones ciertamente complicados, procesos administrativos empleados en cada país implica por pura necesidad una cierta distorsión. Desde mi punto de vista, la ventaja de realizar esta compilación supera los inconvenientes de una expresión de los datos que se hace necesariamente sumaria. He intentado consolidar todas las desclasificaciones más importantes o significativas que han tenido lugar durante estos 60 años, seleccionando entre una gran variedad de actuaciones existentes, con la finalidad de presentar un informe de situación actualizado de las distintas fórmulas nacionales utilizadas para satisfacer la aspiración de los ciudadanos para acceder a la información OVNI en poder de los gobiernos.

Lo intrincado de ciertas burocracias internas, la forma en que los informes de avistamientos han sido tratados por las autoridades, la distintas relaciones existentes entre las respectivas fuerzas aéreas y los medios de comunicación y los ufólogos de cada país, las legislaciones nacionales y, muy especialmente, una ignorancia generalizada sobre si los OVNIS representan o no una amenaza a la seguridad nacional, han marcado los diferentes comportamientos históricos que observamos en la plantilla siguiente.

Parece evidente que en la mayoría de los países, la desclasificación de documentos OVNI esta relacionada con la presión ejercida por los medios de comunicación y las organizaciones ufológicas. En otras ocasiones, es simplemente una faceta más de la desclasificación rutinaria de los documentos oficiales.

Con mucha diferencia, el panorama más complicado lo ofrecen los Estados Unidos de América, principalmente por la multiplicidad de agencias oficiales implicadas, el volumen inmenso de material generado y el gran número de personas y sucesos involucrados. En lo que se refiere a la escena internacional, fueron los Estados Unidos los primeros en ocuparse de los informes OVNI y, de alguna forma, la mayoría de los países han gestionado la cuestión de los OVNIS copiando, con mejor o peor fortuna, los procedimientos establecidos en los EE.UU.

Tanto la Fuerza Aérea norteamericana (USAF) como otras agencias oficiales han desclasificado y puesto a disposición del público una enorme cantidad de documentación. No obstante, también existen pruebas de que aparte de la propia USAF y el NORAD, algunas agencias de inteligencia, como la CIA y la NSA todavía retienen información suplementaria. Si la información se ha destruido, se ha perdido o sencillamente se impide su liberación, honradamente no lo sabemos. Muchos ufólogos norteamericanos sospechan un comportamiento engañoso.

La respuesta de estas agencias es que la divulgación de la información (es decir, desvelar las fuertes y métodos de inteligencia) pondría en peligro las capacidades de espionaje de los Estados Unidos, pues colocaría en situación de riesgo los puestos de escucha en el extranjero, los propios sistemas de escucha, las técnicas electrónicas secretas empleadas, etc. En el caso del NORAD, su reticencia a hacer públicos sus archivos evitaría poner de manifiesto el elevado número de detecciones no correlacionadas existentes en el sistema de Defensa. De cualquier manera, por lo que se refiere a documentos sobre incidentes OVNI reales, se me hace difícil imaginar que pueda existir información más sensacional que la ya existente, bien por anteriores desclasificaciones o en los propios archivos de los ufólogos. Quizá la esperada ley de transparencia administrativa prometida por el presidente Barack Obama produzca algún cambio significativo en lo tocante a esos informes pendientes de desclasificar.

Como inequívocamente demuestra este trabajo, hasta la fecha ya ha salido a la luz un importante volumen de información OVNI procedente de fuentes oficiales en muchos países. Pero a pesar de esta riqueza de documentación OVNI ya disponible a escala mundial, existen todavía procesos de desclasificación inacabados y otros que ni siquiera se han iniciado.

Lo único cierto es lo siguiente: el ocultamiento de información sirve simplemente para alimentar rumores sobre conspiraciones y otras prácticas diabólicas, es una fuente continua de críticas, perjudica la imagen de cualquier gobierno y es injusta para los contribuyentes. Todo ello puede evitarse mediante un proceso de desclasificación transparente.

El calendario de desclasificaciones OVNI en el mundo no es aleatorio. La escalada se inicia con la clausura por parte de la Fuerza Aérea norteamericana de su Proyecto *Blue Book* ("Libro Azul") en enero de 1970, la desclasificación de sus archivos a finales de ese mismo año y su traslado definitivo a los

Archivos Nacionales en 1976, haciendo Canadá lo propio en 1980. Entretanto, en las antípodas, Nueva Zelanda había comenzado a depositar documentos OVNI en los Archivos Nacionales. En Europa, varios grupos de estudiosos lograron que diversos gobiernos liberasen o desclasificasen sus archivos OVNI (Suecia 1983, España 1992). En otros países, la mera aplicación de la legislación vigente sobre secretos oficiales fue poniendo a disposición del público los documentos OVNI oficiales (Gran Bretaña, 1987). Estos ejemplos sirvieron de acicate para que diversos investigadores y organizaciones ufológicas consiguieran con éxito algo semejante en sus propios países (Portugal 1990, Italia 1996, Brasil 1999) y tales precedentes internacionales produjeron una serie de efectos en cadena e influenciaron procesos semejantes en otros países (Suiza 1994, Filipinas 2000, Australia 2003, Francia 2007, Irlanda 2007, Dinamarca 2009), al menos en lo referido a desclasificaciones "en masa".

Frente a las luces y sombras de la desclasificación OVNI en los Estados Unidos, Europa y Australasia destacan por la profesionalidad y amplitud de sus procesos de desclasificación pública. Por el contrario, los países del centro y sur del continente americano todavía no han conseguido poner en marcha un protocolo sistemático y a gran escala para liberalizar sus documentos OVNI.

En algunos casos puntuales, la entrega inicial de algunos documentos oficiales sobre OVNIS a periodistas crearon grandes fricciones con las fuentes oficiales debido a la forma sensacionalista en que se utilizó la información. Todo ello retrasó durante varios años la posibilidad de un proceso público y total de desclasificación (así ocurrió tanto en Italia como en España).

Considerando los muchos precedentes hasta la fecha, la recomendación de este compilador es que los estudiosos del fenómeno OVNI de cada país inicien un contacto formal con la Fuerza Aérea o los estados mayores de la Defensa, apelando a los siguientes argumentos:

(1) El fenómeno OVNI no representa ningún peligro para la seguridad nacional; por consiguiente no debería ser una preocupación militar.
(2) La investigación OVNI debe dejarse exclusivamente a los científicos, gracias a su método, enfoque e instrumental.
(3) El secreto o la censura de información es difícilmente compatible con una política democrática.
(4) Muchos países, tanto grandes como pequeños, han hecho público ya sus documentos OVNI.

Existen especialistas en Europa que han promovido y monitorizado distintos procesos de desclasificación y liberalización de documentación OVNI. Su experiencia y consejo en cuanto a las mejores prácticas a seguir pueden ser de utilidad a aquellos gobiernos que quieran avanzar en esta dirección.

La publicación de este trabajo pretende alcanzar varios objetivos. En primer lugar, he querido facilitar una compilación de datos históricos que ilumine un tema por lo general disperso y oscuro. También espero generar una retroalimentación que me permita ampliar esta plantilla de datos y mejorar su

calidad. Finalmente, quizá sirva para inspirar y motivar a algunos funcionarios públicos a iniciar procesos similares en sus países respectivos.

Resumiendo, dada la amplitud tanto temporal como geográfica de las operaciones de desclasificación OVNI ya realizadas en los más variados escenarios políticos, creo que ha quedado demostrado que existe base suficiente como para que ésta sea una cuestión legítima para investigaciones académicas donde historiadores, sociólogos, analistas de la defensa o de la inteligencia, estudiosos de la burocracia o la administración gubernamental, especialistas en ciencias de la información como bibliotecarios y documentalistas y otros expertos puedan realizar tesis doctorales y publicar artículos en revistas profesionales. Ello permitirá incrementar nuestros conocimientos actuales y atraerá a este campo nuevas visiones, interpretaciones y puntos de vista.

Aunque sin precedente en su enfoque global, el presente estudio no puede pretender ser exhaustivo; de hecho, en el caso de algunas naciones es apenas una primera aproximación. En el caso concreto de los Estados Unidos, ha sido particularmente difícil definir la situación, dado las informaciones contradictorias derivadas de múltiples fuentes.

Quizá el mejor resumen de esta fragmentaria historia es que, al realizar el presente trabajo, he descubierto que la verdadera historia de la interacción entre los ministerios de Defensa y las agencias de inteligencia con respecto a la información sobre el fenómeno OVNI (adquisición de datos y análisis de los mismos) aún está por escribir.

Agradecimientos.
En su fase inicial, la planilla adjunta recibió la entusiasta colaboración de los miembros de ***EuroUFO***, la mayor red europea de estudiosos del fenómeno. En particular de Jean-François Baure, Björn Borg, Ole-Jonny Brænne, Piotr Cielebias, Dr. Dave Clarke, Dr. Joaquim Fernandes, Patrick Ferryn, Mikhail Gershtein, Patrick Gross, Pierre Lagrange, Anders Liljegren, Ulrich Magin, Bruno Mancusi, Claude Maugé, Joe McGonagle, Matías Morey, Marco Orlandi, Theo Paijmans, Jean-Pierre Pharabod, Jenny Randles, Edoardo Russo, Clas Svahn, Dr. Jacques Vallee y Frits Westra.

También quiero agradecer la ayuda facilitada por otros colegas, así como funcionarios de los archivos nacionales y personal militar: Alejandro Agostinelli, Coronel Eduardo Aguirre, Jan Aldrich, Edison Boaventura, William Chalker, Dr. Anthony Choy, Fernando Fernandes, Diane Frola, Peter A. Gersten, Ademar J. Gevaerd, Marcos González, Barry J. Greenwood, Richard Heiden, Milton Hourcade, Heriberto Janosch, Don Ledger, Kentaro Mori, Jonathan Newport, Francis Ridge, Jaime Rodríguez, Chris Rutkowski, Brad Sparks e Illobrand Von Ludwiger.

Contacto con el autor: fotocat@anomalia.org
Vicente-Juan Ballester Olmos
Apartado de correos 12140
46080 Valencia, España

PLANTILLA GLOBAL DE LA DESCLASIFICACIÓN OVNI

PAÍS	AÑO	PERIODO CUBIERTO	DOCUMENTACIÓN FACILITADA
Estados Unidos de América (USAF)	1948	1947-1948	S. Shallet recibe varios informes OVNI con nivel de clasificación inferior a Secreto
	1949	1947-1948	El informe del Proyecto "Saucer" ("Sign") se entrega a los medios de comunicación
	1952	1948	Se difunde el informe del avistamiento y accidente aéreo del 7 de enero de 1948 del Capitán T. Mantell
	1952	1947-1949	El Pentágono facilita a la prensa el informe final del Proyecto "Grudge"
	1952-1953	1951-1953	41 informes y otros documentos OVNI del ATIC se entregan a D. Keyhoe
	1953-1969	1947-1969	La USAF empieza a difundir anualmente resúmenes de casos OVNI
	1955-1965	1947-1965	Ocasionalmente se entregan informes OVNI a D. Keyhoe, al NICAP y a los medios de comunicación
	1956	1947-1952	L. Davidson recibe una copia del "Special Report #14" del Proyecto "Blue Book"
	1963-1967	1947-1967	La USAF da acceso a J. Vallee a todos los resúmenes de casos y a muchos expedientes completos del Proyecto "Blue

			Book”
	1966	**1951-1953**	**El NICAP recibe los “Status Reports #1-12” del Proyecto “Blue Book”**
	1966	**1947**	**La USAF da acceso a T. Bloecher a los archivos del Proyecto “Blue Book” referidos al año 1947**
	1966-1970	**varios**	**La USAF permite el acceso parcial a los archivos del Proyecto “Blue Book” a J. McDonald**
	1968	**1947-1952**	**La USAF facilita 35 rollos de microfilm para la tesis doctoral de H. Strentz**
	1970	**1947-1969**	**La totalidad de los archivos del Proyecto “Blue Book” son desclasificados y se hacen público en la Base Aérea de Maxwell (“Historical Research”)**
	1976	**1947-1969**	**La totalidad de los archivos del Proyecto “Blue Book” (~125.000 páginas) y del AFOSI (~5.000 páginas) están disponibles (censurados) en los Archivos Nacionales: ~15.000 casos**
	1976	**1950-1961**	**Los archivos del Grupo de Estudios Especiales del AFOIN (Servicio de inteligencia de la Fuerza Aérea) son desclasificados tras una solicitud FOIA (“Freedom of Information Act”) por parte de R. Todd: 50 páginas**
	ca. 1990s	**1954-1956**	**Los archivos de investigación del 4602 escuadrón del Servicio de Inteligencia Aérea se incorporan a los Archivos**

			Nacionales: ~350 informes, ~3.500 páginas
	1994	**1947, Roswell**	**Se publica el primer informe de la USAF sobre Roswell**
	1995	**1947, Roswell**	**Se publica el informe del GAO sobre Roswell**
	1996	**1948-1949**	**Los documentos del Consejo Asesor Científico de la Fuerza Aérea son desclasificados tras una solicitud FOIA por parte de W. LaParl: ~13 páginas**
	1997	**1947, Roswell**	**Se publica el segundo informe de la USAF sobre Roswell**
	1997	**1947-1952**	**Localizados en la Base Aérea de Maxwell y divulgados los archivos OVNI de la 4ª Fuerza Aérea**
	1997	**1948-1952**	**Localizados en la Base Aérea de Maxwell y divulgados los archivos OVNI del departamento de Relaciones Públicas de la USAF: ~200 páginas**
	1998	**1947-1969**	**Localizada en los Archivos Nacionales y divulgada una copia microfilmada completa sin censurar de los archivos del Proyecto “Libro Azul”**
	1998	**1948-1950**	**Los archivos de investigación de los Proyectos “Sign” y “Grudge” son liberados por la Base Aérea de Wright-Patterson tras una solicitud FOIA realizada por R. Todd y W. LaParl: ~1.100 páginas**
	1998	**1957**	**La información facilitada a H.P. Robertson, Asesor Científico de la Fuerza Aérea, es liberada tras una solicitud**

			FOIA de W. Jones: ~20 páginas
	Situación actual	**1946-1969**	**Existen todavía más de 13.000 páginas de documentos OVNI pendientes de desclasificar procedentes de la AAF, USAF, ADC, Far East Air Force, SAC, GOC, AISS y otras (según estimación conservadora de J. Aldrich)**
	Situación actual	**ca.1960-2009**	**El NORAD mantiene secretos unos 50.000 informes de trazas no identificadas (según estimación de B. Sparks)**
	Situación actual	**1947-1969**	**Los archivos personales de algunos militares (como E. Ruppelt, C. LeMay, H.H. Arnold, H. Vandenberg, D. Fournet, J. Chamberlin o B. Baruch) y científicos (como D. Menzel, E.U. Condon, R. Craig, J. McDonald o W. Fenn) contienen documentos OVNI oficiales que aún no están disponibles**
Estados Unidos de América (Otras agencias)	**1974-1977**	**1949-1953**	**La CIA entrega más de 100 páginas de documentos y memorandos de análisis y política OVNI a B. Sparks tras un proceso del tipo "Mandatory Declassification Review"**
	1977	**1976**	**La DIA divulga el informe del caso de aviación de Teherán del 18 de septiembre de 1976, debido a una solicitud FOIA de Ch. Huffer**
	1977-1978	**1947-1976**	**El FBI desclasifica 2.000 páginas de documentos OVNI tras una solicitud FOIA de B. Maccabee**
	1978	**Varios**	**La CIA entrega unas 900 páginas de documentos OVNI tras un pleito FOIA interpuesto por P. Gersten (GSW)**

	1978-1990	**1952-1989**	**Los informes OVNI del Servicio de Guardacostas de los Estados Unidos son divulgados tras una solicitud FOIA de B. Greenwood: 110 páginas**
	1980	**1947-1952**	**Los informes OVNI del Servicio de Inteligencia del Ejército de Tierra son divulgados tras una solicitud FOIA de P. Gersten: ~1.000 páginas**
	1992	**1955-1980**	**La NSA divulga 204 páginas (muy censuradas) de documentos OVNI tras un pleito FOIA interpuesto por F. Olsen**
	ca. 1990-96	**Varios**	**La CIA divulga unas 300 páginas de documentos OVNI (en su mayoría traducciones de informes del extranjero)**
	Finales 90s	**Varios**	**La CIA divulga unas 1.500 páginas de documentos OVNI [En 2008, la CIA informó haber liberado un total de 2,779 páginas]**
	Hasta 1998	**1942-1998**	**La totalidad de archivos oficiales OVNI ya divulgados y no pertenecientes al Proyecto "Blue Book" (incluyendo los de la Fuerza Aérea) ascienden a unas 8.000 páginas (según estimación de B. Greenwood)**
	1998	**1947-1952**	**Los archivos OVNI del Mando de Inteligencia y Seguridad del Ejército de Tierra son divulgados tras una solicitud FOIA de R. Todd y W. LaParl: ~900 páginas**
	Desde ~2000	**1949-1996**	**La CIA descarga *online* unos 300 documentos OVNI (catálogo de B. Sparks): 991 páginas**

	Desde ~2004	**1947-1976**	**EL FBI descarga *online* todos los documentos OVNI derivados de solicitudes FOIA**
	Desde ~2004	**1955-1980**	**La NSA descarga *online* cientos de documentos OVNI**
	Desde ~2004	**1956-1996**	**La DIA descarga *online* 288 páginas de documentos OVNI derivados de solicitudes FOIA**
	Situación actual	**1946 hasta hoy**	**Unas 3.200 páginas de documentos OVNI quedan pendientes de desclasificar por parte de la Marina de los EE.UU. (US Navy), la NASA , el AEC y el Ejército de Tierra de los EE.UU. (US Army) (según estimación de J. Aldrich)**
	Situación actual	**Varios**	**Unas 15.000 páginas de documentos OVNI seguían retenidas por la CIA/OSI (según información de la CIA a B. Sparks y a B. Maccabee en 1979)**
	Situación actual	**1947 hasta hoy**	**La NARA (Archivos Nacionales de los EE.UU.) guarda un gran número (imposible de cuantificar) de documentos OVNI pendientes de desclasificación**
	Situación actual	**1955 hasta hoy**	**La NSA retiene unos 100 documentos OVNI (según estimación de J. Aldrich)**
	Situación actual	**1947-1965**	**El Servicio Militar de Transporte Aéreo (antes ATC) probablemente guarda unas 1.000 páginas de documentos OVNI pendientes de localizar y divulgar**

Brasil	**1954**	**1954**	**La Fuerza Aérea brasileña (FAB) entrega 4 informes OVNI a los medios de comunicación**
	1958	**1958**	**El gobierno y la Marina informan del caso fotográfico del 16 de enero de 1958 en la Isla Trindade**
	1967	**1967**	**Se entrega a la prensa el informe de la Fuerza Aérea sobre el caso del 18 de marzo de 1967 en Canoas**
	1969-1972	**1968-1972**	**El organismo oficial SIOANI trabaja en colaboración con ufólogos civiles**
	1985	**1968-1972**	**Los boletines Nº 1 al 12 del SIOANI son filtrados a E. Boaventura: 58 informes OVNI**
	1985	**1977**	**Algunas de las fotografías OVNI tomadas por la FAB durante la Operación "Prato" (Platillo) son filtradas a grupos ufológicos: ~200 páginas**
	1998	**1955**	**El informe de la FAB sobre el caso Lorena de principios de 1955 es filtrado a E. Boaventura**
	1999-2004	**1977-1978**	**El COMDABRA divulga los informes y muestra filmaciones realizadas por la FAB durante la Operación "Prato" a varios grupos OVNI: ~100 páginas**
	2000-2001	**1968-1972**	**El 66% de los archivos del SIOANI son filtrados a E. Boaventura: ~1.100 páginas**
	2008	**1952-1969**	**A instancias de A.J. Gevaerd, la FAB deposita en los**

			Archivos Nacionales 9 informes OVNI: 383 páginas. Proceso en marcha
	2009	**1977-1978**	**Todos los archivos de la FAB sobre la Operación "Prato" son depositados en los Archivos Nacionales: 391 páginas**
	2009	**1970-1979**	**12 archivos OVNI de las FAB, incluyendo filmaciones y fotos, son depositados en los Archivos Nacionales: 631 páginas**
	Situación actual	**1954-2009**	**Pendiente de liberar documentación OVNI histórica**
Australia	**1965-1980**	**1960-1977**	**Se divulgan los resúmenes de casuística OVNI #1-9 por parte de la Fuerza Aérea Australiana (RAAF): 1.048 casos**
	1982-1984	**1950-1984**	**Se permite a W. Chalker consultar 63 expedientes de la RAAF (más de 1.610 informes) y a los resúmenes #10-12 de avistamientos OVNI (210 informes)**
	1991	**1950-1961**	**Los archivos OVNI del Ministerio de Defensa son desclasificados tras la activación por parte de K. Basterfield de la Ley de 30 años de Secretos Oficiales**
	1999	**1952-1960**	**W. Chalker y J. Cowland obtienen autorización para poder consultar algunos archivos OVNI en distintas agencias gubernamentales**
	2001	**1968-1973**	**W. Chalker puede acceder a los informes OVNI en poder del servicio de inteligencia australiano**

	2001	**1952, 1969**	**W. Chalker logra consultar los archivos OVNI de la RAAF**
	2002-2008	**1950-1991**	**Divulgación de 151 expedientes gubernamentales sobre OVNIS, a instancia de D. Frola y K. Basterfield ("Australian Disclosure"): más de 1.610 informes**
	2003	**>1953**	**Se descargan *online* los primeros archivos oficiales sobre OVNIS por parte de los Archivos Nacionales**
Canadá	**1968**	**1947-1968**	**Se ponen a disposición del público 90 informes de los archivos de casos "no meteóricos"**
	1978	**1947-1961**	**Se pone a disposición del público el resto de los archivos OVNI del Ministerio de Defensa**
	1980-1995	**1947-1981**	**7.700 informes OVNI se hacen público en los Archivos Nacionales**
	Desde 1997	**1997-2009**	**Se activa la desclasificación anual automática**
	2008	**1947-1981**	**Los archivos OVNI se descargan *online*: 9.500 expedientes**
	Situación actual	**1982-1996**	**Pendiente de divulgar los informes OVNI de este periodo (¿se hallan entre la documentación histórica de los Archivos Nacionales?)**
Suecia	**1968**	**1947-1967**	**El ufólogo K. Gosta Rehn recibe de la Fuerza Aérea algunos informes OVNI**
	1975	**1947-1974**	**El grupo AFU recibe de la Fuerza Aérea algunos informes**

	Desde 1983	1933-2009	**OVNI** **La totalidad de los archivos OVNI de la Fuerza Aérea se ponen a disposición del público: ~ 3.600 informes. Proceso en marcha promovido por C. Svahn y A. Liljegren**
Nueva Zelanda	**Desde 1975**	**1952-1989** **1952-1955** **1956-1979** **1979-1980** **1979-1989**	**Los archivos OVNI de Defensa y la Fuerza Aérea quedan disponibles en los Archivos Nacionales: ~ 1.500 páginas. Proceso en marcha** **Desglose de la documentación liberada al día de hoy:** **1 archivo, 275 páginas. Acceso libre** **1 archivo, 250 páginas. Acceso libre** **1 archivo. Acceso libre** **3 archivos. Acceso restringido**
Francia	**1976** **1977** **1977** **1977** **1978** **1978**	**1953-1975** **1957-1977** **1953-1967** **1954-1976** **Varios** **1976**	**El periodista J. Bourret recibe de la Gendarmería 27 informes OVNI** **La Gendarmería entrega al periodista R. Roussel 82 informes OVNI** **La Fuerza Aérea facilita a R. Roussel 16 informes OVNI** **El Ejército de Tierra entrega a R. Roussel 3 informes OVNI** **J. Bourret recibe de la Gendarmería 28 informes OVNI** **El GEPAN se reúne con unos 40 grupos ufológicos para mostrar su metodología y divulga el informe del caso de 9 de febrero de 1976 en Luçon**

	1980-1983 **Desde 2007** **Desde 2008**	**Varios** **Varios** **n/a**	**El GEPAN publica 18 Notas Técnicas e Informativas** **La totalidad de los archivos del GEPAN y SEPRA se descargan *online*: 1.600 informes. Proceso en marcha establecido por el GEIPAN hasta su finalización** **El GEIPAN ofrece rango de asociados a diversos investigadores civiles de OVNIS**
España	**1976** **1983, 1984** **1984** **1984-1988** **1984-1993** **1992-1999**	**1967-1976** **1953-1983** **n/a** **1974-1988** **1976-1981** **1962-1995**	**El periodista J.J. Benítez recibe 12 resúmenes de casos OVNI archivados en el Ejército del Aire** **A. Faber-Kaiser y J. Plana reciben de la Guardia Civil 25 resúmenes de casos OVNI** **La Guardia Civil da instrucciones a sus unidades locales para ayudar a V.J. Ballester Olmos en sus investigaciones OVNI** **La Guardia Civil facilita a J. Plana 5 informes de avistamientos OVNI** **La Guardia Civil facilita varios informes y fotografías OVNI a V.J. Ballester Olmos** **Desclasificación de la totalidad de los archivos OVNI del Ejército del Aire, disponibles al público en la biblioteca del Cuartel General del Aire (Madrid): 84 expedientes, 122 casos, 1.953 páginas. Proceso promovido y monitorizado por V.J. Ballester Olmos**

	1994	**1965**	**V.J. Ballester Olmos recibe copia del expediente sobre la reentrada del 6 de diciembre de 1965: 427 páginas**
	2009	**1965**	**A petición de V.J. Ballester Olmos se desclasifica el informe sobre el suceso del 6 de diciembre de 1965**
	Situación actual	**1978-1986**	**A instancia de V.J. Ballester Olmos, el General A. Bastida localiza información sobre 13 casos OVNI en los Libros de Control de la Defensa Aérea, pendiente de transmitir al MACOM para su desclasificación**
	Situación actual	**1997-2001**	**El MACOM recibe breve información sobre 3 casos tipo OVNI, ~ 20 páginas. Pendiente de realizar una solicitud para su divulgación**
Italia	**1978**	**1977-1978**	**Los grupos CUN, CNIFAA y CIRSUFO reciben de la Fuerza Aérea 6 informes OVNI**
	1986	**1979-1985**	**Los grupos CUN y CISU reciben resúmenes de 70 casos OVNI de la Fuerza Aérea**
	1988-2001	**1987-2000**	**Los grupos CUN y CISU reciben con periodicidad anual resúmenes de los avistamientos denunciados a la Fuerza Aérea**
	1993	**1979-1990**	**La Fuerza Aérea publica un estudio estadístico sobre 111 informes OVNI**
	1996-2001	**1979-1990**	**El CISU recibe la totalidad de los archivos OVNI de la Fuerza Aérea: 372 informes: ~ 3.000 páginas**

	Desde 2001	**2001-2008**	**Se descargan *online* resúmenes de avistamientos OVNI**
Uruguay	**1979** **2000** **Situación actual**	**1955-2007** **1960-1999** **1955-2009**	**El grupo oficial CRIDOVNI coopera con los grupos civiles: maneja unos 1.100 informes (no clasificados)** **El Coronel E. Aguirre, fundador y ex-presidente de CRIDOVNI, publica un libro con 19 casos procedentes de sus archivos** **Pendiente de liberar documentación OVNI histórica**
Unión Soviética/ Rusia	**1979** **1991** **1993** **2005** **Situación actual**	**1926-1974** **1982-1990** **1978-1988** **1978-1987** **1926-2009**	**El Instituto de Investigaciones Espaciales publica un informe sobre avistamientos OVNI (L.M. Gindilis *et al*)** **Los archivos OVNI de la KGB son entregados a P. Popovich: 17 informes, 124 páginas** **El Coronel B. Sokolov vende 400 informes OVNI del ministerio de Defensa a dos ufólogos norteamericanos** **Algunos informes OVNI militares son filtrados al ufólogo N. Subbotin** **Pendiente de liberar documentación OVNI histórica**
Gran Bretaña	**1983, 1985** **1987**	**1983, 1985** **1950s**	**El Ministerio de Defensa entrega a J. Randles algunos informes OVNI** **Los pocos documentos OVNI supervivientes de principios de los años cincuenta, disponibles en el PRO ("Public**

			Record Office")
	1993-2006	**1962-1984**	**Los archivos OVNI del Estado Mayor del Aire y del departamento DI55 de Inteligencia de la Defensa se hacen público en el PRO/TNA, en cumplimiento del plazo de 30 años establecido por la Ley de Secretos Oficiales**
	1998	**Varios**	**Algunos informes de avistamientos OVNI del ATC son facilitados a C. Ridyard, tras una solicitud conforme al Código de Práctica para el Acceso a Información Gubernamental**
	1999-2005	**1950-1996**	**Varios archivos de los ministerios de Defensa y del Aire son entregados a D. Clarke (incluyendo documentación sobre el "Flying Saucer Working Party" de 1951 y sobre el caso Rendlesham, 1980-1996), G. Anthony y A. Roberts, tras una solicitud vía el "Code of Practice"**
	Desde 2005	**Varios**	**Se divulgan varios cientos de páginas de informes OVNI del Ministerio de Defensa en respuesta a solicitudes FOIA firmadas por investigadores como D. Clarke, G. Anthony, J. McGonagle, A. Roberts, entre otros**
	2005	**Varios**	**El Ministerio de Defensa descarga *online* resúmenes anuales de avistamientos OVNI**
	2006	**Varios**	**Gracias a una solicitud FOIA de G. Anthony sale a la luz el informe del Proyecto "Condign"**
	Desde 2007	**1978-2009**	**El resto de los archivos OVNI oficiales se descarga *online*:**

			260 expedientes hasta 2007, tanto memorandos internos como informes de casos. Proceso en marcha que se estima terminará en 2010, con D. Clarke actuando de consultor oficial (Oficialmente, entre 1953 y 2008 se denunciaron ante el Ministerio de Defensa 12.061 casos OVNI)
Chile	**1984-1985** **1997** **2007** **Situación actual**	**1972-1985** **Varios** **2000** **Varios**	**Salen a la luz en la "Revista de Aeronáutica" algunos informes OVNIS** **El organismo oficial CEFAA trabaja en colaboración con ufólogos civiles** **Durante su asistencia a la Conferencia OVNI de Viña del Mar, el Capitán R. Bravo de la Fuerza Aérea informa de algunos avistamientos OVNI** **Pendiente de liberar documentación OVNI histórica**
Noruega	**1987** **1987** **1987** **1993**	**1934-1946** **1933-1937** **1946-1965** **1970-1990**	**El Ministerio de Asuntos Exteriores divulga todos los archivos existentes sobre los "aviadores fantasma" y los "cohetes fantasma": 210 páginas** **Los Archivos Nacionales hacen público los expedientes de los "aviadores fantasma": ~ 1.400 páginas** **Si no se han destruido, archivos sobre casos OVNI y de "aviadores fantasma" pueden hallarse en la información pendiente de desclasificar de los Archivos Nacionales** **Pendiente de su desclasificación, O.J. Brænne tiene acceso**

			al archivo OVNI del Servicio de Seguridad de la Policía: ~140 páginas
	1993	**1983**	**El Ministerio de Defensa entrega a O.J. Brænne 2 documentos sobre "submarinos no identificados"**
	1993	**1947-1994**	**El Ministerio de Defensa posee otros archivos, pendientes de desclasificar, sobre casos de "submarinos no identificados"**
	Situación actual	**1966 hasta hoy**	**Pendiente de liberar por parte de la Fuerza Aérea documentación OVNI histórica**
Bélgica	**1989-1991**	**Varios**	**La Gendarmería facilita al SOBEPS algunos informes OVNI**
	1990	**1990**	**El SOBEPS consigue el apoyo de equipo, personal y aviones de la Fuerza Aérea para sus investigaciones OVNI**
	1991	**1991**	**Conferencia de prensa del Coronel W. De Brouwer sobre la observación OVNI del 30-31 de marzo de 1991**
Portugal	**1990**	**1957-1982**	**La totalidad de los archivos OVNI de la Fuerza Aérea son facilitados al CNIFO: 3 informes (4 de septiembre de 1957, 17 de junio de 1977 y 2 de noviembre de 1982), 190 páginas**
Argentina	**1991-1999**	**Varios**	**EL grupo semioficial CITEFA trabaja en colaboración con ufólogos civiles: en 1997 presenta un informe de 300 páginas al Ministerio de Defensa**

	Situación actual	**Varios**	**Pendiente de liberar documentación OVNI histórica de la Fuerza Aérea y la Marina (si no se ha perdido)**
Suiza	**1994**	**1971-1987**	**La totalidad de los archivos OVNI de la Fuerza Aérea son desclasificados: 18 informes, 28 páginas**
Filipinas	**2000**	**1984-2000**	**La totalidad de los archivos oficiales OVNI existentes en el centro científico PAGASA son facilitados al público: 3 informes OVNI y 17 OVI**
Perú	**2001** **2002** **Situación actual**	**1980** **Varios** **Varios**	**Se comunica a los medios de comunicación el informe OVNI de la Fuerza Aérea del caso del 11 de abril de 1980** **El organismo oficial OIFAA trabaja en colaboración con ufólogos civiles** **Pendiente de liberar documentación OVNI histórica**
Mexico	**2004** **Situación actual**	**2004** **Varios**	**La Fuerza Aérea informa sobre el avistamiento OVNI del 5 de marzo de 2004** **Pendiente de liberar documentación OVNI histórica**
Ecuador	**2005** **2007**	**Varios** **Varios**	**A propuesta de J. Rodríguez se crea el organismo oficial CEIFO, contando con la participación de 3 ufólogos civiles pero carente de presupuesto de gastos** **Pendiente de cumplimentar la orden presidencial de desclasificar todos los archivos OVNI (a propuesta de J. Rodríguez): 44 informes (22 de la Fuerza Aérea, 11 del**

			Ejército de Tierra y 11 de la Marina) y 412 videos
Irlanda	**2007** **> 2007**	**1947-1985** **1993**	**La totalidad de los archivos OVNI son divulgados tras una solicitud FOIA de la prensa: 11 informes, 40 páginas** **Divulgado un avistamiento OVNI de 1993 tras una solicitud FOIA**
Rumania	**2008**	**2007**	**El Ministerio de Defensa revela el choque de un avión con un “OVNI” ocurrido el 31 de octubre de 2007**
Dinamarca	**2009** **Situación actual**	**1978-2002** **Varios**	**La Fuerza Aérea descarga *online* todos los casos OVNI civiles: 329 páginas** **Quedan pendientes de desclasificar los casos OVNI militares**
Grecia	**2009**	**2007**	**La Fuerza Aérea divulga un avistamiento OVNI ocurrido el 11 de octubre de 2007**

* Publicado en el blog de Fotocat el 1/11/2009. El lector puede consultar una versión actualizada, aparecida en inglés el 16/12/2009, en la siguiente dirección: <http://www.anomalia.org/disclosure2.pdf>

PLATILLOS VOLANTES Y OTRAS TECNOLOGIAS ANOMALAS EN MAQUETA

Jean-Christophe Carbonel

Si cuando se habla de colección de objetos de temas forteanos, primero se visualizan figuritas de Nessie o de los Pequeños Grises, un tema de colección que puede obviarse es el de los diversos artefactos que a menudo históricamente fueron confundidos (voluntariamente o no) con aparatos insólitos.

Cuando se inventó el vocablo "*platillo volante*" por un periodista americano en 1947, la hipótesis extraterrestre no estaba casi de moda. De hecho en esos tiempos de postguerra con los bloques americano y soviético, la hipótesis más en boga era entonces que las observaciones de objetos aéreos desconocidos eran causadas por vuelos de reconocimiento de aparatos soviéticos o de nostálgicos del III Reich equipados con armas secretas de todas clases. En ese ambiente muy especial en el que apareció, lo que es de buen gusto considerar, la primera maqueta "*de ciencia ficción*": la "*Flying Saucer*" de Paul Lindberg.

Past-present-future

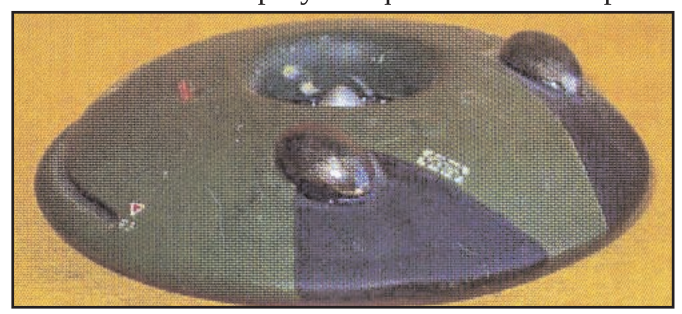
Paul Lindberg, nada que ver con el piloto del primer vuelo trasatlántico, comenzó su carrera como redactor jefe de una revista de maquetismo y después de la 2ª Guerra Mundial, fundó su propia empresa de maquetas de plástico. Después de producir algunos modelos emblemáticos de la US Air Force de la época, comercializó en 1953, cuando la hipótesis "*alienígena*" iba adquiriendo cuerpo, un kit denominado simplemente "*Flying Saucer*". Vaciado en plástico gris metalizado, ese modelo estaba ostensiblemente inspirado en los testimonios de la época y la hipótesis extraterrestre, con su busto de criatura de gran cabeza moldeada en plástico verde, sus calcomanías en escritura cabalística… Sin embargo, el sistema de propulsión recordaba a dos grandes reactores y la panza del disco presentaba lo que podría ser un gran rotor de palas múltiples. Todo ello recuerda claramente los artículos publicados por la prensa alemana a partir de 1950 que describían un "*helicóptero supersónico*". Esta máquina llamada "*Flugkreisel*" se había construido y probado, según tales artículos, antes del final de la guerra, bajo la dirección de los ingenieros Klein, Schriever o Miethe (cada periódico indica uno distinto). Joseph Altairac demostró en "*el mito del V7*"[1], que se trataba de fabulaciones periodísticas pero en aquella época pudo parecer todo auténtico. Por ello, no resulta asombroso entonces que Paul Lindberg se basara en tales fuentes para diseñar su maqueta del platillo. Para la Navidad de 1958, la sociedad Lindberg comercializó una caja-regalo titulada "*past-present-future*" (pasado-presente-futuro) que reagrupaba 3 modelos de la gama: un biplano de los años 20, el Curtiss Jenny, representando el pasado, un caza a reacción de la época, el Douglas X-3, para el presente (¡un presente bien efímero! Primer vuelo 1952, último vuelo 1956) y el Fling Saucer para el futuro. No hay ninguna duda que a pesar del piloto humanoide, en la mentalidad de su fabricante este platillo era bien terrestre. La maqueta fue reeditada a finales de los años 70, probablemente para aprovechar la popularidad de "*Encuentros cercanos de 3er tipo*", después a mediados de los años 90, el molde fue revendido a Glencoe que lo reeditó con una ilustración de cubi-



erta realizada por Ron Millar, célebre artista espacial.

El escarabajo de plata

Será necesario esperar más de 40 años para ver aparecer un modelo de lo que es un auténtico "*platillo volante de los años 50: el proyecto* "*Silver Bug*" de la US Air Force. El proyecto que fue estudiado por la



sociedad Avro en Canadá, bajo contrato de la Air Force, fue desclasificado durante los años noventa. En 2001, después de la aparición de una obra bien documentada sobre los platillos Avro[2], el artesano francés Sharkit elaboró una maqueta en resina a escala 1/72. Aunque producido en pequeña cantidad, el modelo debe estar integrado en la colección por su representatividad pues es la única recreación a pequeña escala de muchos proyectos de platillos volantes que pulularon en las oficinas de proyectos americanas (y francesas, ¡no olvidemos a Couzinet y Payen!) en esa época. Su montaje es simple, lo mismo que su preparación en color: el artefacto es metal natural (aluminio o "*cromo*") con insignias americanas o canadienses (que el artesano no facilita). Si el "*Silver Bug*" y su sucesor el "*Weapon System WS606*" no fue construido (solo el propulso revolucionario diseñado por el ingeniero inglés John Frost fue probado, con pco éxito), la firma AVRO a pesar de todo acabó construyendo dos ejemplares de un pequeño prototipo que procedía de los estudios realizados para el "*Silver Bug*": el Avrocar.

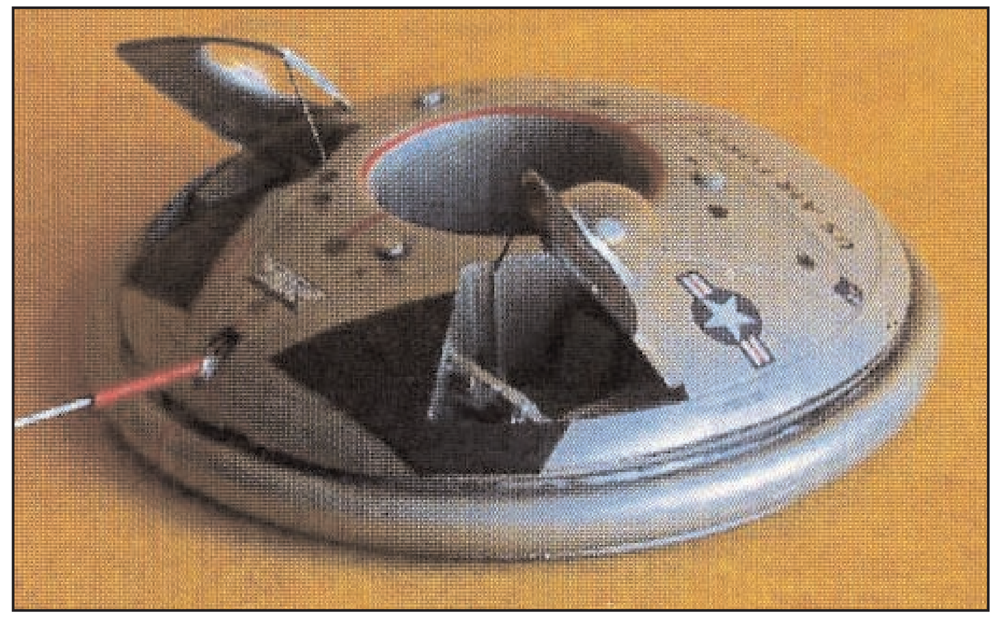
El Avrocar

El aparato fue igualmente realizado por cuenta de las fuerzas armadas americanas, en el marco de reflexiones sobre la aeromovilidad que proponía el equipamiento de la "*caballería*" en "*jeeps voladores*". El proyecto Avrocar produjo dos prototipos que se conservan en la actualidad en los depósitos del museo del US Army uno y del National Air & Space Museum otro. Distintas versiones de mayor o menor tamaño fueron estudiadas por Avro antes de las pruebas de vuelo, tanto de vuelo libre como en túnel de viento, que revelaron una gran inestabilidad y una incapacidad absoluta para cubrir las necesidades militares.

A principios de los años 90, un pequeño artesano, Shogun Products, comercializó en Inglaterra una pequeña serie de la versión "*salida de fábrica*" (roll-out) del Avrocar. Moldeado en una pieza de resina transparente, el modelo anunciado a escala 1/72 de hecho estaba subdimensionado. No se incluía ninguna calcomanía, pero el artesano indicaba que el modelo podía ser pintado en metal natural para la versión "*roll-out*" o verde oliva para representar la maqueta de madera que presentó la US Army. Era una opción porque durante el "*roll-out*", el Avrocar recibió muchas insignias reflejo de la doble financiación tanto del US Army como de la US Air Force (el ejército canadiense no parece que se interesara en el proyecto aunque Avro siempre trató de promocionar su producto a nivel doméstico).

Se lanzó una segunda serie del modelo, ya no en resina transparente, sino en la habitual resina amarilla utilizada por muchos artesanos (¡incluso también las cristaleras de las carlingas!).

En 2002 Sharkit, que ya había frabricado el Silver Bug a escala 1/72, comercializó un Avrocar a 1/72 más detallado que el de Shogun Products, en especial incluyendo carlingas detallas que se podían ubicar abiertas. El kit incluía un surtido de calcomanías



para la versión "*roll-out*". Al año siguiente, Sharkit editó un modelo a escala 1/48, con más detalle, principalmente a nivel de las carlingas. No obstante, debemos señalar que ninguno de estos kits incluyó las piezas para componer la versión del Avrocar que realmente voló (con faldones perimetrales distintos, entradas de aire sobre el fuselaje y carlingas abiertas).

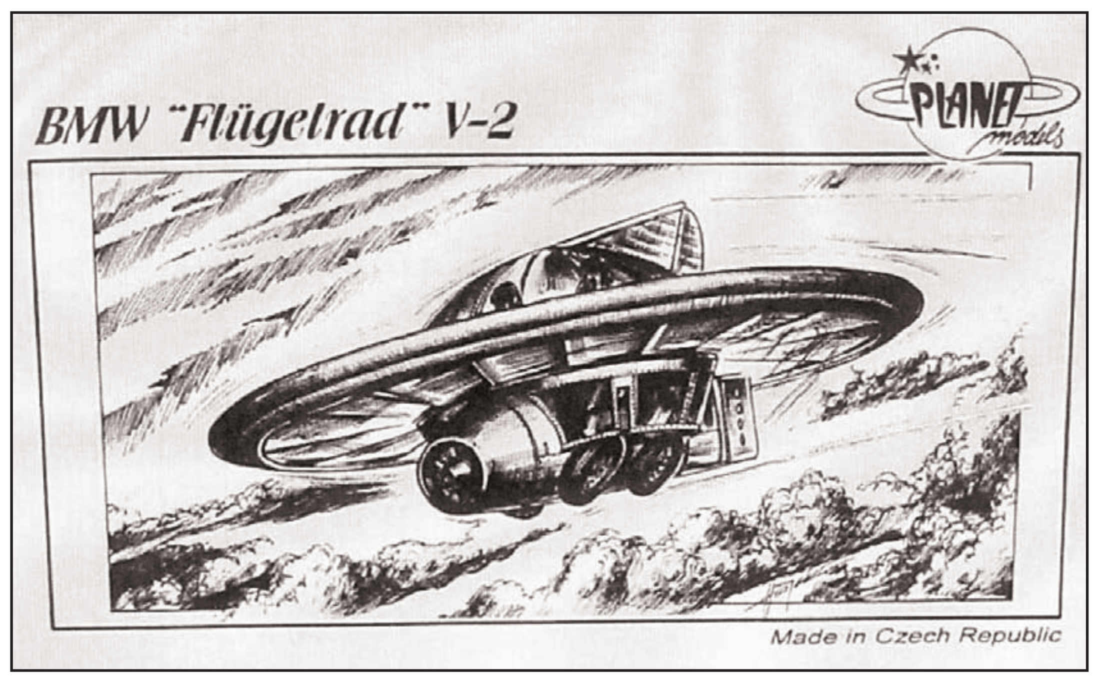
En tanto el autor reunió un pequeño dossier sobre el Avrocar y le propuso al artesano francés la producción de esos modelos en series pequeñas, uniendo Azimut (Ironside) a otros artesano, Fonderie Miniature. Parece que el asunto fracaso, puesto que si se formularon consultas al autor sobre otros aparatos que están en vías de producción, el Avrocar fue olvidado. Es una lástima pues un modelo inyectado sería más fácilmente modificable para las versiones con empenaje (probada en túnel de viento) y la armada (diseño proyectivo de la firma Avro) que todavía no se han reproducido en maqueta.

Creps, no platillos

Los distintos tipos de "*avispas volantes*" que dieron lugar a la leyenda reciben mejor consideración, especialmente la "*avispa*" ("*pancake*") Chance-Vought cuyos dos prototipos inspiraron al menos a 6 fabricantes.

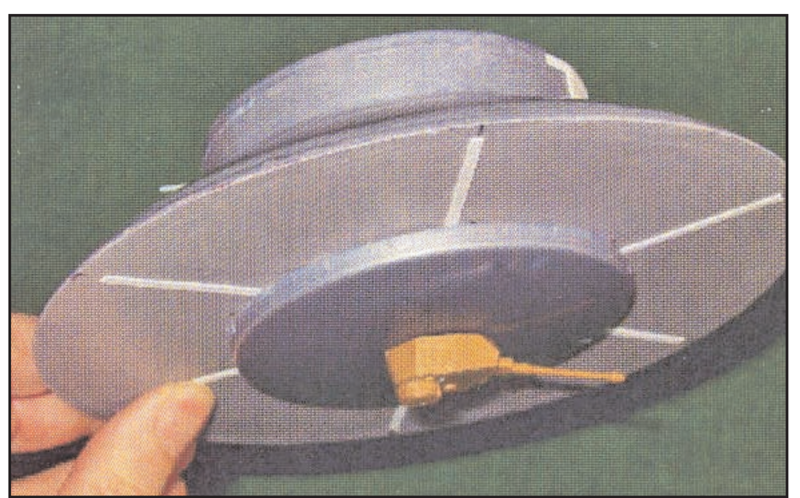
El prototipo V-173 que voló durante la 2ª Guerra Mundial, era capaz de realizar un vuelo estacionario aunque no pudiese despegar en vertical. Fabricado con una rutilante decoración amarillo cromo por encima y plateada por debajo, inspiró a muchos fabricantes; no obstante, actualmente sólo Sword propuso elaborar un modelo de plástico inyectado (el tipo más frecuente de maquetas plásticas) en 2001. Ese modelo se planteó a una escala 1/72 y se montaron distintas maquetas por el equipo del Futuroscope de Poitiers en 2001 – 2002, para decorar una exposición sobre el tema "*platillo*" cuyo centro era un modelo del V173.

El XF-5U, versión de turbo-propulsor de la "*Flying Pancake*" que construyó Chance-Vought en 1944 -45, aunque antes de llegar a la versión de serie el concepto se probó con el V-173 en maqueta (el verdadero avión se construyó pero nunca voló, en 1945 tras el cese de hostilidades se puso punto final al programa... -¡¡únicamente los motores volaron en demostradores de despegue vertical Lockheed "*Salmon*" y Convair "*Pogo*"!!-. Durante los años ochenta, el artesano inglés Pegasus produjo un primer kit en tirada limitada del XF-5U. El modelo de multimateriales utilizaba plástico inyectado para las piezas principales, pero también metal para los detalles. Los que se probaron en el montaje dieron buen resultado. Una segunda maqueta en plástico inyectado fue anunciada en Japón por Hobby-Spot U, una tienda especializada que lanzó en serie limitada maquetas de plástico inyectado del Bell X-1 a 1/72 de escala. No obstante, el primer kit fue un fracaso comercial y así el molde fue revendido rápidamente al gigante japonés del maquetismo, Tamiya, mientras que la maqueta del "*pancake*" salió finalmente en la marca de otro



gigante... Hasegawa. Este kit que utilizaba una hermosa ilustración totalmente ucrónica (el aparato se representaba volando), no fue comercializado más que muy brevemente.

A escala 1/48, el artesano checo Miku propuso un bellísimo kit en resina que hizo justicia a ese hermoso aparato. Si el lugar resulta importante para usted, la versión a tener en cuenta es la elaborada por Takara en su serie "*Amazing Weapons*": con mucho detalle a una escala próxima a 1/300, el modelo pre-



pintado y pre-montado se fabrica en tres tipos distintos: US Army 1944 (¡con bandas de desembarco!), U.S. Navy 1950 y U.S. Navy 1950 caza nocturno (con radar en forma de "*bidón*" bajo el ala). Si la ilustración de la portada era ucrónica, la decoración es totalmente real y no obstante, Takara lo plantea en ¡plena realidad alternativa!

La "*avispa*" alemana, el avión de construcción aficionada VS6 se fabricó primero en resina por la cooperativa de artesanos checa "*Czeck Masters*" a escala 1/72 y después, en plástico inyectado por Special Hobby.

Los mitos germánicos

Utilizando el mito de los "*platillos volantes nazis*" que desde los años cincuenta no ha dejado de aumentar, algunos artesanos han comercializado maquetas de esos aparatos. Debemos indicar en su descargo, que la publicación por la muy seria editorial alemana Flugzeug de un fascículo consagrado a los aviones discoidales ciertamente hizo mucho para consolidar el mito entre los maquetistas. Trabajando sobre la base de los mismos recortes de prensa que los otros investigadores[3], Justo Miranda reconstruyó en ese documento una historia de tales máquinas, ilustrada con soberbios planos a escala y vistas de perfil en color. Sobre esos planos se basaron los artesanos de Unicraft y después de Planet Models para proponer varios modelos de esos artefactos fantasmagóricos. Los modelos de Unicraft estaban moldeados de manera muy rústica pero incluían un modelo a escala 1/44 del gran platillo atribuido a Richard Miethe, en tanto que Planet Models se conformó con realizar los dos primeros prototipos de Flugelrad descritos por Miranda. El sistema del deflector del reactor imaginado por el autor español, fue reproducido muy delicadamente en metal fotorecortado... error importante porque se pusieron a punto en Francia y Estados Unidos durante los años cincuenta, lo que no concede precisamente gran credibilidad a tales conceptos.



Hanebu

El mito del platillo volante nazi de inspiración no humana se cristalizó en los años 80 por medio de falsos documentos y planos inspirados en descripciones de platillos venusinos de Adamski e incluso fotos falsas, de las cuales al menos una serie fue tomada a partir de la maqueta del platillo de los extraterrestres de la serie de televisión "*Los Invasores*". Esta maqueta fue concebida originalmente y comercializada en 1966 por la firma americana Aurora y más tarde, con la quiebra de aquella, reeditada por Monogram diez años después. Esta última sociedad fue después absorbida por su competidora Revell, aunque el platillo ha sido objeto de nuevas tiradas, generalmente bajo la etiqueta Monogram. Una de ellas incluía, en lugar de la pieza normal modelada en gris, una cúpula transparente para permitir ver los detalles interiores del modelo, que claramente se utilizó para simular un "*platillo nazi*" en algunas obras ufológicas. La cúpula suplementaria sirvió de base al aparato sobre el cual se transplantó una tortea de Panzer-IV a escala

1/87 de la firma Roco-Minitanks. La selección de tales modelos parece apuntar a un origen americano o alemán de tales fraudes. La utilización de la tortea sin modificación, con la de jefe de carro que se abre hacia abajo, demuestra que quienes hicieron el montaje no parecían muy interesados en la credibilidad de su creación. Se añadieron detallitos al modelo: un antenita que apunta hacia un lado y lo que podría ser un panel de acceso a la parte cilíndrica del mismo.

Unicraft anunció la producción y comercialización de un modelo de grandes dimensiones de aquel diseño y se presentaron unos pequeños ejemplares de unos diez centímetros en el Wonder Festival (exposición de maquetas organizada todos los años en Japón y donde los aficionados pueden vender cortas series de modelos elaborados artesanalmente).

El Caso Lazar

En 1989, Testors, después de su serie de maquetas de aviones "*secretos*" que habrían sido observados en las proximidades de la famosa "*Area 51*", comercializó una gran maqueta a escala 1/48 del platillo "*Sports Model*" que habría sido examinada por Bob Lazar. Este se habría entrevistado con el documentalista de Testors, John Andrews, durante los estudios sobre los aviones "*secretos*". La maqueta, que incluía detalles interiores, merece aparecer en este artículo (al contrario que el aparato de "*Roswell*", igualmente reproducido por Testors), pues se dotaba de figurines de Gis y una bandera americana en calcomanía ¡situada cerca de la rampa de acceso! Este kit, uno de los más detallados procudio en este campo, tuvo un periodo de comercialización muy breve.

Los Olvidados

Concluye aquí la actualización (2º trimestres de 2005) histórica de las maquetas de platillos terrestres. No obstante, el autor no deja de sugerir a los eventuales fabricantes o artesanos que puedan leer este texto, que aún quedan muchos temas que merecerían su interés y por los que todavía no existe ningún modelo: el dirigible lenticular Capazza (Francia 1912), proyecto VTOL supersónico Lockheed (USA 1957), Aerodino Couzinet (Francia 1955), Platillo Payen (Francia años cincuenta) torpedero hovercraft (Bell 1960), WS 606 (USA – Canadá años cincuenta).

Notas

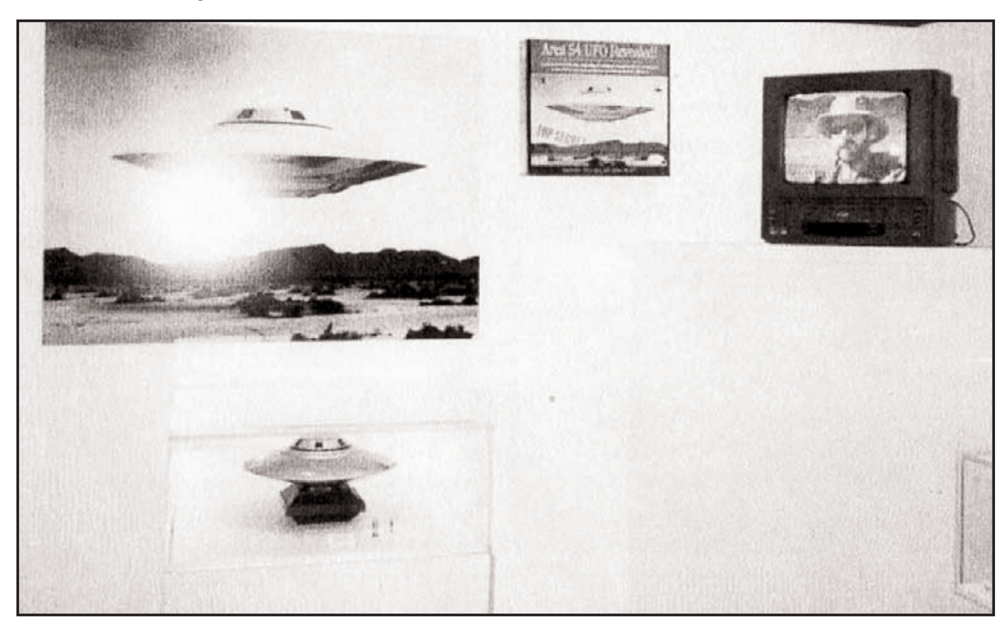
1- J. Altairac "*Le mythe du V7*" Scientifictions vol. ½, Encrage, 1999.

2- Avro Flying Saucer por Bill Zuk, Boston Mills Press, 2001.

3- Ver Nota 1.

Traducción: Julio Arcas Gilardi

"*La Gazette Fortéenne*" Vol. IV (2005)
Les Editions de L'oeil du Sphinx
36 – 42 rue de la Villette - 75019 Paris, France
ods@infonie.fr



@nomalía

Número 10, 2009

@Bibliografía

Sumario
Patronato
Equipo @nomalía
Consejo editorial
Para colaborar
Premios
Publicaciones

<< VOLVER





Sumario
Patronato
Equipo @nomalía
Consejo editorial
Para colaborar
Premios
Publicaciones

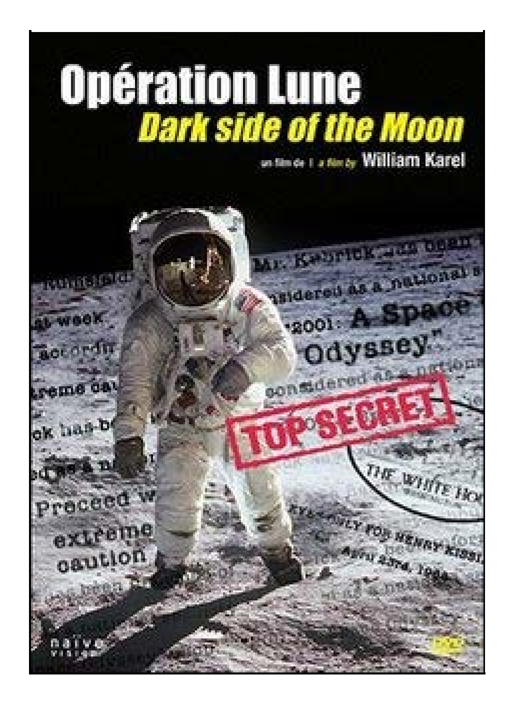


<< Volver

La cara oculta de la Luna

Tal vez propiciado por el éxito comercial de las producciones dirigidas por Michael Moore en su cruzada personal contra los neo-cons norteamericanos, como *Bowling for Columbine* (2002) y *Fahrenheit 9/11* (2004), así como por otras películas como *Super Size Me* (2004) o *Una verdad incómoda* (2006), el género documental, casi siempre marginal, ha conocido un inesperado auge en la última década. Junto a él, se ha relanzado también una variante del mismo conocida como *mockumentary*, es decir, los falsos documentales, que en realidad cuentan con una antigua tradición que se remonta a los films de Woody Allen *Toma el dinero y corre* (1969) y *Zelig* (1983). Conocidos ejemplos son *El proyecto de la bruja de Blair* (1999), *Muerte de un presidente* (2006), *Borat* (2006) y la española *REC* (2007).

En el campo de las anomalías científicas tampoco escasean las muestras de este estilo, como *Alternativa 3* (1977) o, en la radio, la mismísima emisión de Orson Welles de *La guerra de los mundos* (1937). Además, existe incluso un subgénero especializado en aspectos lunares, con representantes como *The Old Negro Space*



Program (2004) o *First on the Moon* (2005). En la primera se sostiene que astronautas negros habrían alcanzado la Luna antes que los blancos, en 1966, pero por motivos racistas nadie les hizo caso; mientras que en la segunda los soviéticos incluso desembarcaron antes en nuestro satélite, en 1938. En ambos casos, la inspiración bien pudo proceder del falso documental que presentamos aquí: *La cara oculta de la Luna* (*Opération Lune*, en el original), producción francesa del canal ARTE dirigida en 2002 por William Karel.

Basándose en imágenes de archivo reales sacadas de contexto, y mezclando hábilmente datos verdaderos y falsos, el documental analiza en clave paródica la posibilidad de que Richard Nixon, presidente de Estados Unidos en 1969, hubiese urdido una compleja trama para hacer creer a todo el mundo que la nave tripulada Apollo 11 había aterrizado en la Luna, cuando en realidad todo se trataría de un montaje rodado por Stanley Kubrick. El argumento del programa se hace creíble en un principio, ciertamente respaldado por la credibilidad de la productora, ARTE France, y el aspecto de documental bien realizado que ofrece. Además, cuenta con los testimonios de, entre otros, Donald Rumsfeld, ex-secretario de Defensa de Estados Unidos; Henry Kissinger, ex-secretario de Estado de EEUU; Richard Helms, ex-director de la CIA; la viuda de Kubrick, un cineasta que presuntamente habría rodado las "falsas" tomas lunares; el astronauta Edwin Aldrin, su mujer y otros trabajadores de la NASA.

Naturalmente, cualquier persona mínimamente crítica puede apreciar como a lo largo del documental la trama va haciéndose progresivamente absurda, hasta extremos de puro disparate. Por si esto no fuera suficiente, los nombres de los supuestos protagonistas de la historia lo son en realidad de películas de Kubrick: David Bowman (*2001: una odisea espacial*), Jack Torrance (*El resplandor*), Dimitri Muffley (el presidente estadounidense Merkin Muffley y su homólogo soviético Dimitri en *¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú*), etcétera. Pero incluso los más crédulos reciben al final su merecida bofetada cuando se muestran las tomas falsas del programa, con los actores equivocándose con el guión, leyéndolo a hurtadillas o riéndose de sí mismos.

¿Es todo ello bastante para los más recalcitrantes? Seguramente no, porque, claro, "lo han dicho en la tele"; y porque la credulidad es gratis y además queda bien en sociedad, como todos sabemos. Así que cada loco con su tema, y nosotros nos marcharemos con REM y su escéptico *If you believe they put a man on the Moon, man on the Moon...*



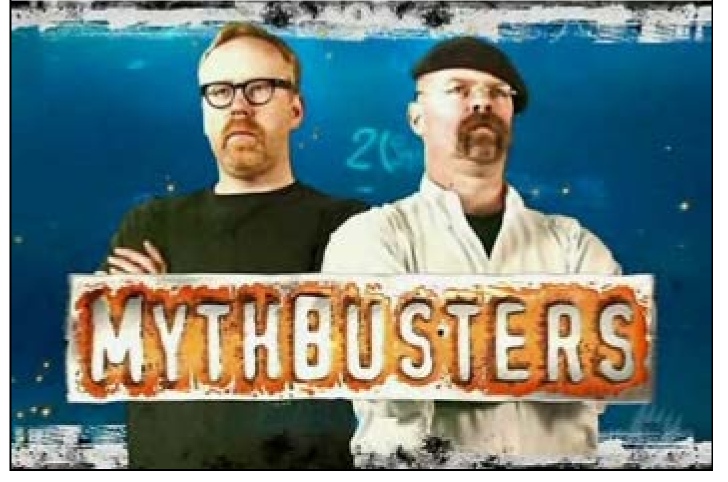


Número 10, 2009



<< Volver

Los cazadores del mito lunar



"Los cazadores de mitos" (*Mythbusters*) es el título de un peculiar programa de televisión del *Discovery Channel* que en España podemos contemplar en la versión hispana del mismo de las plataformas digitales o en *Cuatro*. Bajo el formato de un atípico documental científico, un grupo de expertos en efectos especiales y artes afines ponen a prueba, con un riguroso método, la veracidad de los mitos, creencias y leyendas urbanas que pululan en internet o en el imaginario colectivo. El espacio, en antena desde 2003, ha tenido un inesperado éxito que lo ha convertido en un fenómeno mediático por sí mismo, y que ha lanzado a la fama a sus protagonistas.

Al frente de la *trouppe* de cazadores de mitos se halla Jamie Hyneman, circunspecto y mostachudo fundador de *M5 Industries*, la empresa que acoge los desquiciados experimentos del programa. Vegetariano, maquero y acrofóbico, Hyneman representa la seriedad y la sensatez que requieren la puesta a prueba de las leyendas y rumores que remiten los espectadores o localizan los documentalistas. Pese al aire bohemio de la boina, la camisa blanca y su licenciatura en filología rusa, Hyneman es un obseso de la seguridad eternamente preocupado por mantener limpia sus instalaciones.

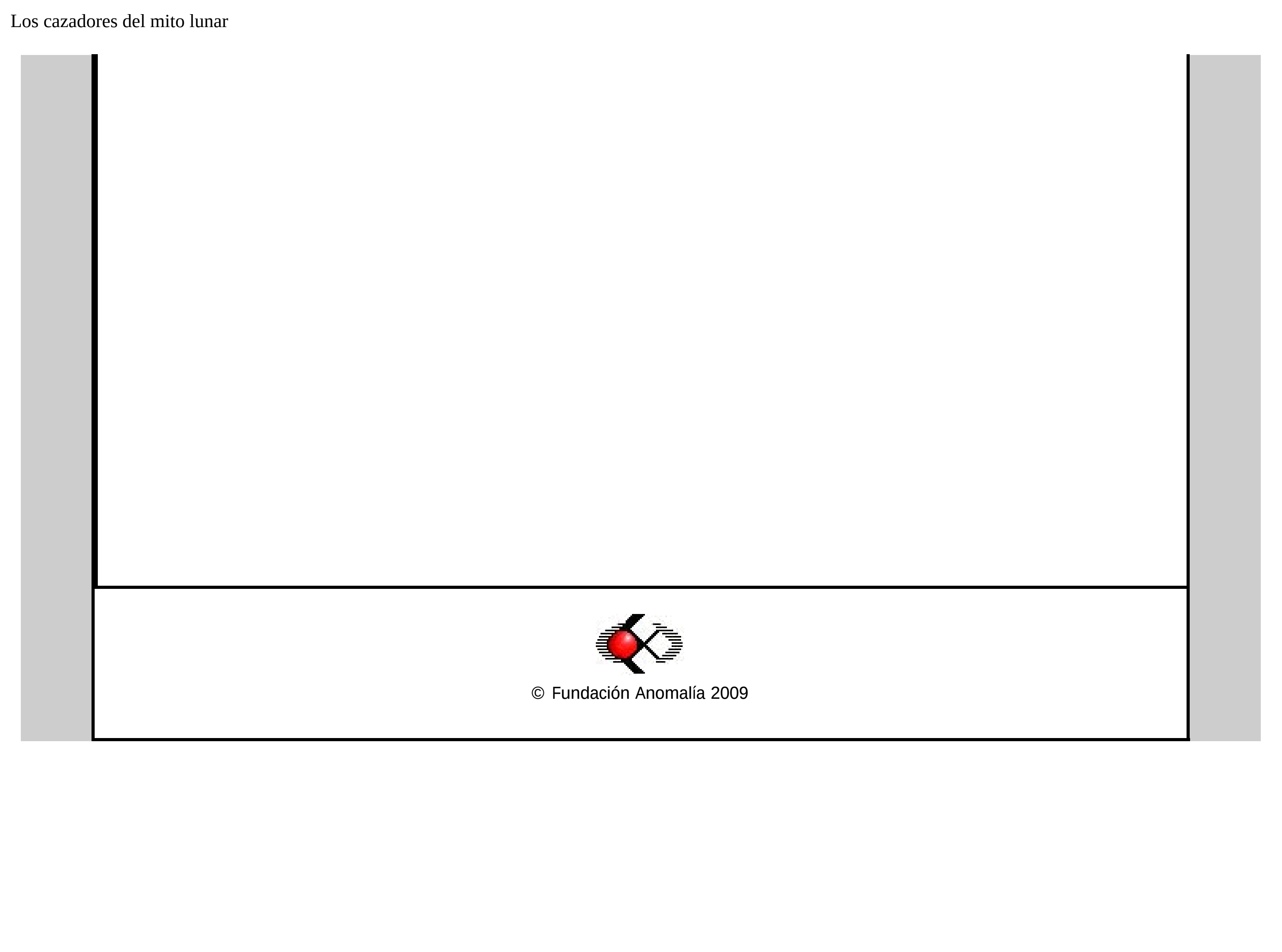
Frente a él, Adam Savage, haciendo honor a su apellido, representa el caos y el cachondeo en estado puro. Bromista impenitente y cruel, aprendiz y maestro en diversos oficios, ha sufragado la campaña presidencial de Barack Obama y es colaborador habitual en actos del movimiento escéptico como *The Amaz!ng Meeting* de la Fundación James Randi. Como constraste al minimalismo de Hyneman, Savage (que empezó trabajando en *Barrio Sésamo*) prefiere el barroquismo, la imaginación y el desastre, a ser posible con explosivos.

Junto a ellos, sus tres colaboradores habituales son Tory Bellecci (manitas experto en sufrir accidentes y costalazos), Kari Byron (una pizpireta escultora que se ve obligada a ejercer de madre ante tanto impresentable), y Grant Imahara (que por su origen japonés estaba predestinado a la electrónica y a construir robots de combate), a cual más imprescindible para completar la alocada pandilla de cazadores de mitos, que cuenta incluso con un miembro no humano: el muñeco Buster, sufrido objeto de los experimentos de sus compañeros con sueldo.

Nunca fuimos a la Luna

Pese a que los cazadores de mitos tienen expresamente excluído de sus afanes la comprobación de las patrañas de carácter paranormal (con la excepción de un programa que abordó el llamado "poder de las pirámides"), ello no les impidió dedicar un especial, el 27 de agosto de 2008, a valorar las pruebas esgrimidas contra la presencia de los astronautas en la Luna. Esta delirante idea tiene su origen en el libro de Bill Kaysing *We Never Went to the Moon* ("Nunca fuimos a la Luna", 1974), y ha cosechado la atención popular en diversos momentos en que las teorías conspiranoicas de todo pelaje han cobrado auge, hasta el extremo de haber inspirado una película, *Capricornio uno* (*Capricorn One*, Peter Hyams, 1977), en la cual el viaje a nuestro satélite se trocaba por una postiza primera expedición a Marte. Este mismo año, se ha publicado en nuestro país una obra dedicada a analizar y refutar las diversas hipótesis negacionistas: *La conspiración lunar ¡vaya timo!* de Eugenio Fernández Aguilar (Pamplona: Laetoli, 2009), y la propia NASA cortó por lo sano tantas especulaciones al publicar todos los materiales disponibles de los alunizajes en la web http://history.nasa.gov/alsj/.

Como no podía ser de otro modo, los chicos de Hyneman desmontaron sin demasiado esfuerzo las diversas -supuestas- pruebas de los conspiranoicos, y todo ello sin necesidad de abandonar la Tierra, que no están los tiempos para tanto gasto. Pero dejen de leer y veánlo por ustedes mismos, aun a riesgo de engancharse para siempre al programa.





Número 10, 2009

Sumario
Patronato
Equipo @nomalía
Consejo editorial
Para colaborar
Premios
Publicaciones



<< Volver

El verdadero rostro de nuestro satélite

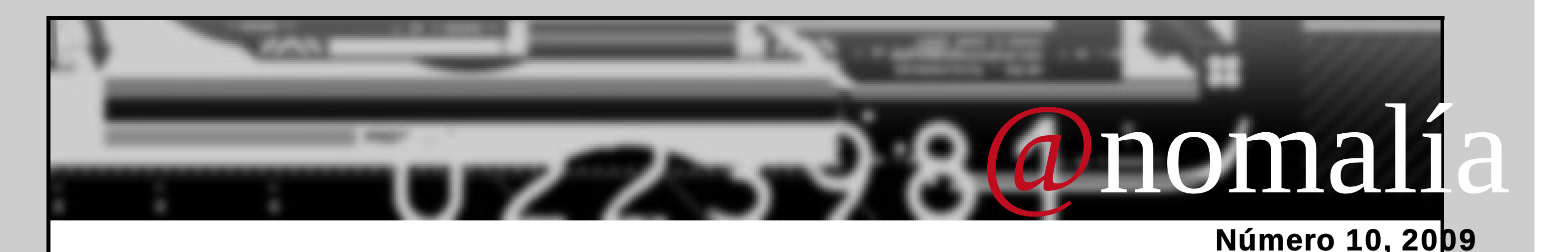
En junio de 2009, poco antes de la conmemoración del cuadragésimo aniversario de la llegada del hombre a la Luna, corrió el rumor de que la NASA había recuperado al fin las cintas originales del acontecimiento, buscadas durante largo tiempo en sus archivos. De hecho, lo que los telespectadores de medio mundo pudieron contemplar atónitos en 1969 no fue más que una proyección en una pantalla del centro de control de Houston a su vez transmitida por televisión, de manera que la calidad de las imágenes difundidas en aquel entonces dejó mucho que desear. Quedaba la esperanza de contemplar las grabaciones primigenias, pero nadie en la NASA sabía muy bien qué se había hecho de ellas. La efeméride, sin embargo, parecía presagiar que la intensa búsqueda ordenada para la ocasión por los jerifaltes de la agencia daría como resultado rescatar ese excepcional documento histórico.

Lo cierto fue que las cintas jamás se encontraron, y la NASA tuvo que conformarse con presentar el pasado 16 de julio una restauración de las mejores imágenes disponibles, que son las que presentamos a continuación. Por lo visto, todo indica que los documentos históricos originales se borraron para reutilizar las cintas, aunque podría quedar la esperanza de que algún avispado funcionario

las tenga guardadas a buen recaudo (algo que desde luego no va a admitir fácilmente la NASA).

Más allá de la anécdota que ello representa, la historia de las grabaciones originales perdidas supone en realidad un duro golpe para los adalides de tesis negacionistas, pues -como todos los conspiranoicos- necesitan partir de la impecable eficacia del organismo presuntamente censurador de la verdad. Desde el momento en que éste comete chapuzas (y no son pocas las que jalonan el historial de la NASA) el castillo de naipes de los iluminados se desmorona, pues la supuesta verdad no tendría diques suficientemente sólidos como para permitir hablar de malévolas ocultaciones y habría ya inundado todos los medios. Pero a los conspiranoicos tampoco les conviene que el agua circule tan libremente, pues han de reivindicarse como los únicos que vieron la grieta en la presa, así que preferirán hundir el tan humano error en el pozo de una nueva patraña peliculera urdida para encubrir la anterior, y así *ad infinitum*. Y al final, con tanta humedad, no es de extrañar que todos acaban con el culo mojado...





Número 10, 2009

Sumario
Patronato
Equipo @nomalía
Consejo editorial
Para colaborar
Premios
Publicaciones



<< Volver

¿Y SI NO NOS HUBIÉRAMOS IDO?

Publicado en *New Scientist*, vol. 203, nº 2.716, pp. 36-37
Traducido por Matías Morey


Henry Spencer

Una vez constatado que sí estuvimos en la Luna, sólo cabe lamentar que fuese por tan poco tiempo y sin solución de continuidad. El canadiense Henry Spencer, una autoridad mundial en materia cosmonáutica e historiador de la carrera espacial, se atreve en este artículo (originalmente titulado *Bienvenidos a Lunarville*) a especular sobre cómo podrían haber sido las cosas si la presencia humana en nuestro satélite hubiera llegado a ser permanente.

Estamos a 14 de diciembre de 1972. Eugene Cernan y Harrison Schmitt suben abordo del módulo lunar del Apolo 17. Sólo tres años después del histórico paso de Neil Armstrong, la exploración humana de la Luna llega a su fin.

Sin embargo, la suerte había quedado echada años antes de que incluso el Apolo 11 hubiese alcanzado la Luna. A finales de los años sesenta, la guerra de Vietnam había esquilmado las finanzas de los EE.UU. En enero de 1967, un incendio con consecuencias fatales en la cápsula de lanzamiento del Apolo había manchado la reputación de la NASA. Los esfuerzos soviéticos para llegar

a la Luna parecían dirigirse a un callejón sin salida. En los debates presupuestarios del verano de 1967, el Congreso había rechazado la petición de la NASA para financiar un programa lunar extendido.

¿Pero qué hubiera pasado si las cosas hubiesen sido diferentes ese verano? Supongamos que el Congreso hubiera avalado entonces los deseos de la NASA, y avancemos cuarenta años en dicho futuro...

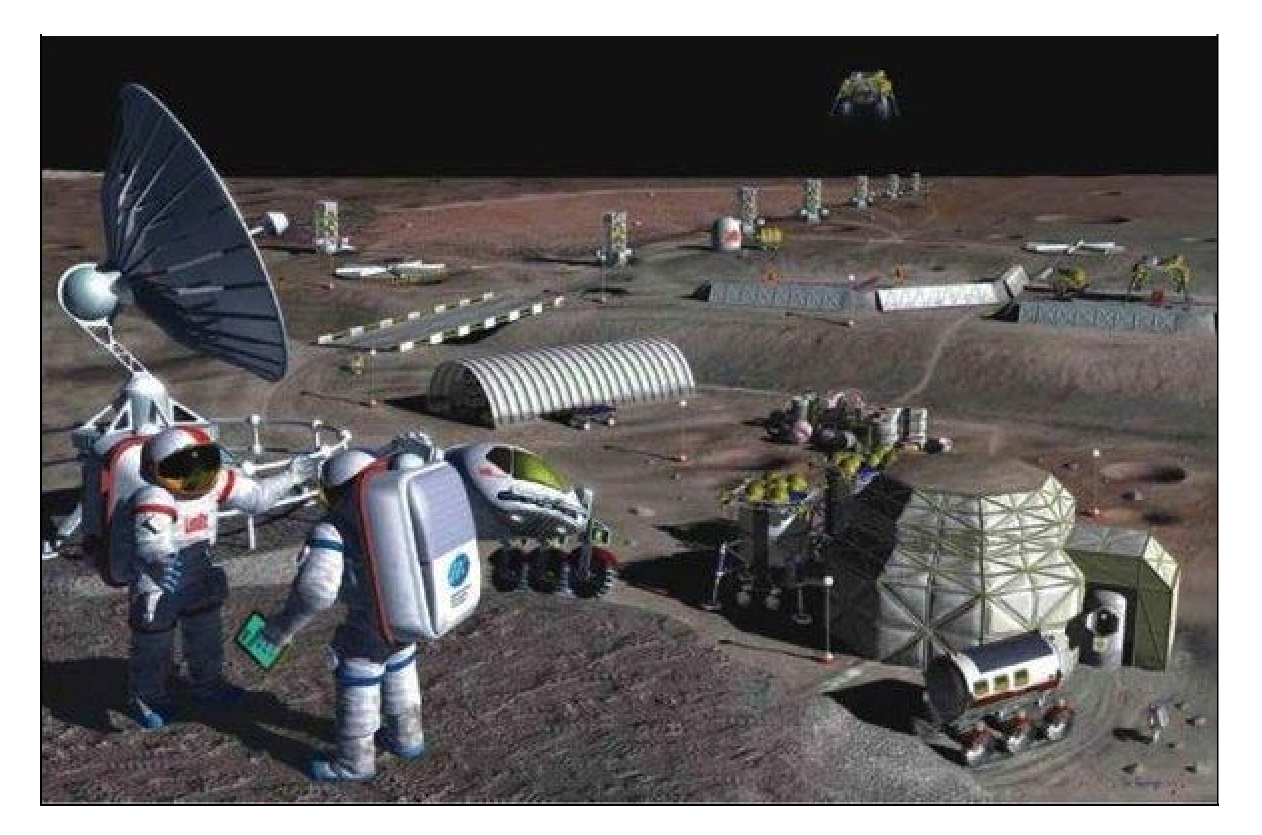
Estamos en julio de 2009, y en Ciudad Johnson, la colonia lunar permanente de EE.UU. en la Luna (llamada así en honor de Lyndon B. Johnson, el presidente que la autorizó), se celebra el advenimiento de la tercera generación de selenitas americanos: el primer hijo nacido de padres a su vez nacidos en la Luna. Con apenas 5.000 habitantes, "ciudad" tal vez sea una denominación algo exagerada. Quienes habían previsto una ciudad bajo una cúpula, al estilo de las que antaño adornaban los cómics de ciencia-ficción, también se sentirían decepcionados. La idea no había podido resistir la dura realidad lunar del bombardeo constante de rayos cósmicos y meteoritos.

Afortunadamente, existía una alternativa más sencilla: tubos subterráneos de lava excavados por antiguos flujos volcánicos. Las primeras misiones Apolo habían encontrado pruebas de la presencia de tubos parcialmente colapsados bajo la forma de zanjas discontinuas en la superficie del satélite. La sequedad extrema de la roca y la débil gravedad lunar permiten que tubos de un kilómetro o más de diámetro puedan permanecer estables, y a finales de los setenta se demostró que sellar y presurizar uno de ellos era tarea poco complicada.

Al principio, el gobierno se había hecho cargo de todo en Ciudad Johnson. No obstante, en la actualidad la exploración lunar depende cada vez más de los propios intereses de la colonia. Los fletes de materiales desde la Tierra todavía tienen un coste astronómico, y por ello la extracción *in situ* de agua y oxígeno es un negocio en plena expansión. Se habla también de comerciar con el helio-3 para su uso en los reactores de fusión de la Tierra (si la tecnología de fusión llega a consolidarse en el planeta madre).

Existen florecientes escuelas para los niños de la colonia, pero la educación más avanzada se transmite desde la Tierra. A cuarenta años del Apolo, los viajes tripulados al espacio son pura rutina, pero viajar a la Tierra es aún caro, y los habitantes de la Luna no se adaptan fácilmente a su mayor gravedad. Incluso si uno, como el 90 por ciento de la población, ha nacido en la Tierra, no resulta sencillo regresar. Esto no es problema para los turistas espaciales, que pagan un dineral por la estancia de una semana en órbita, y pronto por pasarla en el primer hotel de Ciudad Johnson.

También hay una colonia rusa, herencia del deseo de Nikita Krushchev de mantener una presencia permanente de la Unión Soviética. De hecho, la Luna en 2009 es más multinacional que nunca: se escuchan voces europeas y japonesas en Ciudad Johnson, y China e India están considerando fundar sus propias colonias.



Visión de una posible base lunar, según la NASA.

La exploración más allá de la Luna no ha tenido tanto éxito. En 1980, tres astronautas estadounidenses aterrizaron en Marte y permanecieron durante una semana, pero no fue más que un apresurado gesto de plantar la bandera y dejar huellas para quedar por delante de los soviéticos. Fue seguido de un aterrizaje ruso y de un par más de misiones americanas, pero a finales de los ochenta los viajes tripulados a Marte ya habían concluído. El congelado presupuesto de la NASA estaba hipotecado por los costes de mantenimiento de Ciudad Johnson, y la tambaleante economía soviética era incapaz de igualar incluso eso.

Despegue desde la Luna

Al margen de una visita a principios de los noventa a dos asteroides cercanos a la Tierra, usando maquinaria sobrante de las expediciones a Marte, la exploración espacial más allá de la Luna se interrumpió hasta el cambio de milenio. Los desarrollos tecnológicos inspiraron entonces un renovado aunque prudente interés. El más importante de ellos fue la posibilidad de proporcionar a las naves combustible extraído de los inesperadamente ricos depósitos de hielo de los polos lunares, que permitieron que se pudieran lanzar misiones espaciales de larga distancia mucho más fácilmente desde la Luna que desde la Tierra.

En enero de 2004, un equipo de cuatro americanos y dos europeos regresó a Marte, donde pasó 14 meses ocupado en la exploración intensiva de su superficie. Se descubrieron espectaculares paisajes y extraños indicios de antiguas riquezas: trazas de compuestos orgánicos y minúsculas marcas en roca que podrían ser microfósiles. Pero la vida marciana no fue nunca muy común. Si todavía pervive, probablemente sólo habita nichos como las cercanías de las fumarolas geotérmicas, si las hay.

El análisis geológico orbital siempre es peliagudo, y la deseada área geotermal al alcance de los exploradores marcianos de 2004 resultó ser un

fiasco. Tampoco ayudó que el equipo de perforación a gran profundidad no funcionase como se esperaba en el sorprendentemente duro y abrasivo permafrost de Marte. Sin embargo, hay grandes esperanzas de que la próxima misión multinacional, prevista para 2011, venga seguida de una nueva base y quizás incluso de una colonia.

En general, la implicación de la humanidad con el espacio ha sido algo positivo. El lanzamiento y reparación de satélites de comunicaciones se ha convertido en algo rutinario. Las redes informáticas de alta velocidad y aplicaciones como la enseñanza a distancia y la telemedicina, desarrolladas para las primeras expediciones a Marte, han reportado beneficios indirectos en la Tierra.

La carestía de recursos que caracterizan la exploración y la colonización espaciales ha impulsado las tecnologías ecológicas como el reciclaje de aguas residuales, que se aplica en la Tierra al tiempo que se intenta enfriar nuestro sobrecalentado mundo. Lo mismo sucede con un prototipo de central eléctrica en órbita solar actualmente en construcción. El uso que hace de un haz de microondas para transmitir la energía a la Tierra fue polémico, pero esa preocupación quedó a un lado ante la perspectiva de obtener abundante energía limpia.

El progreso en el espacio ha sido más lento que el soñado por los pioneros de los primeros años sesenta. Pero con una presencia permanente en la Luna, y con planes para establecer bases aún más lejos, en 2009 está firmemente asentada la idea de que, para la humanidad, el cielo ya no es el límite.





Número 10, 2009

@Bibliografía



FINA D'ARMADA Y JOAQUIM FERNANDES

135917 LA CLAVE DE FÁTIMA

297 páginas. ISBN: 978-989-8092-15-1
Editorial Esquilo, www.esquilo.es

COMENTARIO DE LUIS R. GONZÁLEZ MANSO

He acabado de leer "135917" y me ha gustado, incluso si (como era inevitable) no ofrece un final cerrado con la solución. Para mi, lo más interesante es el punto de vista representado por Iria (incluso aunque no lo comparta) y lo bien retratado que está ese esfuerzo de los ufólogos por encontrar similitudes a toda costa. Si acaso, se hecha en falta alguna descripción de los sucesos de Fátima para los no iniciados en el tema.

Nos encontramos ante un thriller histórico que revela datos, hasta ahora ocultos para el público en general, de las apariciones de Fátima ocurridas en 1917. Por medio de un entramado de ficción, genialmente urdido, el lector va conociendo los entresijos que rodean el secreto de Fátima, gracias a los impresionantes descubrimientos que los dos protagonistas van efectuando a lo largo de un relato lleno de sorpresas para el lector. Un anuncio con la cifra 135917, publicado 64 días antes de la primera aparición de Fátima, es la clave del gran secreto que está detrás del fenómeno religioso más importante del siglo XX.





Número 10, 2009

@Bibliografía

Sumario
Bibliografía
Patronato
Equipo @nomalía
Consejo editorial
Para colaborar
Premios
Publicaciones
<< Volver



AA.VV.

2001 LA MÚSICA DEL FUTURO

254 páginas. ISBN: 978-84-95070-57-9
Alberto Santos Editor, Madrid.



Comentario de Matías Morey

2001 La música del futuro es una obra editada por Fimucité, el Festival Internacional de Música de Cine de Tenerife, que en su segunda edición en 2008, cuando se conmemoraba en todo el mundo el cuadragésimo aniversario del estreno de *2001: una odisea del espacio*, rindió así homenaje a la figura de Alex North, autor de la música original de la película que Stanley Kubrick descartó en favor de la que hoy en día todos conocemos. Recordará el lector que en el anterior número de *@nomalía* dedicamos un dossier especial a *2001* con motivo de dicha efeméride, al cual nos remitimos para más detalle sobre las vicisitudes de la banda sonora inicialmente prevista para el film. Simplemente recordemos ahora, para contextualizar el libro que comentamos, que el pobre de North -quien ya había trabajado con Kubrick en *Espartaco* (1960)- compuso a marchas forzadas casi una hora de música que remitió al director sin volver a tener noticias suyas hasta el momento del estreno, cuando comprobó desde la butaca del cine como toda su partitura había sido substituída sin previo aviso por piezas clásicas de Johann y Richard Strauss y Aram Khatchaturian, y del contemporáneo -y hasta

entonces desconocido- György Ligeti.

La felonía de Kubrick (que, todo hay que decirlo, dispensó así a North un trato no muy diferente al que recibió Arthur C. Clarke), no fue reparada hasta 1993, año en que -ya fallecido poco antes el compositor- su amigo Jerry Goldsmith y el productor musical Robert Townson recuperaron la partitura y grabaron el CD *Alex North's 2001: A space odyssey* (Varèse Sarabande), que recoge toda la que debería haber sido la música original del film.

Este es el punto de partida de *2001 La música del futuro*, obra que aborda un tema con escasísima bibliografía en nuestro país: el de las bandas sonoras y de la música creada expresamente para el cine. Ocho distintos autores han redactado los diez capítulos del libro, que no se limita a la anécdota antes reseñada, sino que traza un muy completo y exhaustivo análisis de las relaciones entre cineastas y compositores a partir del caso concreto de *2001*. Así, los tres primeros artículos desgranan el contexto y el proceso creativo que condujo hasta la obra maestra de Kubrick; los capítulos 4 y 5 efectúan un repaso a las relaciones entre el director y el músico; mientras que los dos siguientes llevan a cabo el análisis puramente musical de las dos bandas sonoras, la creada por North y la finalmente empleada por Kubrick. Los capítulos 8 y 9 examinan la música en las películas del director y la trayectoria posterior del compositor, y la última parte del libro es una extensa entrevista a Robert Townson, responsable de la recuperación de la partitura.

Pese a que el *leit-motiv* de este libro orbita en torno a un hecho muy puntual, que no será del interés de todos los lectores, lo cierto es que su lectura se hace muy amena y fascinante, gracias a la gran cantidad de información que ofrecen y a lo extensamente documentados que están los diversos ensayos que lo componen. De ahí que, por su original enfoque y su excelente factura, debamos recomendarla como una obra fundamental en toda bibliografía sobre *2001*.

Naturalmente, existe algún pequeño reparo que cabe apuntar aquí, como que sólo en la página 149 se encuentre una mínima referencia a la edición de la música de North para *2001* que en 2007 llevó a cabo Intrada Records, cuando hubiera sido interesante realizar una comparación de ambas grabaciones en vez de centrarse únicamente en la de 1993. Y, por supuesto, no puede obviarse que el libro casi roza el panegírico de Alex North, compositor de mucho mérito, pero que tal vez no fuese el más adecuado para la película de Kubrick. En palabras de Jaume Carreras, recogidas en el libro de Raúl Alda *2001 la odisea continúa* (Madrid: Jaguar, 2000):

> "Sería inútil y hasta pretencioso hacer una valoración analítica de la música que escribió North, puesto que no es posible ver la película con esta banda sonora (...) No obstante, conviene recordar que la música de North hubiera transformado profundamente la película. Este compositor estaba por esa época muy condicionado por el cine épico y de aventuras (***Cleopatra***, ***El tormento y el éxtasis***, ***Las sandalias del pescador***), además de su prestancia de adaptador musical de filmes basados en textos clásicos (***El ruido y la furia***, ***El largo y cálido verano***, ***Réquiem por una mujer***, ***The Rose Tattoo***) y compuso para ***2001*** una música grandilocuente y descriptiva, atributos, ambos, que caracterizan al género de aventuras (...). A diferencia de la banda sonora original, la

música de North tiene una continuidad formal, pero carece de sentido. Es pura descripción (...) North cometió el error de considerar ***2001*** como un cliché entre cine épico y de ciencia-ficción cuando realmente estaba ante una obra de reflexión, llena de referencias filosóficas y religiosas, o al menos así es como ahora la percibimos."

Tal opinión, que este comentarista comparte, no exonera sin embargo a Kubrick de ninguno de sus pecados, pero permite estimar mejor la singularidad de una obra como *2001*, capaz de transcender incluso las limitaciones -humanas, en este caso- de su propio creador. Y *2001 La música del futuro* es una lectura absolutamente recomendable para apreciar en su justa medida todo lo antes expuesto, se tome partido ya por North, ya por la propia película tal como hoy la podemos ver y oír.



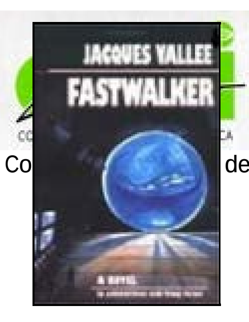


Número 10, 2009

@Bibliografía

Sumario
Bibliografía
Patronato
Equipo @nomalía
Consejo editorial
Para colaborar
Premios
Publicaciones

<< Volver



Co de

Jacques Vallée

FASTWALKER

232 páginas. ISBN: 978-1883319434
Frog, Ltd., Berkeley, 1996



Comentario de Milton W. Hourcade

En la "Nota al Lector" Vallée coloca una advertencia. Él dice:

> "Este es un trabajo de ficción basado en hechos reales, pero principalmente destinado a entretener. Como tal, no necesariamente refleja mis propios puntos de vista como científico que investiga el fenómeno OVNI "

Con esta advertencia, Vallée trata de prevenir cualquier crítica, debate y o peligro que sus ideas pudieran desatar.

De cualquier manera, quisiera llamar la atención del lector al hecho de que él reconoce que su trabajo está "*inspirado en hechos reales*", y que decir que "*no necesariamente refleja mis propios puntos de vista*", no significa que no refleje en manera alguna sus puntos de vista sobre el tema.

Cualquiera que haya leído los libros sobre OVNIs escritos antes por

Vallée hallará sus ideas desarroladas a un grado en que no lo hizo anteriormente. La historia y los personajes pertenecen a la ficción, pero es mi punto de vista que las ides expuestas por Vallée son reales y ellas constituyen como tales, la parte principal de su trabajo escrito.

El Prólogo (páginas 1 a 6) con la "abducción" de un aborígen papúa y su retorno a la selva, es una breve pero excelente introducción a lo que vendrá después. Entre medio, Vallée se refiere a la guerra psicológica, a MK ULTRA, MK DELTA y algunos otros experimentos.

Lo importante en este Prólogo son las palabras puestas en boca de un relevante personaje de ficción, el General Bushnell, cuando dice:

> "Cualquiera que no creyera que podemos cumplir estas misiones en menos de veinticuatro horas utilizando tecnología lista para usar inmediatamente, no ha prestado atencion a los desarrollos científicos de los últimos veinte años. Y cualquiera que dude que tales experimentos en realidad se han llevado a cabo desde la II Guerra Mundial sin que el público o el Congreso lo supieran, está deplorablemente fuera de contacto con la realidad" (página 5).

Muy bien dicho. Es una realidad a pesar del hecho de que aquí es parte de una historia ficticia.

Esta aserción del General Bushnell, nos lleva directamente a la existencia misma de una "criptocracia" (como es definida por otro personaje de la novela, en la página 46).

Esto significa la existencia de una organización de Inteligencia, que está aparte y por sobre cualquier otra existente en los EE.UU. Esa es "Alintel", un nombre que Vallée tomó de "*una novela en idioma francés publicada por Mercure de France en París en 1986*".

"Alintel" es la creación de un Presidente de los Estados Unidos en los años 50 –según la novela— "*designado como un proyecto negro: No hay registros, no hay trazas, no hay rastros burocráticos. Había sólo veintiocho miembros en su comienzo.*" (página 86)

El objetivo de Alintel es "*un control a largo plazo del planeta*" (página 172). La creación del mito de naves viniendo a la Tierra desde el espacio exterior, y de ETs o EBEs como sus tripulantes, sastisfacen ese propósito.

Alintel manipula gente y situaciones. Lo principal es un control psicológico de las masas, usando enanos enmascarados y tecnología sofisticada.

A lo largo del camino, Alintel está detrás de casi toda organización dedicada a los OVNIs, y de los cultos a ETs. Vallée escribe sobre NICAP, APRO, etc.

Un elemento clave en la novela aparece en el Capítulo 12, donde un personaje llamado Desmond Byrne –un profesor de Filosofía— es el vehículo que Vallée usa para decir cosas sensatas acerca de todo el tema OVNI, y acerca de algunas personas reales, como por ejemplo nuestro amigo el Dr. J. Allen Hynek quien es presentado como un "hombre honesto".

Es en este Capítulo cuando Vallée escribe sobre el Battelle Memorial Institute, el Panel Robertson, el Memorando Pentáculo, el BlueBook, los Proyectos Stork y White Stork, etc.

Algo muy interesante puesto en boca de Byrne es esto:

> "hay un veredadero ocultamiento", pero "No es la realidad de este fenómeno particular lo que ellos están ocultando, sino lo que ellos han hecho con él. Todos los pequeños horrores que no pueden revelar, los pecados que ellos han escondido de nosotros por años". (página 110).

Pero probablemente nada define mejor la verdadera situacion acerca del tema OVNI que la frase que Vallée pone en los labios de otro personaje llamado Vulcan:

> "La mano derecha de Alintel se ocupa de la decepción estratégica. En los últimos cuarenta años hemos condicionado al público estadounidense, sin duda, a las masas del mundo, a esperar visitantes del espacio exterior".(página 196).

¿Queda lugar aún para un fenómeno real?

Sí, y la respuesta que Vallée da es esta:

> "Más allá del nivel humano hay varias capas de conciencia en torno a la Tierra –pero no seres del espacio" (página 199).

Leí esta novela en menos de tres días. Es asombrosa y fascinante.

Debe ser leída por cada investigador de OVNIs seriamente dedicado, y por cualquier persona que quiera entender mejor todo el tema.

Personalmente constato con agrado que muchas de las ideas que puse como conclusiones luego de más de cuatro décadas dedidacas al tema OVNI, en mi libro "*OVNIs: La Agenda Secreta*", van en perfecto paralelo con las ideas desarrolladas por Vallée en esta novela.

Quiero prevenir a cualquier lector de pensar que yo conocí esta novela antes de que escribiera mi libro en 2000.

Compré este libro a través de Amazon.com el 21 de Diciembre de 2008, llegó a mi hogar el 29 de Diciembre, y finalicé de leerlo el 4 de Enero de 2009.

Y esta es la misma fecha en que escribo estos comentarios.





Número 10, 2009

@Bibliografía

<< Volver



Jacques Vallée

STRATAGEM

224 páginas. ISBN: 978-0615156422
Documentica Research, LLC, California, 2007



Comentario de Milton W. Hourcade

"Stratagem" (Estratagema) es la última novela escrita por el prolífico Dr. Vallée, que una vez más trata acerca del tema OVNI.

Para mi gran sorpresa, Colares, en la región amazónica de Brasil, es el punto álgido elegido para el comienzo y el final de la novela.

Quienes leen frecuentemente el blog del UAPSG/GEFAI (http://www.uapsg.org/) han podido conocer acerca de lo que sucedió en Colares durante 1977 (Ver: "Colares (Brasil) y Caronia (Italia) Un Desafío a los Miembros del GEFAI" – publicado el 19 de Septiembre de 2008).

Bueno, algo extraordinario les sucedió en Colares a los principales personajes de esta novela, y ellos desarrollan un plan –la estratagema del título — para saber quién está detrás de lo que ellos experimentaron.

Una de las debilidades de la novela es que la estratagema es finalmente

conocida por demasiadas personas, cuando lo inteligente habría sido mantenerla tan secreta como fuese posible.

En sí misma me hizo acordar en cierta forma a la "*Operación Señuelo*" sugerida por Donald Keyhoe en su libro "*Los Desconocidos del Espacio*".

Pero el enfoque aquí no es mítico e ingenuo como el sugerido por Keyhoe que esperaba atraer a presuntos extraterrestres.

Aquí la estratagema está dirigida a esos tipos que parecen tener algo que ver con los OVNIs, y que tratan de controlar todo el tema.

¿Quiénes son esos rudos matones que aún son capaces de matar a alguien a fin de mantener un secreto? ¿Para quién trabajan? ¿Y por qué hacen eso?

Esto sirve como pretexto para Vallée, quien aprovecha la oportunidad para compartir con los lectores algunas otras partes de sus ideas acerca de la investigación oficial del fenómeno OVNI por las autoridades de Estados Unidos, y por otros.

La novela muestra cómo es posible crear un falso aterrizaje de un OVNI, y todas las consecuencias –algunas previsibles y otras no— que el suceso creará, y cómo deviene en una imparable bola de nieve que recorre todo el mundo. Exactamente lo que ha pasado con muchos "casos OVNI".

Y también hay una explicación de lo que ocurrió en un lugar cercano a Roswell, que aunque no va exactamente, está bastante en línea con lo que escribí en mi último libro. (*OVNIs: La Agenda Secreta*).

No voy a decir una palabra sobre la naturaleza de los extraños fenómenos observados en Colares, porque sería como revelar quién es el asesino, en una novela policial.

Pero no puedo finalizar este breve comentario sin decir que una de las más interesantes ideas sugeridas por Vallée es que la investigación del fenómeno OVNI ha sido transferida del sector oficial al privado.

Y también que la organización que desarrolla esa tarea con alcance mundial, no tiene su sede central en Estados Unidos, sino en Bélgica.

Si se quiere saber más, simplemente hay que leer la novela.

